

-Revista Una Voce Informa-

Publicación religiosa propiedad del Movimiento Una Voce.

Edición: No. 48 — Año IV. Agosto del 2015.

El Movimiento Laical Católico Una Voce, es una institución de la Iglesia Católica Apostólica y Romana. Como organización religiosa está reconocida y aprobada por la Santa Sede Apostólica, y ordenada según el Código de Derecho Canónico, como Asociación Privada e Internacional de fieles católicos. Dependiente de la Pontificia Comisión Ecclesia Dei, su único fin es la promoción y vivencia de la Obra de la Tracción Católica, en perfecta comunión con el Papa Francisco I y los Obispos a él unidos.



¡Bienvenido a Cuba, Amadísimo Santo Padre!

UNA VOCE INFORMA.

- *Veritatis Catholicae defensor acerrimus* -

*Esta revista ha sido construida sobre cimientos de fe.
La esencia de la Evangelización es decirles a todos,
cuánto les aman los Corazones de Jesús y de María.
¡Todos estamos llamados a ser grandes santos,
no perdamos la oportunidad!*

Índice de la edición. Agosto /2015.

- Editorial... Pág. 3
- Mensaje de los Obispos Católicos de Cuba. Pág. 5
- La Misa de siempre explicada paso a paso. Pág. 6
- Ir a misa los domingos, obligación grave. ¿Por qué? Pág. 8
- Irreverencia de los que asisten a la Santa Misa, necesidad de respeto. Pág. 8
- El don de piedad y la pérdida del respeto hacia lo sagrado. Pág. 10
- ¿Qué es un sacrilegio? Pág. 13
- Mateo, ¿por qué esa obsesión por la vieja liturgia? Pág. 13
- La increíble historia de la Madre Angélica Fundadora de EWTN. Pág. 17
- La Nueva Misa: Un Esqueleto de Misa para una Iglesia Esquelética. Pág. 18
- Entrevista... al Presidente de Una Voce en Cuba. Pág. 20
- El estilo de vida y modo de comportarse del Católico Tradicional. Pág. 27
- Principios. Pág. 28
- Discurso del Papa emerito Benedicto XVI sobre la música sacra. Pág. 30
- Todo lo hizo bien. Pág. 32
- Ignacianas o Meditaciones sacadas de los Ejercicios Espirituales. Pág. 33
- La Comunión espiritual. Pág. 34
- ¿Dónde está el Párroco? Pág. 35
- El sentido del Mensaje de Fátima. Pág. 36
- María y los últimos tiempos. Pág. 36
- La confesión. Pág. 41
- Francisco: "Válida y lícita" la absolución de los sacerdotes de la FSSPX. Pág. 42
- Comunicado de la Casa General de la Fraternidad San Pío X, sobre la carta del Papa Francisco al acercarse el Año Santo (1° de septiembre de 2015) Pág. 42
- Adiós a la Antártida: por primera vez en 57 años, la Capilla de las Nieves no tendrá sacerdote. Pág. 42
- Weigel alza la voz contra el desastre de la Iglesia en Alemania. Pág. 44
- Fiesta satánica en torno a una imagen del demonio que quieren instalar junto a los Diez Mandamientos. Pág. 45
- Juventud católica francesa: saciada de progresismo eclesiástico y laicismo político, ávida de una sociedad con valores morales. Pág. 46
- Las maravillas del Santo Nombre de Jesús. Pág. 48
- Los sueños de Don Bosco. Pág. 49
- Humor...!!! Pág. 50
- El Aborto... Pág. 51
- Catecismo en estampas. Pág. 52
- La vida es una lucha contra el mal. Pág. 54
- Monseñor Rogelio Livieres Plano, descansa en paz. Pág. 56
- La realidad del Infierno. Pág. 57
- ¿Qué es la ideología de género? Pág. 60
- El culto de San José y las Iglesias Orientales. Pág. 66



Oración en reparación y desagravio a Jesús Sacramentado.

*Perdona, Señor, todas las profanaciones al Santísimo
Sacramento del Altar.*

Perdona, Señor, todos los sacrilegios eucarísticos.

*Perdona, Señor, todas las Santas Comuniones
indignamente recibidas.*

Perdona, Señor, todas las irreverencias en la Iglesia.

*Perdona, Señor, todas las profanaciones, desprecios
y abandono de los Sagrarios.*

*Perdona, Señor, todos los que han abandonado
la Iglesia.*

*Perdona, Señor, todas las faltas de veneración
a los objetos sagrados.*

Perdona, Señor, todos los insultos a tu Santo Nombre.

*Perdona, Señor, todas las irreverencias y calumnias
contra el Santo Padre.*

*Perdona, Señor, toda la frialdad e indiferencia contra
tu amor redentor.*

*Perdona, Señor, todos los que pasaron a las
filas de tus enemigos.*

*Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo,
que estás realmente presente;
en el Santísimo Sacramento del Altar
con todo tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad,
haz que el culto católico sea restablecido
en todo su esplendor y sacralidad,
allí donde se encuentre devastado por la infidelidad de
los hombres, para mayor gloria tuya, de tu Iglesia,
y para la salvación de las almas. Amén*



Editorial

El Papa Francisco I, será el tercer Pontífice Romano en visitar la Isla de Cuba. Ciertamente, una gran deferencia y solicitud pastoral para un país tan pequeño y con un número tan reducido de católicos, en comparación a otras naciones. Sin embargo, Cuba, continua siendo hoy un sitio de excepciones y esto no escapa al interés de la Iglesia Católica, para que el mensaje de +NSJC+ sea proclamado en estas tierras. Más, ¿qué nos traerá el Vicario de Cristo?

El Papa no es un líder político...ni un representante de una facción ideológica: ¡es lo primero que tiene que quedar claro! El Papa tan simplemente es el Vicario de Cristo, sucesor del Apóstol San Pedro y por ende el Pastor Universal. Su mensaje no es otro que la Buena Nueva que nos trae a todos el evangelio, y su misión, no excede a la de confirmarnos en esta Fe Católica. El Papa no es gestor de cambios... y ni tan siquiera un agente para resolver problemas internos. Es solo un visitante, que nos trae la alegría y la esperanza del Señor resucitado. Creo que esto aún no esta claro en la mente y el corazón de algunos.

Viví el furor precedente a la visita del Papa Juan Pablo II, la visita en si misma, y sus repercusiones en una etapa posterior. De igual forma, asistí con singular devoción al encuentro con SS. Benedicto XVI, -de memoria tan grata para todo católico tradicional- y ahora como cabeza de la Obra de la Tradición Católica en Cuba, me dispongo a acoger al Papa Francisco, y cuanto deseamos, que su visita entre nosotros sea todo un éxito. ¿Mas, en una retrospectiva más allá de la historia, que marca un acontecimiento de carácter y valor nacional, ¿qué nos ha dejado cada uno de estos papas? ¿A la fecha, nuestro pueblo ha entendido la universalidad y unicidad del misterio salvífico de +NSJC+ y de su Iglesia? ¿Qué ha quedado en la memoria y en la vida cotidiana del pueblo y en la mayoría de los hogares cubanos? ¿Hay más fe católica en Cuba? ¿Qué ha producido la cimiente sembrada? ¿Cómo evaluar en el plano espiritual cada una de estas visitas? ¿Cuáles son sus frutos? Creo estas son las grandes interrogantes que nos han, no solo de cuestionar, frente a una nueva visita papal, sino el medio de prepararnos a la misma. Sino, la visita del Papa, será como un ave de paso, que no dejara mayores secuelas en el alma cubana, por espectacular que pueda ser a nivel humano, para terminar siendo olvidada en el tiempo y desde ya estar relegada.



Beatísimo Padre:

El Director y la Redacción de la Revista Una Voce Informa, ofrecen a vuestra Santidad, el homenaje de su filial devoción, acompañado del firme propósito de propagar y defender incansablemente la doctrina y Fe Católica, y la fidelidad a las enseñanzas de la Cátedra de San Pedro, como hijos de la Iglesia le imploran para ellos, sus trabajos y los lectores, una especial Bendición Apostólica.

El Papa no llega a sustituir nuestros deberes misioneros, a la hora de transmitir la fe, sino que viene a alentarnos en ellos. No puede suplantar nuestra acción testimonial, sino a fortalecernos en el ejemplo de vida, en el emprendimiento de toda clase de obras buenas y en el principio y la vivencia de la vida interior. No tiene sentido llenar una plaza pública, para vitorear al representante de una fe, que no vivimos, en plenitud, ni coherentemente. Puesto que no se trata de bautizar a nuestros hijos o encargar se digan misas de difuntos en sufragio por las almas de nuestros familiares, o de visitar una iglesia para cumplir una promesa de velas y flores, luego de obtener un favor determinado, cuando se vive y se muere en pecado mortal. Cuando un pueblo, ha pasado del ateísmo práctico al indiferentismo material.

Como desearía que más que gestos corteses y sonrisas animosas, se afrontaran los problemas de la Fe, que vive esta Iglesia particular de Cuba. Una Iglesia que esta muriendo, a causa no ya, de un ambiente adverso, sino por falta de continuidad. Una Iglesia, que no tiene mayor impacto en la vida de los jóvenes, y en de las generaciones venideras, donde la mayoría



de los que asisten a Misa Dominical, tiene mas mentalidad de paganos que de cristianos, frente a los fenómenos de la santería que crece por día o los cada vez más numerosos adeptos que gana el protestantismo, sea del corte que sea, mientras las logias masónicas se llenan y terminan de hacer la zafra a cuenta de las debilidades y agotamiento del catolicismo local. ¿Qué Iglesia estamos construyendo para el mañana? ¿Una Iglesia numérica de estadísticas, una Iglesia encarnada en su fe, o una ONG resuelve problemas...?

La sencillez y la calidez del evangelio, no pueden hacer perdido la capacidad y la gracia, de seducir el alma cubana, ¡No!, lo que esta mal no es el mensaje! Lo que debemos cambiar es la forma en que ese mensaje ha sido presentado en los últimos 50 años, del Concilio Vaticano II a la fecha. Por solo citar un ejemplo: ¿Cuántos son conscientes que tenemos un alma que salvar, que debemos evitar a toda costa el pecado mortal, y que debemos cumplir unos mandamientos, al tiempo de llevar a cabo unas obras? El templo, no puede continuar siendo el salón de reunión social del fin de semana, donde se habla más que lo que se reza, y donde el silencio o la sacralidad han desaparecido por completo, para dar lugar al lucimiento, a toda clase de chismes o envidias, y donde el grado de entretenimiento determina la asistencia o no a los actos de religión. Un botón de nuestra... ¿cada domingo a cuantos fieles vemos de rodillas ante el confesionario?

El púlpito no es para hablar de política, ni de los problemas cotidianos, sino el balcón para amonestar la santidad individual y comunitaria, para transmitir la doctrina sana y segura y no un computo de ideas personales. ¿Como es posible que en una parroquia toque una orquesta, haya mariachis incluidos en el programa de una fiesta patronal y no exista una exposición del Santísimo Sacramento? ¿Dónde y como se ha perdido la armonía entre fe y razón, entre lógica y absurdo? ¿Cómo hay pastores que pueden dormir, mientras se aceptan tranquilamente las uniones gay, mientras el divorcio o la disolución de matrimonios campea, y el aborto impera y las uniones libres son la norma? ¿Mientras la modestia del vestir esta ausente y el catecismo esta sin niños?

En su obra maestra: *"El alma de todo apostolado"*, Jean-Baptiste Chautard (1858-1935), abad trapense de Sept-Fons, enuncia esta máxima: "A un sacerdote santo corresponde un pueblo fervoroso; a un sacerdote fervoroso un pueblo piadoso; a un sacerdote piadoso un pueblo honrado; y a un sacerdote honrado un pueblo impío". De la santidad del clero y de la vida religiosa dependerá directa y proporcionalmente la vida de los fieles... a lo que habría que añadir: "Y a un sacerdote impío corresponde un pueblo apóstata". Seremos la Iglesia, que seamos capaces de construir y no otra, por mayor que sea la ilusión y por mas papas que nos visiten.

La pregunta no es: que es lo que nos traerá el Papa, a la nación sino lo que como Iglesia, es decir como comunidad cristiana, vamos a ofrecer al Papa o va a encontrar el Papa.

El Papa Francisco, esta animado y nos interpela como enseñanza máxima vivir el Evangelio en sus dimensiones de sencillez y pobreza, en radicalidad, para hacer, ser mas libres en el seguimiento de +NSJC+, sin nada nos ate según la enseñanza ignaciana y también para tener mayor disponibilidad de compartir y dar a los mas pobres y al tiempo de servir a los mas desfavorecidos. Esto es tener la caridad y la misericordia como puntos centrales de mira. ¡Esta invitación es digna de ser acogida con premura, para que la luz de Cristo resplandezca ante los hombres! Desde ya, oremos por los frutos de esta visita, pero no confundamos las cosas, ni tiñamos la realidad... ¡por los frutos los conoceréis! Esta es la máxima de Ntro. Sr. Esta es la norma del juicio y la actitud para evaluar situaciones, en momentos como este tan, pero tan especiales, en que el Vicario de Cristo se hará presente entre nosotros. Las actitudes de complicidad y abandono de responsabilidades, asumidas por la comodidad y el apego a las corrientes mundanas, solo constituyen el fomento de un clima ilusorio por ideal que parezca.

Querido Santo Padre, las puertas de nuestra Obra, como de nuestra revista, siempre estarán dispuestas a proclamar la verdad inmutable del Evangelio. Cuente con nosotros. Le agradecemos infinitamente su visita, y todo lo que ya ha hecho por nosotros... Pues más allá del plano espiritual, en que hemos enmarcado esta editorial, le agradecemos su mediación y gran mérito, para la paz y la justicia entre dos naciones como Cuba y EEUU.

Bienvenido, seas Beatísimo Padre de nuestras almas.

Javier Luis Candelario Diéguez. Director.

Intenciones de oración del Santo Padre **confiadas al Apostolado de la Oración.**

Mes de Septiembre.

-Intención General:

Para que crezcan las oportunidades de formación y de trabajo para todos los jóvenes.

-Intención Misionera:

Para que la vida toda de los catequistas sea un testimonio coherente de la fe que anuncian.



MENSAJE DE LOS OBISPOS DE LA IGLESIA CATÓLICA EN CUBA CON MOTIVO DE LA PRÓXIMA VISITA PASTORAL DEL PAPA FRANCISCO

A los hijos de la Iglesia Católica, a los hermanos de otras confesiones religiosas, y a todo nuestro pueblo:

Los hijos de la Iglesia en Cuba, y con nosotros muchísimos cubanos más, hemos recibido con gran alegría la noticia de la visita que el Papa Francisco hará a nuestra patria del 19 al 22 de septiembre próximo. El Santo Padre quiere mostrarnos su cercanía en un momento en que, gracias también a su mediación, se respiran aires de esperanza en nuestra vida nacional por las nuevas posibilidades de diálogo que están teniendo lugar entre los Estados Unidos y Cuba. ¡Es mucho y muy importante lo que viene haciendo él, como Pastor universal de la Iglesia, en la búsqueda de la reconciliación y la paz entre todos los pueblos de la tierra!

Francisco será el tercer Papa que nos visita en los últimos 17 años. En el próximo septiembre, Cuba y Brasil serán los dos únicos países del mundo que tendrán el privilegio de haber sido visitados por tres Papas. Y eso lo consideramos una bendición más que nos envía el Señor. A la mente nos vienen tantos hijos de nuestra Iglesia que soñaron, tal vez, con esto, pero su vida no les alcanzó. ¡Tantos obispos, sacerdotes, religiosas y laicos que trabajaron “desde la primera hora” (Mt. 20, 1), muchísimas veces sembrando “entre lágrimas” (Salmo 126, 5). A ellos los admiramos por haber sido verdaderos titanes de la fe. Ahora somos nosotros los privilegiados a quienes se nos invita a “cosechar entre cantos de júbilo y de fiesta” (Salmo 126, 6).

Todos recordamos cómo al Papa Juan Pablo II, lo recibimos como “Mensajero de la Verdad y la Esperanza” y no olvidamos nunca sus palabras ni el gesto de coronar la venerada imagen de la Virgen de la Caridad. El Papa Benedicto XVI, por su parte, fue entre nosotros el “Peregrino de la Caridad”. Él quiso unirse a nuestras celebraciones por los 400 años del hallazgo y la presencia de la Virgen en nuestro pueblo y fue al Santuario del Cobre para, como un cubano-peregrino más, arrodillarse ante la bendita imagen de Nuestra Señora, encenderle una vela y regalarle una flor. Ahora nos preparamos a recibir al Papa Francisco como el “Misionero de la Misericordia”.

Queridos hijos e hijas: el Papa Francisco no se cansa de hablar de la misericordia: 13 veces la mencionó en sus palabras del primer domingo después de su elección. Y recién acaba de convocarnos a celebrar un Año Jubilar Extraordinario de la Misericordia que comenzará el 8 de diciembre de este año y concluirá el 20 de noviembre del 2016.

La misericordia, queridos todos, no es otra cosa sino “lanzarle nuestro corazón” a los demás, no una piedra, o un insulto o un golpe. La misericordia es también “ponerle corazón a la miseria”. ¡Y hay tanta miseria a nuestro alrededor! A veces parece que vivimos en un mundo sin corazón. Por todas partes encontramos miserias morales, espirituales, sociales, intelectuales, síquicas, materiales... y encontramos también gente que se insensibiliza ante el dolor humano. Muchos se quejan de la dureza con que los tratan los demás. Aumenta entre nosotros un lenguaje sin misericordia. La violencia está a flor de piel. Hay agresividad en las familias, centros de trabajo, comunidades, etc. Y el Papa Francisco, Misionero de la Misericordia, quiere invitarnos a que no nos cansemos de practicar la misericordia.

Recientemente, en su Carta Pastoral sobre el Año de la Misericordia, el Papa ha recalcado que Jesucristo, “rostro de la misericordia del Padre”, nos reveló la misericordia de Dios. Y explica que nuestro Dios, a lo largo de toda la Biblia, se nos muestra cercano, paciente y “rico en misericordia” (Ef. 2, 4) y que “no nos trata como merecen nuestros pecados” (Salmo 103, 10) porque “su misericordia es eterna” (Dan 3, 89). Que Jesucristo nos dio, con sus gestos y palabras, muchos ejemplos de misericordia: en el capítulo 15 del evangelio de San Lucas, Jesús nos propuso tres parábolas o comparaciones maravillosas: la del buen pastor que buscó, hasta encontrarla, a la oveja perdida, la de la ama de casa que hace fiesta porque encontró la moneda que se le había extraviado, y la del Padre misericordioso que invita a una fiesta por haber recuperado a su hijo que se había perdido por andar por malos caminos. Jesucristo llamó a todos a perdonar “setenta veces siete”, o sea, siempre (Mt. 18, 22). Dio de comer a hambrientos (Mt. 9, 36) y curó leprosos (Lc. 17, 11-19), paralíticos (Mt. 9, 1-8), ciegos (Jn 9, 1-41), sordomudos (Mc. 7, 31-37), etc. Se conmovió ante el llanto de una viuda que llevaba a enterrar a su hijo único (Lc. 7, 11-15). Invitó a Mateo, un hombre del que todos hablaban mal, a formar parte del grupo de los doce apóstoles (Mt. 9, 9-13). Perdonó a los pecadores (Jn. 8, 1-11) y él mismo ofreció el perdón y rezó por aquellos que lo llevaron a la muerte de cruz (Lc. 23, 34). Fue en el sermón del Monte (Mt. 5, 7) donde él proclamó: “Dichosos los misericordiosos porque alcanzarán misericordia”.

Todos en este mundo, cubanos incluidos, necesitamos la misericordia. Para nosotros y para los otros. Hay gente que no se perdona haber cometido un error o no perdona a quien lo ofendió. Y debemos recordar que, en forma no opcional sino imperativa, Jesucristo nos exigió: “Sean misericordiosos como el Padre del cielo es misericordioso” (Lc. 6, 36). Y la carta de Santiago nos advierte que “a los que no tienen misericordia les espera un juicio sin misericordia” (St. 2, 13).



¡Qué bueno sería, en estos días previos a la visita del Papa, que le pidiéramos al Señor tener “entrañas de misericordia” (Col. 3, 12). Y que repitiéramos muchas veces al día aquella sencilla oración que muchos aprendimos de niños: “Sagrado Corazón de Jesús, haz mi corazón semejante al tuyo”. Oportuno sería también el proponernos todos, nosotros incluidos, repetir gestos de misericordia en nuestro obrar cotidiano, como visitar enfermos, compartir lo que tenemos, perdonar y pedir perdón, consolar al triste, amar más y mejor a los demás, etc. ¡Ojalá que en estos días y siempre nuestros hogares sean lugares de paz y acogida para todos los que lleguen buscando misericordia!

A tal efecto, los Obispos de Cuba deseamos que, como preparación inmediata a la visita del Papa Francisco, los primeros viernes de los meses de julio, agosto y septiembre, en cada comunidad y en cada corazón que se nos quiera unir, se realicen gestos de misericordia para quienes los necesiten así como tiempos especiales de oración y de ayuno. Del mismo modo los invitamos a programar en sus comunidades una vigilia de oración para la noche del jueves 17 al viernes 18 de septiembre. Recordamos que las Diócesis, parroquias y comunidades pueden, como en otras ocasiones similares, tener sus iniciativas propias a fin de alcanzar el fin propuesto que es, pedir la ayuda de Dios para que disponga los corazones de los cubanos a que escuchen y acojan el mensaje de esperanza y misericordia que nos traerá el Papa Francisco.

A la Virgen de la Caridad, Madre de Cuba, y a quien también invocamos como “Reina y Madre de misericordia”, le suplicamos su cuidado maternal sobre ésta tan deseada visita. Coincidirá que el Papa Francisco visitará su Santuario del Cobre en la misma semana en la que se cumplirán cien años de que los mambises de las guerras por la independencia de nuestra Patria escribieran al Papa pidiéndole que la declarara patrona de Cuba. Ella, que ha acompañado a nuestro pueblo en las buenas y en las malas, consiga del cielo una gran bendición para Cuba y sus hijos, estén donde estén, piensen como piensen y crean como crean.

Los obispos de Cuba rezamos para que las enseñanzas que el Papa Francisco nos deje nos muevan a todos a crecer en la fe y la esperanza, y podamos aprender a tener un corazón lleno de misericordia para con todos. Que nuestro buen Dios nos quite, como leemos en el profeta Ezequiel (11, 19-20) nuestros “corazones de piedra” y nuestros “viejos espíritus” y nos dé corazones de carne y espíritus nuevos para que vivamos según sus enseñanzas.

Y también rezamos para que las bendiciones de Dios lleguen igualmente a los que no podrán participar en las misas que el Papa Francisco celebre en Cuba por estar lejos de la patria, o por motivos laborales o de salud, de transporte, o por estar presos.

A todos ellos, y a todo nuestro pueblo, les aseguramos nuestra cercanía y oración.

Los obispos de Cuba.

La Habana, 29 de Junio de 2015

+ Sr. José Antonio Ponte Doyhernard +

«Requiem æternam dona eis, Domine, et lux perpetua luceat eis»

El pasado lunes 3 de Agosto, falleció en la Ciudad de Matanzas, a los 72 años de edad, el Sr. José Antonio Ponte Doyhernard.

Aunque en los dos años últimos estuvo prácticamente ausente de las actividades de la Obra, a causa de un deterioro mental severo y progresivo, no obstante, hasta que su enfermedad se lo permitió, se desempeñó con entereza, fidelidad y entrega al servicio del Movimiento, del que fue fundador, vicepresidente, secretario y tesorero en Cuba.

De profundas convicciones, convencido de la necesidad de la vuelta a la Misa de siempre, asistido del derecho que se nos concedía por entonces, el recién estrenado Motuo Proprio Summorum Pontificum, batalló de manera decisiva e incansable en los primeros años por su restauración, y el establecimiento del Movimiento, no temiendo a presiones, oposición de eclesiásticos y persecuciones, sin que le amedrentaran o hicieran desistir de sus principios. Sus acciones y colaboración fueron invaluable a dicho fin y en pro de consolidar Una Voce en Cuba. La Obra de la Tradición Católica en Cuba, debe en gran medida, a su esfuerzo, valentía, empuje de carácter y constancia, su existencia hoy en día.

Descansa en la paz del Señor, querido hermano. A sus familiares nuestras condolencias.



LA MISA DE SIEMPRE EXPLICADA PASO A PASO.

COMPLETAR LA PACION DEL SEÑOR

San Pablo dice que tenemos que completar en nuestra carne la Pasión de +NSJC+. Nosotros también lo tenemos que desear. ¡Ah!, es un deseo que nos costara mucho porque si queremos completar la Pasión de +NSJC+, tendremos que sufrir con él y ser inmolados con él. Seria muy fácil decir, como yo soy cristiano, Dios me bendecirá y me evitará todo sufrimiento y sacrificio. Como amo a Dios, él tiene que amarme, y por eso no debe querer que yo sufra. Eso es comprender mal el misterio de la Pasión de +NSJC+. Si Ntro. Sr. Jesucristo nos mostró el ejemplo del sufrimiento redentor, así tenemos que desear sufrir y sacrificarnos con él.

EL SUFRIMIENTO, FUENTE DE SALVACION

La comprensión del sacrificio en la propia vida, en la vida de cada día, y la comprensión del sufrimiento cristiano son capitales. Tenemos que llegar al punto de no considerar el sufrimiento como un mal o como un dolor insoportable, sino como el modo de unir nuestro sufrimiento de +NSJC+, mirando la Cruz y asistiendo a la santa misa, que es la continuación de la Pasión de Ntro. Sr. en el calvario.

Cuando se comprende del sufrimiento, se convierte en una alegría y se vuelve en tesoro. Nuestros sufrimientos unidos a los de Ntro. Sr. y a los de todos los mártires, a los de todos los santos, a los católicos, a los de todos los fieles que sufren en el mundo y a la cruz de Ntro. Sr., se convierte en un tesoro inexpressible e inefable, y alcanzan una eficacia extraordinaria para la conversión de las almas y la nuestra. Muchas santas almas cristianas han deseado incluso sufrir para unirse mas aun a la cruz de +NSJC+. Eso es la civilización cristiana.

IMITAR A LA SANTISIMA VIRGEN

La Santísima Virgen participo en el sacrificio de la cruz. Sufrió como un auténtico mártir por medio de su compasión. Puesto que el anciano Simeón, cuando presento a Ntro. Sr. en el templo le dijo: "una espada te atravesara el corazón" (Luc 2 ,35) También vosotros, si sufrís y tenéis pruebas en vuestra vida, que eso sea también la espada que atraviere vuestro corazón por medio de la compasión con Ntro. Sr. Tened este deseo de sufrir con Ntro. Sr. y con la Santísima Virgen para la salvación de vuestra alma y la de todas las almas.

VENI SANTIFICATOR omnipotens aeterne Deus: et bene + dic hoc sacrificium tuo Sacto Nomini praeparatum.

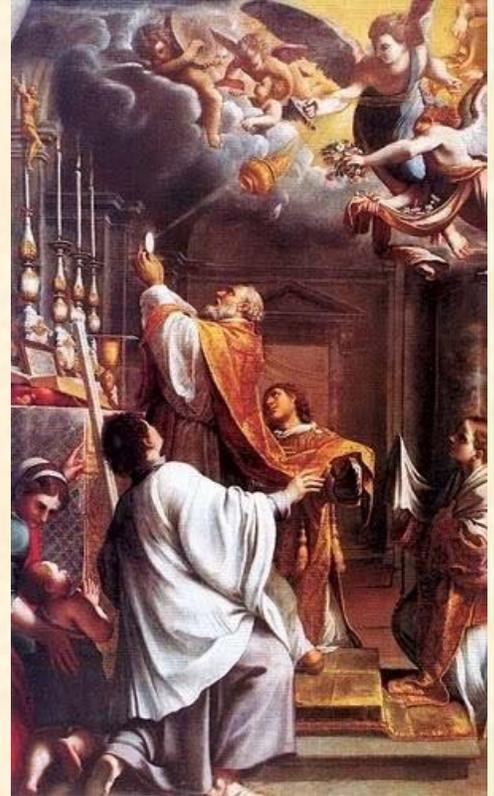
VEN, OH DIOS SANTIFICADOR omnipotente y eterno, y ven + dice este sacrificio preparado para gloria de tu Santo Nombre!

Es el Espíritu Santo, el que obra el gran milagro de la transubstanciación durante la Misa.

Ntro. Sr. quiso entregarse a nosotros para comunicarnos esa llama de amor y ese fuego de caridad que había en EL ,bajando en cierto modo de la cruz, viene a nosotros y se nos entrega como comida para comunicarnos ese fuego de la caridad que hay él, el Espíritu Santo que ,en cierto modo , lo devora y lo consume de amor a su Padre y al prójimo y ese fuego se nos comunica en la sagrada Eucaristía que esta llena del Espíritus santo Y eso mis queridos fieles, es lo que se nos comunica por la sagrada Eucarística y por el sacerdote que cosa admirable. Que cosas tan hermosa ha hecho DIOS, Como deberíamos apreciar estos dones extraordinarios que DIOS nos ha dado

EL Padre Froget, en la conclusión de su libro sobre el Espíritu Santo dice: "Cuantos cristianos que poseen habitualmente la gracia y las energías divinas que la acompañan, permanecen, no obstante y flojos en el servicio de DIOS ,tan poco celosos por su perfección, tan inclinados a la tierra, tan olvidados de las cosas del cielo y tan fáciles de arrastrarse al mal. Por eso nos exhorta el Apóstol a no contristar al Espíritu Santo (Efe 4 , 30) con nuestra infidelidad a la gracia y , sobre todo , a no apagarlo en nuestros corazones (1 Tes. 5 , 19)

Hay una causa que termina explicando por que una semilla tan abundante de



gracia muchas veces no produce no produce si no una cosecha raquítica .Es que, conociendo solo muy imperfectamente el tesoro que poseen, muchas veces solo le tienen una débil estima y se esfuerzan poco por hacerlo fructificar. Con todos !que fuerza , que generosidad ,que respeto de si mismo, que vigilancia, y también que consuelo y qué alegría no les inspiraría este pensamiento constantemente considerando y piadosamente meditando. El Espíritu Santo: habita en mi corazón! Ahí esta, protector poderoso, siempre dispuesto a defenderme contra mis enemigos , a someterme en mis combates y a asegurarme a la victoria , Amigo fiel, esta siempre dispuesto a darme una audiencia y lejos de ser una fuente de amargura y de molestia, su conversación da alegría y gozo (sal 8,16) Ahí esta, testigo siempre atento a mis esfuerzos y mis sacrificios, contando, cada uno de mis pasos para recompensarlo un día , siguiendo todos mis movimientos , no olvidado nada de lo que hago por su amor y su gloria." ¡Que palabras tan hermosas y tan alentadoras!
+Mons. Marcel Lefebvre.



Ir a misa los domingos, obligación grave. ¿Por qué?

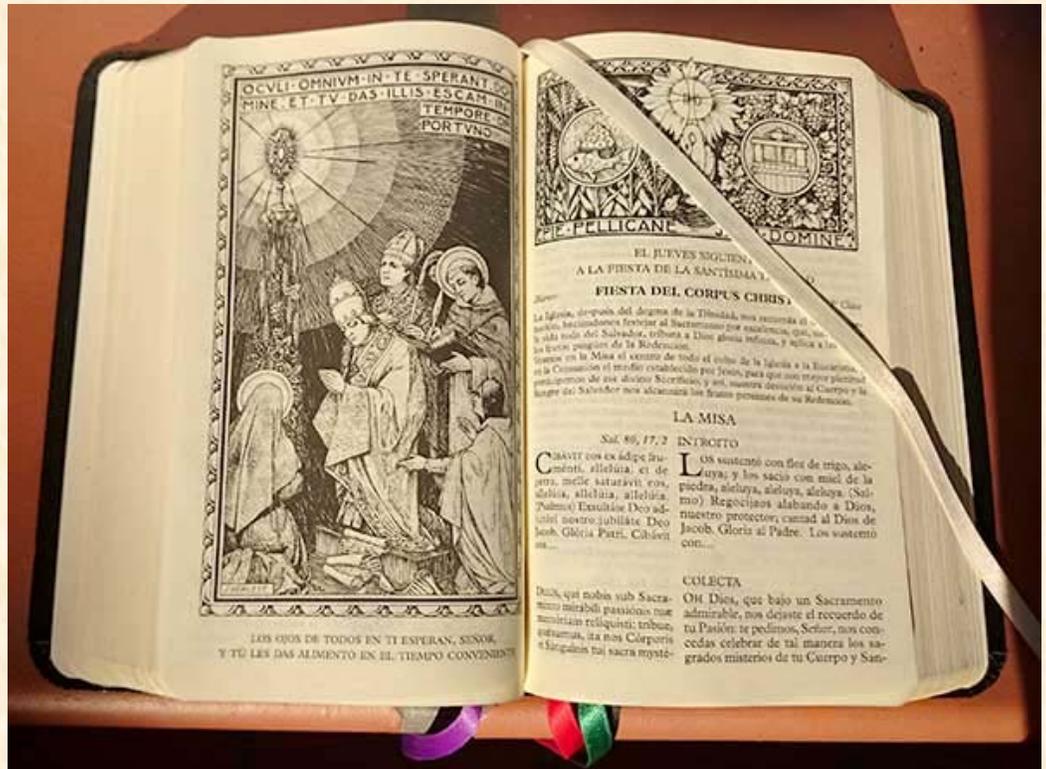
Ante la negativa por parte de algunos católicos de aceptar la doctrina de la Iglesia sobre la gravedad del precepto dominical me planteé la cuestión y la respuesta es muy sencilla: No saben qué es la Santa Misa. (1)

Imagínese que quieren hacer un regalo muy especial a un amigo, un regalo que les va a llevar unas 200 horas de trabajo exclusivo. Cuando lo tienen terminado, van con toda la ilusión del mundo a ofrecer el regalo, y su amigo, apenas se inmuta y se muestra indiferente. Ante la insistencia de que su amigo abra el regalo, éste ni desea abrirlo, le dice que quizá otro día, que está divirtiéndose con otros amigos.

Si su amigo tuviera la osadía de decirle a usted que lo estima, que usted le importa de verdad... ¿Después de esta experiencia usted lo seguiría considerando un amigo?

Ahora piensen en Nuestro Señor Jesucristo, que para poder ofrecernos el mejor regalo, su Cuerpo y su Sangre, nada más y nada menos que sufre la Pasión y la Muerte. Es decir, aparte del enorme sufrimiento interior de cargar con todo el peso de nuestros pecados, suda sangre, es flagelado, atravesado en la cabeza con una corona de espinas, insultado, escupido, golpeado, cargando una enorme cruz para finalmente ser crucificado en ella.

Lucas 22: 41-42 "...y poniéndose de rodillas, oraba, diciendo: Padre, si es tu voluntad, **aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya**".



Me sorprende dolorosamente que muchos dicen querer a Jesús pero desprecian su mejor regalo. Amigos míos, es lo que rechazamos sino vamos a Misa los domingos sin justificación grave. Si rechazamos el Sacrificio de la Misa, aparte de despreciar el don que Cristo nos ofrece y que tanto le costó rechazamos nuestra propia salvación.

Juan 6: 50-58 "Este es el pan que descende del cielo, para que el que coma de él, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo también daré por la vida del mundo es mi carne. Los judíos entonces contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne? Entonces Jesús les dijo: **En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del Hombre y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él.** Como el Padre que vive me envió, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. Este es el pan que descendió del cielo; no como el que vuestros padres comieron, y murieron; el que come este pan vivirá para siempre."

¿Que mejor manera de agradecer al Señor su regalo que aceptándolo asistiendo a misa y acompañarlo en su Pasión, Muerte y Resurrección y comulgando si estamos en gracia?

"Si los hombres conocieran el valor de la Santa Misa, la policía tendría que estar siempre en las puertas de las Iglesias para mantener el orden por la gran cantidad de gente que asistiría." San Pío de Pietrelcina.

Santiago Llull. Adelante la Fe.

(1) Es justo mencionar que los cambios litúrgicos acaecidos después del CVII han contribuido en cierto modo a diluir el verdadero significado de la Misa.



Irreverencia de los que asisten a la Santa Misa, necesidad de respeto.

¿Más cuál debe ser la eficacia de la fe? ¿Cuál la pureza de la vida y la eminente santidad de los ministros del Altísimo? ¿De estos mediadores visibles entre Dios y los hombres? ¿De estos sacerdotes del Dios vivo, cuya dignidad reverencian los Príncipes de la tierra, y cuyo sagrado carácter es respetable a los mismos ángeles del cielo?

¿Pueden acercarse a los altares sin estar penetrados de un santo terror? ¿Pueden tener la Hostia viva entre sus manos sin sentir los efectos maravillosos de su presencia? Moisés, del trato que tuvo con Dios en el monte, salió con rayos de luz sobre su rostro.

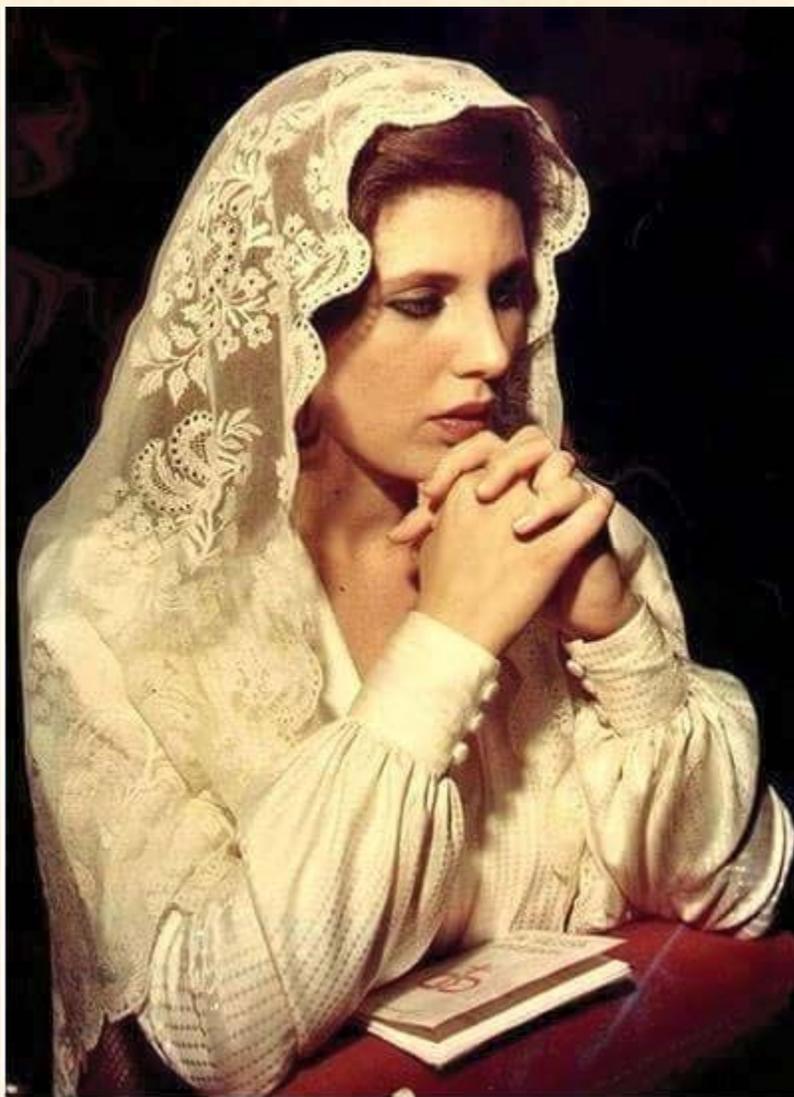
¿Puede el sacerdote apartarse del altar sin nuevo fervor? ¿Sin una devoción y una virtud más visible? Así lo piensan todos los hombres de juicio instruidos en las verdades de nuestra fe: así discurren “hasta los indios” luego que se hallan informados de nuestros sagrados misterios. Y en verdad, aunque no se tenga sino un aligera tintura de la religión cristiana, ¿se puede discurrir de otro modo? Pero en los que siguen esta santa ley ¿no se halla casi siempre una conducta contraria?

Esos cristianos imperfectos que tiene una Misa por una devoción cansada: esos cristianos del mundo que por su flojedad o desgana dejan de asistir a los divinos misterios: esos licenciosos y esas mujeres vanas que asisten a él con todo el aparato de las disolución y falta de piedad, ¿conocen lo que confiesan que creen? ¿O por ventura creen lo que miran con tanta indiferencia, y aún lo que tratan con el mayor desprecio?

Los primeros cristianos tenían sentimientos tan religiosos y reverentes de este adorable sacrificio, que entre ellos a los menos parecía vacilante en la fe el que asistía con poca devoción a una Misa. ¿Pudieran creer que estaban entre fieles si fueran testigos de nuestra religión y de nuestras escandalosas irreverencias mientras se celebran los misterios sagrados?

¡Cosa extraña es por cierto! Ninguna falsa religión ha habido, ninguna secta, aun la más extravagante, que no haya tenido respeto y veneración a sus sacrificios, por supersticiosos y abominables que fuesen. El Príncipe, igualmente que el pueblo, no se atrevió jamás a intentar eximirse de esta ley. Entre los gentiles hubo quienes se dejó abrasar la mano por ni interrumpir o alterar con algún movimiento irregular sus sacrílegas ceremonias. La idea sola de sacrificio hace religiosos a los más desenfrenados, aun entre los pueblos más toscos: Y sólo entre los cristianos, es decir, donde están la verdadera santidad y religión, ¿ha de ser donde el sacrificio del Dios vivo se trate con irrisión y con escándalo?

¡Cuántos asisten a la Misa con menos compostura que a un espectáculo! Lo cierto es que muchas veces se está en ella con menos decencia que en una visita de cumplimento. No son ya irreverencias mudas y ocultas, son profanaciones manifiestas. Se asiste con pompa mundana. En otras partes la falta de devoción procura encubrirse, aquí se hace ostentación de ella. Pues, ¿qué acción hay más respetable? ¿Qué ceremonia hay en la cristiandad digna de más respeto, y que pida más religión?



Discurso sacado de las obras del P. Juan Croiset S.J.



El don de piedad y la pérdida del respeto hacia lo sagrado

El templo es casa de oración

Cada vez es más común ver en los templos una pérdida de respeto más generalizada hacia las cosas sagradas. Los fieles que asisten al culto ya no “saben” cómo estar callados, cómo vestir, cómo comportarse. La mayoría de los templos más parecen mercados públicos, centros médicos, pasarelas de moda o pequeñas discotecas para aficionados, que lugares de culto donde se viva y palpe la presencia de Dios y de lo sagrado.

Conforme las personas van entrando en la iglesia se sienten obligados a saludar a todas las personas con las que se encuentran. Y no digamos cuando la celebración litúrgica acaba. Todo el mundo hablando, los niños corriendo, el sacerdote saludando a unos y otros; y el pobre que quiere dar gracias a Dios no encuentra ni un segundo de paz en lo que debería ser una casa de oración. Parece que se nos han olvidado las palabras del Señor: “Mi casa es casa de oración”. De vez en cuando se oye el “chizzz” de un alma piadosa. De momento se hace silencio que sólo dura unos segundos. Poco a poco el rumor de fondo va aumentando hasta que el ruido y la falta de respeto se hacen otra vez presentes.

Hay muchas personas, de las pocas que todavía van a Misa los domingos, que entran y salen de la iglesia (y que incluso han recibido la Comunión en esa Misa), que han hablado con todo el mundo menos con Dios.

Recuerdo aquellos tiempos pasados

Recuerdo aquellos tiempos pasados en los que el hombre se descubría al entrar en el templo y la mujer se cubría la cabeza con un precioso velo. Eran signos de respeto y piedad. Luego se acercaban a la pila de agua de bendita, se santiguaban e iban al banco, donde de rodillas, hacían alguna oración preparatoria para la Santa Misa. ¡Qué respeto!, ¡qué belleza!, ¡qué silencio! ¡Y qué lástima porque todo eso se ha perdido! Uno entraba a la iglesia y ya se respiraba santidad y se olía el incienso de una ceremonia pasada. Sólo eso era capaz de preparar tu alma para empezar a vivir la Santa Misa.



Ahora en cambio, entras a la iglesia y se oye el hablar de los que se saludan, el rasgueo de las guitarras que están ensayando los cantos de la Santa Misa, el correr de unos y otros, el ring, ring de los móviles.... y no hablemos de la vestimenta inapropiada, que haría enrojecer a cualquier alma que todavía no hubiera perdido la virtud del pudor. ¡Qué tristeza!, ¡qué vaciedad!, ¡qué locura!

El modo apropiado de vestir en el templo

Si me preguntas cuál es el modo apropiado de vestir en el templo yo te responderé: Cualquier vestido que sea considerado digno según nos dicta el sentido común y el lugar sagrado donde nos encontramos.

El vestido que usamos ha de ser siempre digno, pudoroso y adecuado a la situación en la que nos encontramos. En ciertas ocasiones se nos ha de recordar cómo hemos de vestir. Por ejemplo: cuando vamos a participar en una ceremonia de gala en el teatro se nos dice que hemos de vestir “de etiqueta”. Nadie se extraña de ello y todo el mundo intenta cumplir con los cánones. Es más, puede que no te dejen entrar al teatro si no vistes adecuadamente.

Cada vez se va haciendo más frecuente que el sacerdote tenga un grupo de seglares preparados con chal o echarpe para cubrir los hombros de las señoras que van a asistir a una boda o bautizo. A estar señoras se les ha olvidado que van a la Iglesia a asistir a una ceremonia religiosa y no a un desfile de modas.

No es lo mismo rezar en público que en privado. Por las noches cuando rezamos antes de irnos a la cama solemos estar en zapatillas y pijama. En cambio a nadie se le ocurriría asistir a la Santa Misa en pijama. En ambos casos vamos a hablar con Dios pero las circunstancias son completamente diferentes.



El modo propio de vestir de un cristiano ha de tener en cuenta la moda del lugar, la edad, la situación del momento y muchos otros factores. Lo que siempre hemos de cuidar es que lo hagamos con pudor, dignidad y respeto. Hay ciertas prendas de vestir modernas que atentan contra la virtud y el pudor. Es por ello que deberían ser evitadas por un cristiano, y no sólo en la iglesia sino también en la vida cotidiana e incluso en la playa.

La postura adecuada durante la celebración litúrgica

La Iglesia nos enseña que hemos de mantener diferentes posturas durante la celebración litúrgica: de pie, sentados y de rodillas. Cada postura corresponde con un momento de la celebración y tiene un profundo significado teológico y espiritual. Nos ponemos de pie para recibir y despedir al sacerdote en señal de respeto; cuando escuchamos el Evangelio en señal de disposición para cumplir lo que allí se nos dice. Nos sentamos en los momentos en los que se nos pide atención para escuchar un mensaje, como es el momento de la homilía. Nos arrodillamos en señal de adoración cuando Jesús se hace realmente presente entre nosotros durante la Consagración, y es mostrado a todos para adorar durante el Cordero de Dios.

Cada vez es más frecuente ver a los fieles de pie durante el momento de la Consagración. Una vez oí decir a un sacerdote que “aquellos que no se arrodillaban ante la presencia de Cristo era porque ya se habían arrodillado ante Satanás”. Ponernos de rodillas ante Cristo que es Dios es signo de nuestro reconocimiento de su divinidad y es señal de adoración. La Sagrada Escritura nos lo dice claramente. Veamos tres ejemplos: “Al Señor tu Dios adorarás, sólo a él darás culto”. (Mt 4,10) O “Porque está escrito: Vivo yo, dice el Señor, ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios”. (Rom 14,11) y también “...para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese: «¡Jesucristo es el Señor!», para gloria de Dios Padre”. (Fil 2, 10-11)

No seguir estas posturas (salvo caso de impedimento por enfermedad o edad) es falta de respeto, causa confusión en otros fieles e incluso es signo de falta de fe y amor a las cosas sagradas.

El silencio debido mientras se está en el templo

Mientras que se está en el templo se ha de guardar silencio y una postura respetuosa. El silencio ha de ser durante toda nuestra permanencia en el templo y no sólo durante la celebración eucarística. **Acordémonos de apagar el teléfono móvil**, pues rara es la Misa en la que no suena alguno; incluso hay personas que en su falta de respeto, se atreven a responder el móvil dentro del templo.

Recuerdo, porque me lo contaron mis padres, que cuando yo sólo tenía dos años, estaba escuchando la Santa Misa con mis padres y mi hermano mayor, que entonces tenía cuatro años. En un momento de la ceremonia, mi hermano se puso a hablar. Yo, con lengua estropajosa, propia de un niño de esa edad le dije a mi hermano: “*Jozé, que en miza no se aba*”. Sólo ese gesto ya indicaba cómo mis padres se habían preocupado de enseñarme cómo tenía que comportarme dentro de la iglesia.

Si uno se encuentra con algún amigo o familiar se ha de limitar a hacer un gesto con la cabeza o los ojos y nada más. Tenemos que aprender a comportarnos debidamente mientras nos encontramos dentro del recinto sagrado.

Normas de respeto en el interior de la Iglesia

Colocadas en el tablón de avisos en una Parroquia:
para tomar ejemplo.

Con el fin de que todos obtengamos un mayor provecho espiritual y colaboremos adecuadamente en el culto debido al Santísimo Sacramento, se ofrecen los siguientes avisos para que las personas más habituales en acudir a la Iglesia hagan eco de los mismos al resto de la comunidad y cooperen en su cumplimiento.

1: El Sagrario es el lugar más importante de la Iglesia, donde se da la presencia real de Cristo en Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. Por ello al entrar en la misa conviene dirigirse en primer lugar al Sagrario para saludar con reverencia al Santísimo Sacramento, y dar siempre prioridad a este saludo antes que la visita u oración piadosa ante cualquiera de las imágenes de Cristo o María que si bien nos recuerdan su presencia no constituyen la misma.

2: Ha de procurarse el clima de silencio y recogimiento dentro de la Iglesia, tanto por respeto al Santísimo como por respeto a toda persona que esté haciendo oración y ve interrumpida la misma por charlas en voz alta o llamadas de teléfono móvil. Se ruega por tanto que se desconecten o silencien los móviles en la Iglesia, pues éstos no se necesitan para hablar o escuchar a Cristo.

3: La presencia real de Cristo adquiere un momento fundamental en la Consagración durante la Santa Misa, momento en el que debemos estar de rodillas a no ser que motivos de salud lo impidan.

4: Después de la comunión, y antes de la bendición final, es momento privilegiado de acción de gracias por el inmenso don recibido de la Eucaristía. Por ello no tengamos prisa en que la Misa termine sino que mantengamos un especial clima de silencio y oración prolongada de varios minutos.

5: Cristo sigue realmente presente en el Sagrario al finalizar la Santa Misa. Por ello se ruega que al finalizar la misma, y hasta que abandonemos la Iglesia, se continúe el clima de silencio y recogimiento.

6: Se procurará que el sacerdote atienda confesiones cuarenta minutos antes de cada Misa, hasta diez minutos antes del inicio de la misma. De ese modo evitamos prisas de última hora que perjudican al propio penitente y corren riesgo de retrasar el inicio de la Misa para perjuicio de todos.

7: En las celebraciones de los bautizos y bodas, se ruega encarecidamente que se observen todos los avisos anteriores; y todos aquellos que no puedan mantener el debido silencio se les invita a esperar fuera de la Iglesia la finalización del sacramento. En los momentos posteriores, también se ruega la mayor compostura posible a la hora de hacer fotografías en el interior de la Iglesia, y cuidando muy especialmente no dar la espalda al Santísimo en el Sagrario.



No olvidemos también tomar agua bendita de la pila cuando entremos en la iglesia. Este gesto, hecho debidamente y con señal de arrepentimiento, es capaz por sí mismo de perdonarnos los pecados veniales que hayamos cometido.

La virtud de la religión

La religión es la virtud que nos lleva a dar a Dios el culto debido como Creador y Ser Supremo.

Dios es para el hombre el único Señor. Lo ha creado y lo cuida constantemente con su Providencia: la existencia, y cuanto es o posee, lo ha recibido de Él. En consecuencia, el hombre tiene con Dios unos lazos y obligaciones que configuran la virtud de la religión.

La virtud de la religión es un apartado de la virtud cardinal de la justicia. La virtud de la justicia se preocupa de dar a cada uno lo que es suyo. La virtud de la religión se ocupa de dar a Dios lo que es suyo; y en este caso el culto en cuanto que Él es nuestro Creador.

La virtud de la religión y el don de piedad nos conducen ambas al servicio de Dios: la religión lo considera como Creador y la piedad como Padre. La piedad tiene una gran extensión en el ejercicio de la justicia cristiana pues se prolonga no solamente hacia Dios, sino a todo lo que se relacione con Él, como los bienaventurados en la gloria, las almas que sufren en el purgatorio y los hombres que viven en la tierra.

Manifestación de la virtud de la religión es el culto. Se define como culto a los lazos y obligaciones con Dios y que se concretan primariamente en la adoración y alabanza a Dios.

El don de piedad

La piedad (humanamente hablando) es la amorosa actitud del corazón que nos lleva a honrar y servir a nuestros padres y allegados.

El don de piedad es uno de los siete dones del Espíritu Santo. Lo recibimos cada vez que lo recibimos a Él, y de modo especial en el sacramento de la Confirmación.

El don de piedad es un regalo de Dios por el que mostramos especial reverencia hacia Dios y las cosas sagradas. Y por el que nos queremos unos a otros por ser hijos de Dios.

El don de piedad es la disposición habitual que el Espíritu Santo pone en el alma para excitarla a un amor filial hacia Dios. Este don, sana nuestro corazón de todo tipo de dureza y lo abre a la ternura para con Dios como Padre y para con los hermanos como hijos del mismo Padre. Clamar ¡Abba, Padre!

Dice San Agustín que el don de piedad da a los que lo poseen, un respeto hacia todo lo sagrado. Da espíritu de hijo para con los superiores, espíritu de padre para con los inferiores, espíritu de hermano para con los iguales, entrañas de compasión para con los que tienen necesidades y penas, y una tierna inclinación para socorrerlos.

Este don comunica al alma una unción y una suavidad espiritual que dimanen de los dones de sabiduría e inteligencia, y causa movimientos de dulzura y devoción sensibles. De esta fuente es de donde brotan las lágrimas de los santos y de las personas piadosas.

Este es el principio del dulce atractivo que la lleva hacia Dios, y de la diligencia que pone para servirle. Es también lo que le hace afligirse con los afligidos, llorar con los que lloran, alegrarse con los que están contentos, soportar sin aspereza las debilidades de los enfermos y las faltas de los imperfectos.

El don de piedad y la virtud de la fe van asociadas; cuanto más fe, más piedad. Y lo opuesto también ocurre. Cuando ya no se cree en lo sobrenatural, cuando la presencia de Jesús en la Eucaristía es ya un puro recuerdo..., la piedad se pierde, la persona ya no es capaz de asombrarse ante lo sagrado pues ya no cree que exista. Por fe ponemos a Dios en un pedestal y por piedad nos arrodillamos ante Él cuando está presente. Pero cuando se pierde la fe, bajamos a Dios de las alturas y nos ponemos nosotros en su lugar. ¿Qué objeto pues tiene entonces ponerse de rodillas delante de Él?

La dureza de corazón

El vicio contrario al don de piedad es la dureza de corazón. La dureza de corazón nace del desordenado amor a nosotros mismos. Este amor desordenado nos hace insensibles con todo lo que no sean nuestros propios intereses; hace que veamos sin pena las ofensas a Dios y sin compasión las miserias del prójimo; hace que no nos preocupemos de servir a los demás, a que no soportemos sus defectos, a enfadarnos con ellos por la menor cosa y a conservar hacia ellos en nuestro corazón sentimientos de amargura, venganza...

Un alma que no puede llorar sus pecados, por lo menos con lágrimas del corazón, tiene o mucha impiedad o mucha impureza, como ordinariamente sucede a los que tienen el corazón endurecido.

Es una desgracia muy grande cuando se estiman más los talentos naturales adquiridos que la piedad. Alguna vez veréis a personas, incluso sacerdotes o religiosos, que dicen que ellos prefieren tener un espíritu capaz y trabajador, que no todas esas devociones menudas, que según ellos, son propias de mujeres, pero no de un espíritu fuerte. Llamando fortaleza de espíritu a esa dureza de corazón tan contraria al don de piedad.

El don de piedad, la virtud de la religión y las bienaventuranzas

La devoción es un acto de la virtud de la religión o un fruto de la misma, y como consecuencia, preferible a todas las otras virtudes morales; ya que la religión sigue inmediatamente a las virtudes teologales en orden de dignidad.

La bienaventuranza perteneciente al don de piedad es la segunda: «Bienaventurados los mansos». La razón es porque la mansedumbre quita los impedimentos de los actos de piedad y la ayuda en su ejercicio.

Los frutos del Espíritu Santo que corresponden a este don son la bondad y la benignidad.

Padre Lucas Prados. Adelante la Fe.



¿Qué es un sacrilegio?

Sacrilegios

De todos los pecados mortales que se cometen, uno de los más graves es el de sacrilegio. Este pecado es cada vez más frecuente, y la razón principal de ello es porque, habiéndose perdido el sentido de lo sagrado y de las cosas sagradas, se le da menos importancia al ataque, la ofensa o el mal uso de las cosas o personas que lo son.

Estamos hartos de ver mujeres y hombres “de mala reputación” que usan pendientes que llevan una cruz; o se visten usando trajes que llevan dibujos religiosos con ánimo de ofender, o personas que entran en los templos a robar o a hacer mal uso de ellos. Los periódicos traen con frecuencia noticias escandalosas sobre exposiciones de pintura o escultura donde se ataca y ridiculiza a la Virgen María, Jesucristo, nuestra fe.

Todos estos pecados que se cometen directamente contra Dios o contra cosas que son sagradas no quedarán sin castigo. Será el mismo Dios, el que antes o después, ponga las cosas en su sitio y mande a los infiernos a todo aquél que se burló de Él, de su Madre o de las cosas y personas que le pertenecen.

PREGUNTA: ¿Qué es un sacrilegio?

RESPUESTA: Se entiende generalmente como la *profanación o trato injurioso de un objeto o persona sagrado*.

PREGUNTA: ¿Cuáles son los tipos de sacrilegios?

RESPUESTA: Hay tres tipos de sacrilegios: contra las *personas, lugares o cosas sagradas*:

Sacrilegio contra una persona sagrada

Significa comportarse de una manera tan irreverente con una persona sagrada que, ya sea por el daño físico infligido o por la deshonra acarreada, viola el honor de dicha persona.

Sacrilegio local

Violación de un lugar sagrado: iglesia, cementerio, oratorio privado.

Esa violación puede ser por robo, comisión de un delito dentro de un lugar sagrado, usar una iglesia como establo o mercado, o como sala de banquetes, o como corte judicial para dirimir en ellas cuestiones meramente seculares.

Sacrilegio real

El sacrilegio real es la injuria hacia cualquier objeto sagrado que no sea un lugar ni una persona.

Este tipo de sacrilegio puede cometerse, en primer lugar, *administrando o recibiendo la Eucaristía en estado de pecado mortal*, y también cuando se hace escarnio consciente y notorio hacia la Sagrada Eucaristía. Se considera el peor de los sacrilegios. Y en general cuando se recibe un sacramento de vivos en pecado mortal (confirmación, eucaristía, orden sacerdotal y matrimonio)

Asimismo se considera sacrilegio real la vejación de imágenes sagradas o reliquias, el uso de las Sagradas Escrituras y objetos litúrgicos para fines no sacramentales, y también la apropiación indebida o el desvío para otros fines de bienes y propiedades (muebles o inmuebles) destinados a servir a la manutención del clero o al ornamento de la iglesia.

A veces se puede incurrir en sacrilegio al omitir algún elemento necesario para la adecuada administración de los sacramentos o la celebración de la Eucaristía, como, por ejemplo, diciendo la Misa sin las vestiduras sagradas.

PREGUNTA: ¿Cuál es el sacrilegio más grave y frecuente que se comete hoy día?

RESPUESTA: Recibir la Sagrada Eucaristía en pecado mortal. Hay muchas personas que reciben a Jesús Sacramentado en la Misa; pero en cambio hay muy pocas personas que se confiesan. Y no olvidemos lo que dijo San Pablo: *“El que come indignamente el Cuerpo de Jesucristo come su propia condenación”* (1 Cor 11: 29)

PREGUNTA: ¿Cómo se perdona?

RESPUESTA: Sólo con la confesión. *El sacrilegio es un pecado muy grave.*

Padre Lucas Prados. Adelante la Fe.



Mateo, ¿por qué esa obsesión por la vieja liturgia?

Como todos los viernes nos juntamos en mi casa a ensayar con el conjunto de cámara. Estamos preparando el recital de música que tendremos a fin de año. De los cuatro miembros del conjunto, sólo mi mujer es músico profesional, los demás somos todos aficionados. Habíamos concordado en que hoy nos dedicaríamos a ensayar la primera parte del repertorio, y si bien puedo decir que mi interpretación no estuvo tan mal, yo no quedé conforme y los demás músicos tampoco. Quienes toquen un instrumento sabrán que hay días en los que las cosas no salen y no resultan como a uno le gustaría que fueran. Esto me pasó hoy a mí. No estuve a la altura porque mi mente divagaba y no pude concentrarme como debiera. Ángeles, mi esposa, lo notó de inmediato y me lanzaba miradas de interrogación cada vez que de mi violín no salía la afinación óptima. Un dedo puesto con un milímetro de error en alguna de las cuerdas hace que la afinación decaiga y un oído avezado se da cuenta de inmediato. Por mi culpa tuvimos que terminar antes de tiempo porque, aunque lo intenté, estaba en uno de esos días en que nada resulta como uno quiere. Un insulto para el compositor, para los demás músicos y para mi pobre violín. Lo sentí mucho porque amo tocar.

Una vez que se hubo marchado nuestro violoncellista, me quedé en el living conversando con Manuel, mi cuñado y el pianista del conjunto, mientras Ángeles nos preparaba un té y algo para comer.

-Definitivamente hoy no es tu día Mateo. Cualquiera que te hubiese escuchado tocar pensaría que estás en tercer año de violín y no en segundo de intérprete superior. Otro viernes más perdido...- dijo Manuel acomodándose en el sofá mientras le colocaba tabaco a su pipa. Siempre ha sido franco conmigo y eso se agradece. Las amistades lisonjeras no son buenas y de ellas no se pueden cosechar frutos para el alma.

-Mira, Manuel, lo siento mucho, pero no siempre a uno le salen las cosas como desea - dije yo mientras guardaba mi violín en el estuche. En eso entró Ángeles con la bandeja del té y le largó una mirada de reproche a Manuel. A ella no le gusta que se ponga a fumar su pipa en la casa, por mi problema al corazón, pero yo, que por supuesto nunca podré fumar una, agradezco al menos sentir el fragante aroma



del tabaco. - Ya, mujer, deja que fume que no me voy a morir por un poco de humo. - Ella se acercó a mí, me besó la frente y luego le besó la mejilla a Manuel para despedirse.

-Tengo que ir a dar una clase a la casa de un alumno, volveré en una hora o tal vez un poco más. Pórtense bien ustedes dos y me cuidan a los niños - y ella salió de la habitación dejándonos a mi cuñado y a mí sumidos en un largo silencio interrumpido por el resoplar de la pipa de Manuel y por el tic tac del reloj grandfather que, alto y macizo como un roble, ha sido testigo de miles de conversaciones que hemos tenido los dos desde la infancia.

- Bien, bien...- dijo rompiendo el silencio - ¿pudiste conseguir la capilla de la universidad con el Gran Canciller?

Mis padres estarán, dentro de poco, de aniversario de matrimonio y querían celebrarlo con una misa tradicional. El año pasado mi hermano cura rezó la misa de aniversario, pero ahora él no está en el país y el oratorio está cerrado, de modo que mi papá me había pedido que me consiguiera la capilla de la universidad donde ellos se casaron. Mi papá estaba muy ilusionado por poder renovar sus votos con mi mamá en la misma capilla donde se habían casado y más todavía porque Sebastián, mi antiguo compañero de colegio y ahora cura tradicional, iba a rezar la misa. Solamente faltaba obtener el permiso para la capilla, misión que se me había encomendado porque soy profesor y ex alumno de la universidad. Sabía que no iba a ser una tarea muy fácil, pero alguna esperanza tenía dado que el obispo hasta el momento, no tenía problemas con que se dijera la misa tradicional en la diócesis. El obispo ha delegado su puesto en la universidad en un monseñor que actúa en su reemplazo como gran canciller y tenía que hablar con él. Lo conocía de vista y habíamos tenido algunos encuentros en común en conferencias y seminarios que mi



instituto organizaba, pero él sí me ubicaba a mí perfectamente y sabía de mi “carisma” por llamarlo de alguna manera. Para él soy un verdadero caso, algo así como un espécimen digno de estudiar por la paleontología.

– Creo, Manuel, que la causa de mi distracción con la música está precisamente relacionada con el asunto de la capilla.

–¿Te fue mal entonces? No pudiste conseguirla, ¿verdad?

– me dijo Manuel con total naturalidad, pues a esta altura de la vida, uno se acostumbra a que cada vez que alguno de nosotros, léase fiel tradicional, pide algo a la autoridad eclesiástica, sale trasquilado o lo menos que recibe es un portazo en la cara. Entonces, comencé a relatarle a mi cuñado la conversación que había tenido con el monseñor aquel.

Una vez que hube terminado la clase que doy en la sede central de la universidad, me dirigí a la oficina del canciller que se ubica a unos cuantos metros de mi aula. Afortunadamente justo ese día se encontraba en su oficina porque no va siempre ahí y no tiene un horario fijo para atender al público. La secretaria me pidió que me sentara por un momento y lo esperara porque estaba ocupado con una delegación de un centro de alumnos de la universidad. Al cabo de unos quince minutos el monseñor salió de su oficina, sonriente y bromeando con los estudiantes. Se despidió de ellos muy cariñosamente. Se sorprendió al verme sentado ahí esperándolo y me miró con curiosidad. Entré a su oficina después que me diera un afectuoso apretón de manos. Yo me quedé de pie.

–Por favor tome asiento profesor – me dijo señalándome un cómodo sillón situado enfrente de otro donde él se dejó caer.

–No se preocupe monseñor, no quiero quitarle mucho tiempo. Vengo con una petición que espero tenga a bien recibir. Monseñor, mis padres van a cumplir un nuevo aniversario de matrimonio y quieren celebrarlo renovando sus votos con una misa acá en la capilla de la universidad. Me gustaría saber si es posible que usted nos autorizara para poder rezar la misa en la capilla, pues ellos se casaron ahí.

– ¿Rezar la misa? – me dijo el monseñor con la voz chillona y con las cejas levantadas como si hubiera dicho algo impertinente.

– Sí, rezar, porque será una misa tradicional. Nos hubiera gustado que fuera cantada, pero...- ahí me interrumpió muy alterado.

–No, no, no, un momento. Yo encantado le presto la capilla, pero no para arqueologismos litúrgicos. Persiste en esto de la liturgia antigua, es como una verdadera obsesión estética y elitista para usted, con todos esos gestos y extravagancias que ahora están en desuso. Esto de tener un rito distinto al ordinario no ayuda a unirnos como católicos, sino todo lo contrario, nos separa y además escandaliza a los fieles que no entienden este retroceso – intenté interrumpirlo, pero me frenó en seco lanzándome una serie de advertencias que a propósito de nada para él sí venían al caso. Es como si hubiese estado aprovechando la oportunidad para poder darme un discurso – No Mateo, usted me va a escuchar, así que por favor cállese la boca. Yo he tenido mucha paciencia con usted. Me han llegado

una serie de comentarios acerca de lo que enseña en sus cátedras, de su apego a la misa pre conciliar y de las conferencias que da a sus alumnos, y todo esto no está en armonía con el Concilio y con las últimas enseñanzas del Santo Padre. Le advierto que si usted no modera su lenguaje, no tiene nada que hacer en esta universidad porque parece que usted es más bien seguidor de una secta y de un capricho estético litúrgico que un católico fiel a la Iglesia. La Iglesia por fin se pone a tono con lo que la gente desea de ella y usted sigue pegado en un pasado, en ese pasado oscuro de la Iglesia que tanta división causó entre los hombres. Nosotros queremos avanzar y ustedes retroceder, sabotando y torpedeando todo lo que nosotros hacemos. – El hombre estaba tan alterado que escupía cada palabra. Fue como si mi presencia le hubiera servido de catarsis para largar para afuera su rabia y su impotencia ante los católicos tradicionales que siendo tan poquitos les causamos una tremenda conmoción, como si fuésemos una amenaza espantosa, como un cáncer o un grupo de fanáticos oscuros. Amenazar con echarme de mi trabajo, a sabiendas que tengo una familia numerosa y grandes compromisos económicos, por mis convicciones religiosas es cruel y más aun viniendo de un religioso que para colmo se declara, como todos sus compañeros progres, un luchador por la libertad religiosa y por la “solidaridad” entre los hombres. Entrar en discusiones con un cura progre es como darse contra un muro. Me quedé ahí parado mirándolo mientras él resoplaba con furia. Al cabo de un rato y dado mi silencio, volvió a hablarme.

–¿Eso no más era lo que quería hablar conmigo Mateo?

– Deduzco, monseñor, que no me facilitará la capilla.

–¿Qué cree usted? Usted no siente con la Iglesia, no participa de ninguna de las actividades ecuménicas a las que se le ha invitado. Usted no parece católico, sino miembro de una secta, como esos lefevbristas cismáticos.

– Usted sabe que no soy de la Fraternidad, pero tengo simpatía por ellos y además la Fraternidad San Pío X no es cismática...- y volvió a interrumpirme.

– No me interesa... estoy ocupado Mateo, tengo muchos asuntos pendientes que atender. Le pido que me deje solo

– El tono en que me habló era de fastidio más que de enojo o de ira. Se notaba molesto con este diálogo y quería despacharme de ahí lo antes posible.

Manuel, que parecía estar durmiendo con la pipa en la boca más que escuchando mi historia, de pronto abrió los ojos, se puso rojo y me dijo:

–Yo que tú, amigo, le hubiera dicho un par de cosas a ese monseñor. ¿Cómo te quedas ahí de pie como un idiota boquiabierto mientras te grita, te humilla, te amenaza y más encima, como se creen los dueños de los bienes de todos los católicos, no te presta la capilla? Si yo hubiera estado ahí presente, le habría cantado un par de verdades a ese monseñor. ¿¡¡Por qué te quedaste callado!!?

– Bueno, cada uno se queda de pie como es no más – Manuel se puso más serio todavía.

–Déjate de bromas y dime ¿por qué te quedaste callado? ¿Acaso cambiaste y ahora prefieres irte para dentro y guardarte la verdad y no luchar por los fieles del Rito Extraordinario? – sentí como si me estuviera dando una



puñalada en el estómago y él de inmediato notó mi molestia.

-¿Qué? ¿Por qué me miras así?

-Sabes que no me gusta que le llames a la Misa Tradicional de esa manera

- Pero si el mismo Benedicto le llamó así en el *Summorum Pontificum*, hasta los más tradi lo...

-Alto, lo sé, lo sé. Es un asunto mío, una cosa aquí dentro de lo más profundo de mi alma se remece y sufre intensamente al escuchar llamar a la misa tradicional como algo extraordinario, como una excepción. Sé que la llaman así y que me perdonen mis amigos y todos los que asisten conmigo a misa y que usan este término, pero yo...yo no puedo, lo siento mucho, pero no puedo y evito usar esa palabra. Es un problema mío, pero por favor no le llames así frente a mí.

- Está bien, disculpa entonces, se me olvidó que te molestaba. Por un lado creo que tu sensibilidad semántica por el uso de las palabras te lleva a veces a los extremos, pero por otra parte pienso que al menos eres honesto en este caso. Porque supongo que hay muchos como tú a los cuales el término también les produce comezón, pero prefieren hacer vista gorda. En fin, ¿qué hiciste cuando te largó de la oficina? ¿Seguiste de pie en silencio esperando a que te sacara a empujones?

- No, por supuesto que no. Yo no iba con la intención de pelear y discutir con él, solamente iba a pedirle la capilla. Tampoco me iba a poner a dar un discurso argumentativo sobre lo que es la misa tradicional. Lo único que hice fue tocar un par de puntos que hacían referencia a mi propia vivencia sobre ella.

Él se había acercado a su escritorio y comenzaba a revisar su correspondencia. Yo me acerqué a su mesa y con toda tranquilidad le dije lo que opinaba al respecto.

- ¿Todavía aquí Mateo? Sabe hijo, me encantaría verlo en la capilla de su facultad, a compartir la mesa del Señor con la comunidad universitaria en una eucaristía ¿Por qué está tan obsesionado? - había cambiado el tono y creo que hasta le di pena.

- Monseñor, sé que es difícil para usted entender mi posición. Yo no pretendo imponerle nada a nadie con respecto a la misa tradicional, no como a mis padres y a mis abuelos a quienes se les impuso el nuevo rito, desconcertando a muchos católicos a los cuales les cambiaron la misa y se les obligaron a aceptar una misa que les era tan ajena. Desde la publicación del *motu proprio* he tenido la posibilidad de asistir a ella y desde ahí mi vida espiritual se ha visto enriquecida y un mar de gracias se han derramado en mi corazón. No entiendo los muchos prejuicios que hay contra ella por parte de personas que ni siquiera han asistido a una misa tradicional. Estoy seguro que si estas mismas personas fueran al menos para saber cómo es, quedarían admiradas y terminarían amándola tanto como la amo yo. Aquí no se trata de cuál misa es mejor que la otra, eso es una tontería. Por otra parte, usted no puede negar que la Iglesia atraviesa por muchas crisis y que en vez de buscar el remedio en la doctrina de Cristo, cree que va a encontrarlo en el mundo. Yo no quiero ser del mundo, porque en la medida que soy del mundo me alejo de Cristo y por tanto creo que el mejor antídoto para que nosotros,

los de la Iglesia doméstica, no caigamos y nos veamos infectados de progresismo, modernismo, liberalismo, confusión y error es Misa Tradicional. Y digo Iglesia doméstica porque a esta altura de la vida no veo que la Iglesia quiera volver atrás, no creo que vaya a haber una restauración. Recuerde usted que la historia avanza cíclicamente, en línea recta, pero onduladamente hasta llegar a la Parusía y cada día nos acercamos más, a Dios gracias.

- Nadie sabe cuándo volverá el Señor y no nos compete saberlo. Es increíble lo que me acaba de decir Mateo. Algo así como que si ya la Iglesia no quiere cambiar, entonces me salvo yo y mi pequeño grupo de tradicionalistas domésticos. Es una actitud soberbia y rebelde. ¿Piensa acaso que la gente que va a la misa nueva, como le llama, no ama a Dios, no le adora o lo hace con menos devoción que usted?

- Lejos de ser soberbio creo que Dios nos ha dado la inteligencia para leer los signos de los tiempos y pienso que hay muchas cosas que están señaladas en las Sagradas Escrituras que se están cumpliendo. Puede que me equivoque, puede que no, pero como dice Newman, prefiero equivocarme en la espera que no esperar en nada la Venida de nuestro Señor. Ahora lo segundo que me plantea y que dice relación con la devoción de los fieles que van a la misa nueva, le digo que yo no soy nadie para juzgar el fuego interno de estos feligreses. Al final de cuentas la relación de cada alma con Dios es una relación tan íntima que nadie puede inmiscuirse en ella. Lo único que digo es que si hago un contraste de lo que se ve cada domingo en las misas nuevas y lo que se ve en la misa tradicional hay un mundo de distancia. El uso de los reclinorios en las bancas, por poner un ejemplo material que ni siquiera va al fondo de la cuestión, en las iglesias nuevas ya ni se ven y en las antiguas los han retirado, y los fieles no se arrodillan nunca, ni siquiera en la consagración, y a propósito de ésta, he escuchado a gente que repite hasta en voz alta las palabras de la consagración mientras el sacerdote las dice. Si las dijera, como en la misa tradicional, en secreto esto no pasaría y no se generaría confusión de roles. Pero no quiero hacer de esto una enumeración de las diferencias ni tampoco quiero seguir contrastándolas porque, usted Monseñor, me lo va a tomar a mal, como ya me lo han tomado a mal un millar de veces. Lo único que me resta decirle es que mi amor por la Misa Tradicional no es porque me sienta más a gusto en ella, ni porque sea una obsesión por las cosas antiguas, sino porque en esta misa se me manifiesta y se me hace presente, con mayor devoción y con mayor sentido de mi pequeñez, el adorar a Dios como Él se merece. Aquí encuentro el silencio necesario para que yo rece y me sumerja con todo mi ser en la presencia de Cristo en el altar, dejando ahí mis miserias, mis pecados, entregándome por completo para que Él sea mi Señor. Me empapo en el misterio de la Presencia Real que la misa nueva no me otorgaba porque, cuando iba antes, había mucha bulla, como en esas fotos que tienen ruido por la sobreexposición de luz o por las sombras que impiden ver bien las imágenes. No niego que pueda haber fieles que experimenten lo mismo que yo en la misa nueva, pero yo



no puedo. Hay demasiadas distracciones para mí y queda muy poco para el misterio de lo sagrado— hice una pausa porque comencé a sentirme físicamente un poco cansado y sin agregar más, me despedí de él- Le agradezco que se haya dado el tiempo para escucharme, mi intención no ha sido alterarlo, sino que entienda un poco la mirada de un fiel tradicional – estiré mi mano y él se levantó de su puesto y me acompañó a la puerta.

-Estamos en las antípodas Mateo, y no nos vamos a poner nunca de acuerdo. Vemos las cosas desde perspectivas distintas. Una pregunta: ¿no cree Mateo en el enriquecimiento recíproco de ambos ritos?

– Creo que uno, el antiguo, podría llegar a enriquecer al otro, y no viceversa y además, sin ser pesimista ni desesperanzado sino que observando tal como son las cosas, soy más bien escéptico, porque mayoritariamente el clero no quiere hacerlo, no hay intención de hacerlo y exigiría también reeducar a los fieles y, en muchos casos, sacarlos literalmente del presbiterio, y no creo que a algunos eso les parezca muy bien. Usted me pregunta y yo le respondo según mi opinión personal.

-Adiós Mateo y una última cosa: yo puedo facilitarle la capilla siempre y cuando usted se lo pida al Sr. Obispo y él me autorice. -Muchas gracias, veré qué hago.

Manuel se había puesto de pie y acercado al piano a improvisar una canción. Yo volví a sacar el violín del estuche para acompañarlo, pero antes él me habló. – Al menos te dejó una ventana abierta. Estuvo bien lo que le dijiste, porque no sé qué más podrías haberle dicho. ¿Vas a hablar con el obispo?

– No lo sé, quizás lo haga, quizás no- me quedé pensando por unos segundos y luego le dije más tranquilo – a fin de cuentas el lugar no es lo más importante después de todo. Ya hemos visto que se han rezado misas sobre iglesias en ruinas – y dicho esto nos pusimos a tocar.

Beatrice Atherton. Adelante la fe.

La increíble historia de la Madre Angélica **Fundadora de EWTN**

Autor: [Raymond Arroyo](#) Colección: [Palabra hoy](#)

Editorial: Palabra. Edición: 1ª, enero 2013

Páginas: 520 Encuadernado: Rústica

Formato: 21,5 x 13,5 Idioma: Español

ISBN: 978-84-9840-095-3

Sinopsis:

El autor, Director de informativos en EWTN News, nos ofrece un libro lleno de detalles sorprendentes, tanto de su vida pública como de su vida interior.

¿Quién es la Madre Angélica? La monja de clausura que habla al mundo; la aguda humorista con dolores permanentes; la pobre clarisa que dirige una corporación multimillonaria... Esta profunda biografía, basada en entrevistas exclusivas a la Madre Angélica, está llena de detalles sorprendentes tanto de su vida pública como de su vida interior sin evitar la controversia ni las aparentes contradicciones en su personalidad.

La Madre Angélica ha logrado en América lo que otros han intentado sin éxito: hacer llegar sus programas a un número de espectadores que se cuentan por millones, representando para la Iglesia un foco de fe y de fuerza renovadora. Joseph Ratzinger. De todos aquellos que el Señor pudo elegir para levantar este emporio internacional de la comunicación, la madre Angélica era la candidata menos apropiada. Pero los caminos de Dios no son nuestros caminos. Charles J. Chaput, Arzobispo de Denver.

Un relato sensacional, lleno de miedos, fe y coraje. El drama de la vida de la Madre Angélica es un poderoso recordatorio de que lo extraordinario hay que encontrarlo a partir de lo normal y lo ordinario; si tenemos ojos para verlo y oídos para escucharlo. George Weigel, autor de la biografía de Juan Pablo II.

Videos:

PARTE 1: <https://www.youtube.com/watch?v=87HT-Ym4pG0>

PARTE 2: https://www.youtube.com/watch?v=eeRK_ZZ-tRc

PARTE 3: <https://www.youtube.com/watch?v=gAq9eH6dwI4>

PARTE 4: <https://www.youtube.com/watch?v=mnrp88vvgwI>



La Nueva Misa: Un Esqueleto de Misa para una Iglesia Esquelética.

Esperábamos una nueva Iglesia. Por eso se pusieron a cambiar la Misa. Querían una iglesia con nuevos dogmas y una nueva moral. Ahora han tenido que retocar la Misa católica hasta el punto de reducirla a un esqueleto de sí misma. Y a una misa esquelética corresponde un esqueleto de Iglesia, constituida por una dogmática y una moral esquelética.

Lo decíamos recientemente: la nueva liturgia ha pretendido saltarse dos milenios de historia cristiana, con la ilusión de remontarse a unos míticos principios del cristianismo. Los señores que hicieron la reforma postconciliar dijeron que era necesario simplificarla para sacar a la luz la noble esencialidad del rito católico. Han considerado sustancialmente negativo todo el trabajo que a lo largo de innumerables siglos ha realizado la Iglesia para que el rito católico fuera cada vez más nítido y educativo. Han suprimido cuanto han querido, considerando casi todo un añadido negativo, y el resultado es un esqueleto de misa. Una misa llena de vacíos y reticencias. Vacíos y silencios que fueron suplidos con la fantasía del celebrante y de los fieles. Las fantasías se han multiplicado y hay

tantas como iglesias en el mundo, porque se sabe que no se puede vivir de un esqueleto: los hombres pondrán la carne de ese esqueleto, pero la carne y la sangre que le dan no son las de Dios sino las de la dictadura de la mentalidad común. De ese modo, dependiendo del momento, hemos conocido misas socialistas, misas comprometidas, misas intimistas, misas alegres, misas verborreicas, misas de curación, misas carismáticas, misas misioneras, misas veloces y todo lo que usted quiera... En resumidas cuentas, uno mismo se hace su propia misa para que se ajuste a su variante particular de cristianismo.

Empobrecida así, la Misa ya no nutre, y ha habido que recurrir a las diversas ideologías del momento para poner lo que faltaba. Al quitársele tanto de Dios, se ha tenido que reemplazar tomando mucho del hombre para seguir considerándola útil. Es una tragedia, la pérdida del corazón católico, es decir, de la redención realizada por Cristo crucificado. Y la tragedia se propaga a todo el organismo católico: la misa nueva, esquelética, llena de vacíos, se ha vuelto tan ambigua que produce un cristianismo esquelético, desde el dogma hasta la moral son esqueléticos; un cristianismo ambiguo.

Los sacerdotes, reducidos a celebrar un esqueleto de misa, han dejado de nutrirse y de estar defendidos por la propia misa, con lo que a su vez no pueden nutrir y defender al pueblo.

Hemos hablado de un cristianismo esquelético en sus dogmas: ¿Qué queda en la mayoría de los cristianos de hoy del dogma católico que nace de la revelación divina? Casi nada. Tal vez que Dios existe, y que al final nos salvará. No se puede negar que, de toda la Revelación, todo el dogma, todo el catecismo no queda casi nada a la vista de la mayoría de los cristianos; pero entonces, ¿por qué se ha revelado Dios, porque ha hablado en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, porque ha cumplido la Revelación en Jesucristo? Ciertamente no lo ha hecho para verse "simplificar" horrendamente en el cristianismo moderno.



En realidad, la última reforma litúrgica, que lleva cincuenta años trastornando la vida de la Iglesia, no nació del amor a la Iglesia y a su historia, sino del vicio del arqueologismo. En realidad, con la última reforma litúrgica (la misa nueva, para que nos entendamos), se ha querido borrar de golpe la historia bimilenaria de la Iglesia, inventando una liturgia simplificada en extremo que pretende volver a una mítica edad de oro en los comienzos de la Iglesia, en tiempos de los apóstoles, y por tanto de Nuestro Señor. Si se pregunta a personas sencillas, responden eso mismo: que la liturgia moderna refleja en su sencillez la simplicidad del Evangelio. Al fin y al cabo, hay muchos sacerdotes que piensan así. Y piensan que los amantes de la Tradición son unos debiluchos que necesitan de solemnidades inútiles para vivir su fe.

El problema es gravísimo y requiere un juicio serio y riguroso. La reforma litúrgica posterior al Concilio Vaticano II es nociva, porque es fruto de un juicio negativo de todo lo que ha producido la Iglesia en el terreno de la liturgia desde los tiempos de Constantino. Fruto de la falta de aprecio por todo lo que ha aportado la Iglesia a la liturgia a lo largo de los siglos para fomentar la fe y la oración.



Alguno dirá que nos olvidamos de la riqueza bíblica de la reforma litúrgica. Ciertamente, la Biblia se lee mucho, pero también la misa esquelética se ha impuesto a la Escritura, hasta el punto de que nunca han sido los cristianos tan ignorantes como hoy de la Historia Sagrada y de las Sagradas Escrituras. Aunque la leen en algunas ocasiones, se los ha instruido con la mentalidad de la ideología de turno, la que en ese momento servía de relleno a la misa esquelética.

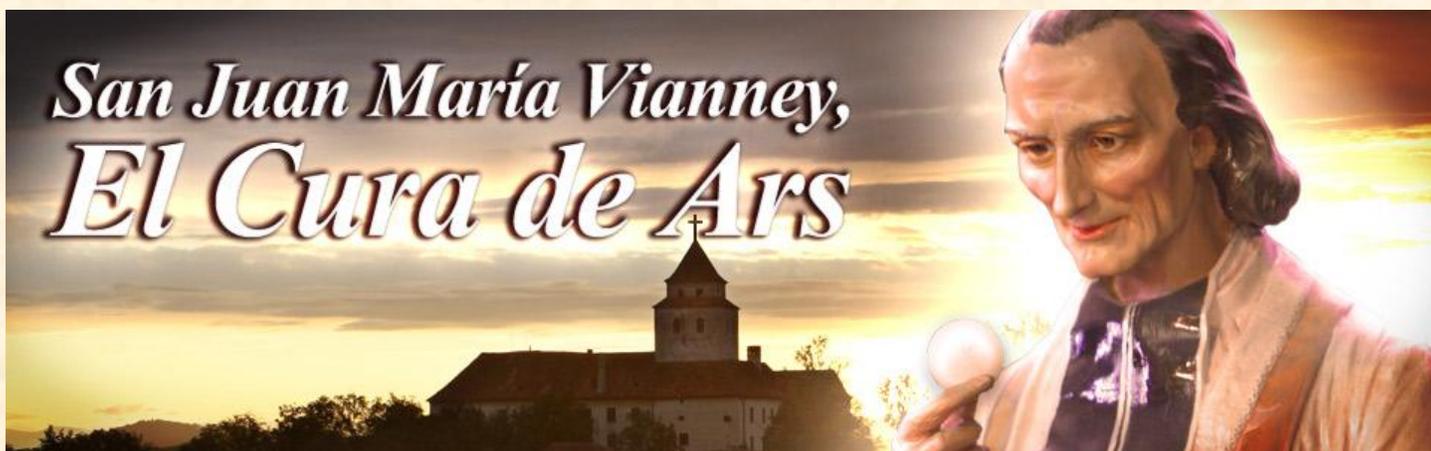
Hemos hablado de un cristianismo esquelético en la moral: ¿Qué queda en la mayoría de los cristianos de hoy de la riqueza moral católica? Quizás sepan que Dios es amor, que debemos amarnos los unos a los otros, y poco más: es innegable que queda bastante poco. De la Moral Católica, de la ley y de la gracia no se sabe casi nada más. Por eso estamos tan terriblemente indefensos ante la inmoralidad que nos inunda y, sobre todo, ante la ideología de la inmoralidad, que quiere admitirlo todo con la excusa del amor. Asistiremos al cumplimiento de la apostasía: se promulgarán las leyes más inmorales en medio del silencio de los católicos, con el aplauso de algunos y con la falsa prudencia de los pastores, que callarán en nombre de la libertad y del respeto humano. Más que una moral esquelética es su mismísima muerte.

Y todo empezó por el vaciamiento de la Misa, cuando se la privó de defensas dogmáticas en las palabras y los gestos. Y el resurgir sólo se iniciará con el retorno a una misa verdadera y totalmente católica. Los reformadores postconciliares querían un nuevo cristianismo más libre, humanamente más cautivador, y para lograrlo derribaron las murallas que protegían a la Misa, y no han querido defender el cristianismo fundado por Dios.

Es posible que Pablo VI no hubiera previsto esta tragedia. Es posible que fuera tan iluso como para reducir la simplificación y la modernización al puro lenguaje. Es posible, pero el lenguaje es contenido; y los vacíos del lenguaje son vacíos de contenido que el mundo se apresura a rellenar como le parece.

Es posible que Pablo VI no hubiera imaginado tanto, pero es indudable que hoy en día un Papa no podrá ya contener la deriva sin aceptar el martirio. En efecto: tendrá que aceptar el martirio, porque ciertamente si intenta poner remedio será objeto de los ataques del mundo, de ese mundo que se ha infiltrado en la casa de Dios. Pero si no acepta el martirio, corre el riesgo de no cumplir su misión de Papa.

*Editorial de Radicati nella fede, Agosto de 2015
Circular de los católicos de Vocogno, diócesis de Novara, Italia*



La Sagrada Comunión.

Una de las acciones que más procuraba el Santo Cura de Ars, era inducir a las almas piadosas a la práctica frecuente de los sacramentos...

“No todos los que se acercan son santos, pero los santos serán siempre escogidos entre aquellos que los reciben con frecuencia.” De esta manera, cuando en Francia casi no existía la comunión frecuente, fue uno de los primeros introductores de esta saludable práctica. Pero en este punto obro también siempre con gran discreción: quería una preparación seria y deseos de sacar de la comunión el fruto posible; y puesto que no hay absolución ni comunión que puedan suplir el esfuerzo personal contra nosotros mismos, se mostró siempre bastante severo con los pecadores habituales. No podía sufrir en su alma cristiana los signos de la tibieza. “Entonces hija mía –decía a una Sra. de Lion-, ¿no quiere usted convertirse? Comulga usted y no reforma su conducta. Es usted siempre la misma, violenta, impulsiva...” “Mi pobre Madre, -decía la hija de esa Sra.-, que refería esto, temblaba de pies a cabeza al ver que el Cura de Ars leía tan claramente en su alma, y cuando se atrevió a levantar los ojos bañados en lágrimas, le pareció ver el rostro del Cura de Ars como encendido en fuego.

Francis Trochu.



Entrevista...

-Muy buenas tardes, Don Javier Luis... muchas gracias, por haber accedido a esta entrevista, más aún sabiendo cuánto le cuesta. Mi primera pregunta es: ¿Quién le sostiene? ¿Cómo ha podido mantener la Misa Tradicional en Cuba, -un país de excepciones- pese a la guerra que le han hecho y tantas dificultades en todos los órdenes?

Gracias, muchas gracias a usted, por este buen deseo. He accedido a esta entrevista, en vistas a que pueda servir de bien a algún alma. Sobre todo pienso en los fieles más jóvenes de la Obra o en los que recién arriban a ella. Ellos, de manera particular necesitan tener las cosas caras... están recibiendo una patrimonio que deben aprender a valorar para amar y transmitir. Ojala, que cuando usted, publique esta entrevista, no escriba, nada sobre mi, sino que hable solo de lo que Dios he hecho. Ja,ja,ja...

La respuesta a la cuestión que me plantea es muy simple: ¡Yo no he hecho nada! San José es quien lo ha hecho todo. ¡Es tan bueno este santo! Nos ama mucho porque su "Hijo" nos ama y a él, le encanta amar lo que Jesús ama. Yo solo he deseado imitar a San José... Me explico: En el evangelio, San José, entra en escena como protagonista, pero no actúa por iniciativa propia, sino según las órdenes que recibe de parte del Ángel de Dios, por medio de unos sueños. Obra como quien escucha y sabe discernir, como quien es obediente y a la vez decidido, y juiciosamente emprendedor.

El deseo de Dios en nuestras vidas no es propio... es un don que parte de la fe. Se nos ha dado gratuitamente, pero no obstante tenemos que agradecerlo y saber hacerle fructificar. He tenido una ilusión y una necesidad, que no es otra que: "guardar y vivir la fe católica: pura y sin rebajas" esa que recibí. He creído que era posible y me he fiado de Dios. No hay más... He intentado procurar una respuesta que tanto yo, como mi tiempo necesitan, más no soy la respuesta. Solo un instrumento para que ella llegue. El que la Misa Tradicional estuviese a disposición de todas las almas, sean fieles o sacerdotes, fue un deseo y la mayor ilusión del Pontificado del Papa Benedicto XVI. No podía menos que beneficiarme de este tesoro y secundar las acciones del Vicario de Cristo.

Creo, que se ha realizado un buen trabajo... y vamos para adelante. Muchos han colaborado, y a ellos, les damos las más sinceras gracias por su generosidad, fidelidad, amistad y espíritu fraternal. Si es verdad, que nos han hecho la guerra y sin razón... ¡pero que le vamos a hacer! Ahora... ¡ojo! Si una obra es de Dios, el signo de la contradicción es providencial, pues solo viene a confirmarle. Mas: "No todo llegar es vencer"-, nos dirá Santa Teresa de Ávila, con lo que nos impela y anima a seguir luchando, atentos al aviso general que nos da en las Terceras Moradas: "Mirad que en pocas moradas de este castillo dejan de combatir los demonios." Nuestra determinación más persistente ha de ser no quedarnos en la mediocridad, sino escalar cada día un nuevo peldaño de la santidad y no ser estorbos a la Obra de Dios.

- ¿Cómo que San José?

Si, en efecto... ¿conoce usted, a mejor servidor del Señor que él? Y yo, que soy un burro que reza, pues lo he ocupado



**Sr. Javier Luis Candelario Diéguez.
Fundador y Presidente de Una Voce en Cuba.**

a él, con mi carga, porque nadie mejor que él, en la tierra ha sabido hacer y desempeñar los oficios y trabajos encomendados por Dios. Así que viendo mi nada, pobreza e insuperables limitaciones he recurrido a él.

La verdadera historia del mundo, es la historia de la gracia de Dios, en este mismo mundo. No somos nada, no poseemos nada, no valemos nada, no podemos nada, no merecemos nada. Todo es un don gratuito de Dios. Dios no quiere superhéroes, Dios quiere hombres que trabajen en silencio...

-Pero, ¿cómo que es usted: "un burro que reza"?

Eso es lo que soy. Y le aseguro, ¡que tengo futuro...! ja,ja,ja... El último burro de la historia de la humanidad que le dio por rezar, termino en un pesebre, y ya sabemos haciendo que... ¡Pues nada se volvió el burro más famoso del mundo! Debemos tener una confianza y un abandono de niños... es la audacia de creer. ¡La Divina Providencia hará el resto! Desde allá arriba nos miran... y lo hacen con cariño. Siempre están dispuestos a secundarnos en el bien obrar. Sin embargo, no debemos, permanecer ociosos, después de colocarnos en sus manos, más bien, esforzarnos por contribuir a su acción. ¿En que consisten nuestros esfuerzos? Simple: debemos corresponder a



todas las gracias con generoso corazón. Se trata de amar a Dios y dejarnos amar por él. Si me permite, voy a ilustrarlo con un ejemplo... A un sacerdote incrédulo Santa Bernardita Soubirous simplemente le dijo: "La tarea que Ntra. Sra. me dio fue decirle a la gente el mensaje, no hacer que lo creyeran." La gran equivocación del hombre contemporáneo es pretender que es algo... ¡esto es la soberbia! Somos solo criaturas que por amor hemos sido constituidos en hijos de Dios. Y en la redención colaboramos como instrumentos, pero no somos ni la obra, ni quien la lleva a cabo.

-Hablando más en serio... ¿de qué va la cosa?

Buscar a Dios, no es buscar un objeto, ni perseguir simplemente un deseo nacido de nuestras carencias, sino es reconocer a una persona que se nos revela, es un ir tras un rostro entrevisto en nuestra alma, que nos ha fascinado y sin cuya contemplación y compañía ya no se puede vivir.

El ascenso de la montaña de la perfección (figura que propone san Juan de la Cruz, aunque personalmente me identifico más con el Castillo Interior que propone Santa Teresa de Ávila) es demasiado escabroso, demasiado empujado para ser escalado por cualquier criatura, más aun sin los medios o estando solo. Al pie de esta exorbitante montaña de la santidad, estamos nosotros demasiado débiles para escalarle. Lo que necesitamos es un ascensor celestial... ¡existen varios! Yo he escogido al Sr. San José, como guía y ayuda. El me ayuda a ser transportado a la cima del Amor perfecto. Por lo demás, el resto... cae por su peso. Porque cuando una Obra es de Dios, nadie puede destruirle. Y aquí hablamos de la Misa... no de un baile. Hablamos de dar continuidad a la verdadera Fe Católica y a los sacramentos. Es preciso levantar bastiones, es decir centros de Misa, que sean faros que proyecten la luz de la Santa Iglesia militante y que sean bien visibles para que las almas de buena voluntad se acerquen a ellos y así se salven. ¡Esto es solo lo que hemos hecho, con ayuda de la gracia divina! Hemos creído que era posible, vivir la fe, como nuestros mayores y como la totalidad de los santos: sin rebajas y sin cambios. No queremos saber nada de las libres interpretaciones del Concilio Vaticano II, ni de sus falsas reformas. ¡No hay pactos con el mundo!

Nosotros, solo somos un grupo de fieles... ¡No sustituimos a nadie! Nuestra única misión, es santificarnos a nosotros mismos, al tiempo de conservar y guardar nuestras tradiciones en pro de las nuevas generaciones, que al no ser humanas, sino divinas han de perpetuarse mas allá del tiempo y de una época. Se trata de mantener viva la llama de la fe... ¡nosotros apenas somos unos carboncitos encendidos! Tenemos, eso si como labor, apoyar a todos los sacerdotes católicos que digan la Misa Tradicional, y profesen la sana doctrina, a la vez sostener este culto. Solo no me explico, por qué siendo grupos de personas tan reducidos, nos tienen tanto miedo...

¿Entonces hay un estado de necesidad?

Existe! Y se verifica en la medida que las almas no encuentran los medios actos para la salvación o bien cuando hay ausencia de la sana doctrina o la moral de los

ministros sagrados empaña la fe del pueblo con el escándalo. Ahora, el que haya un estado de necesidad, no le da la facultad a nadie de hacer lo que le venga en ganas.

Me permito citar a Mons. Lefebvre: "¿Quién puede negar que los católicos en la segunda mitad del siglo XX están confundidos? Una mirada a lo que ha sucedido en la Iglesia durante los últimos veinte años es suficiente para convencer a cualquiera de que esto es un fenómeno relativamente reciente. Hace tan sólo unos años, el camino estaba claramente marcado: uno simplemente lo seguía o no. Uno tenía la fe –o tal vez la había perdido– o nunca la había tenido. Pero el que la tenía –el que había entrado en la Iglesia mediante el bautismo, que había renovado sus promesas bautismales alrededor de los doce años de edad y había recibido al Espíritu Santo el día de su Confirmación– esa persona sabía lo que tenía que creer y lo que tenía que hacer... Muchos en la actualidad ya no lo saben. Oyen todo tipo de afirmaciones perniciosas que sorprenden en las iglesias, leen cosas contrarias a lo que siempre se enseñó y las dudas se han infiltrado en sus mentes. Por consiguiente, naturalmente nos preguntamos: ¿qué fue lo que provocó este estado de las cosas?" (Carta abierta a los católicos perplejos, Capítulo 1)

-¿Simpatiza, usted, con la FSSPX?

¡Es un secreto a voces! Veo en la FSSPX no solo un ideal perfecto, sino la respuesta del Espíritu Santo a la actual crisis de la Iglesia. Hay un estado de necesidad... que se ha instalado en forma casi permanente. Solo los ciegos, no lo ven. Y la FSSPX, es en muchos casos la respuesta a ese estado de necesidad.

El objetivo principal de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X es preservar la fe católica en su plenitud y pureza, enseñar sus verdades y difundir sus virtudes, especialmente por medio del sacerdocio católico romano. Una vida auténticamente espiritual, los sacramentos y la liturgia tradicional son su principal medio de llevar esta vida de gracia a las almas.

¿Podemos no simpatizar con esto?

El espíritu de la FSSPX es misionero; se extiende a todo el mundo –a través de sus sacerdotes, religiosos y religiosas y un número creciente de familias, jóvenes y todos sus fieles– para establecer y mantener la devoción verdadera y duradera a la fe católica. Así la FSSPX desea, reza y trabaja para la salvación de todas las almas, confiando en que se puede alcanzar con la ayuda de Dios. ¿Podemos no simpatizar con esto?

La FSSPX cree firmemente que la fe católica cambia la vida de cada persona y también la sociedad; que la fe promueve el orden, la justicia, la cultura y la paz; que ofrece felicidad real y duradera. A pesar de la rampante incredulidad generalizada en todo el mundo hoy en día, la FSSPX, a través del sacerdocio, continúa extendiendo y distribuyendo los tesoros de la tradición católica. Esta entrega valiente y sin reservas de sí mismo para la gloria de Dios y el bien de las almas constituye el valor y la motivación centrales de la FSSPX. ¿Podemos no simpatizar con esto?

La FSSPX abarca firmemente una visión católica tradicional del mundo. Procura honrar los derechos de Dios, y respetar y amar a todos sus hijos. Desdichadamente, muchas ideas confusas y erróneas han debilitado y siguen debilitando la comprensión o percepción que el hombre moderno tiene



sobre la verdad. Estas enseñanzas equivocadas alejan a las almas de Dios. Movida por la piedad y la compasión, la FSSPX trata de exponer los graves peligros que tales ideas representan para la verdadera y eterna felicidad, tanto de cada persona como de la sociedad en general.

Si no simpatizo con esto, pues simplemente no puedo ser católico, sino otra cosa, o bien un hipócrita.

-¿En los males, tienen responsabilidad los fieles?

¡La situación es crítica! Solo miremos a nuestro alrededor. ¿Necesitamos más indicios o pruebas para convencernos de que Dios no es en realidad la prioridad en la vida de las personas, en la familia y en la sociedad? Si me permites, citaré unos ejemplos:

-La vida diaria esta caracterizada por la pereza espiritual: Tv, Ipod, computador, juegos, Internet, adicción a aparatos técnicos, tiempo perdido en vanidades, tolerancia al pecado habitual.

-Falta de devoción, compromiso con el mundo, silencio sobre el pecado, los errores y el mal.

-Falta de caridad en el lenguaje, obscenidades y chismes.

-Casi total ignorancia religiosa: nadie estudia y lee el catecismo.

-Guardarropas y estilos de moda en el vestir, que se alejan impresionantemente de la modestia cristiana, prescrita por la Iglesia.

-Afán de expandirse siempre en pos de más dinero, más posesiones materiales, honores y reconocimiento.

-Deportes: ¡El gran ídolo de los tiempos modernos! Donde un jugador gana más que un maestro.

En el Antiguo Testamento, Dios Ntro. Sr., castigo a los irrealistas cuando se volvieron a los ídolos. Adoraron a Baal y al Becerro de oro. Nosotros nos adoramos a nosotros mismos. Por tanto, la valoración de esta realidad, contiene en si misma la respuesta a su pregunta.

-¿Cuál ha de ser la línea a seguir por los fieles?

Hacer cambios en nuestras vidas. Reconstruir el castillo interior, que es el alma, donde mora Dios, con los hábitos de santidad. Se trata de un trabajo de por vida y que requiere un esfuerzo determinado, en colaboración con la ayuda de la gracia santificante, a través de los sacramentos. Si en verdad, deseamos tener salud espiritual robusta, debemos de desarrollar estos buenos hábitos espirituales: El ofrecimiento matutino, la lectura espiritual, el Santo Rosario, la Comunión, la Meditación, el Examen de Conciencia, la Acción de gracias al llegar la noche, y la confesión sacramental cada semana.

Estas acciones deben tomar prioridad en nuestras vidas, porque son más importantes que dormir, comer, trabajar, bañarse o ir de recreo. El resto, de todos es conocido. Si queremos ir al cielo, y salvar nuestra alma del infierno, debemos cumplir los Diez Mandamientos, recibir con frecuencia los sacramentos y practicar las 14 obras de misericordia, tanto las corporales como las espirituales. Pienso que tenemos los mismos e idénticos desafíos que tuvieron los santos.

Ni mas ni menos. Lo contrario es el catolicismo tibio, que se presenta de muchas formas y ropajes: catolicismo de cafetería, modernismo teológico, catolicismo liberal, racionalismo o relativismo. Se trata de una enfermedad mortal que da muerte al alma, asesinandola: ocasiona la parálisis de la fe y la ruina espiritual. Es el relajamiento moral, la falta de oración, la soberbia, la pereza espiritual, absoluta flojera, mundanearía. La soberbia, la impureza, la falta de doctrina o la mala doctrina, junto al abandono de la oración, son las causas actuales, del hundimiento de miles de almas.

¿Será posible que la Iglesia vuelva a su rumbo?

La crisis no puede ser eterna. Sino nuestra fe y esperanzas son vanas. ¡Y nuestro trabajo de restauración no tiene sentido! Mas allá, nuestra confianza se asienta en la creencia que el Espíritu Santo conduce la nave, y en las palabras de la Virgen en Fátima, se cumplirán. Cristo es Rey, y reinará pese a sus enemigos. Eso si ! No nos podemos adelantar a la Providencia. Tenemos que esperar el tiempo de Dios.

-¿Por qué conservar la Misa Tradicional y no continuar con el Novus Ordo?

Se trata de un problema mayor... ¡no es tan simple! No voy a ondear en el, porque ya ha sido tratado ampliamente por los teólogos (basta leer el Examen Critico de los Cardenales Alfredo Otavianni y Antonio Bacci) y seguir las conversaciones doctrinales entre la Santa Sede y la FSSPX.

Todos tenemos que tener claro que, la crítica al “nuevo rito” no puede ser una crítica a la misa en sí misma, pues ésta es el verdadero sacrificio de Nuestro Señor legado a su Iglesia, sino un examen sobre si se trata de un rito o ceremonial conveniente para encarnar y realizar del modo más idóneo a este augusto sacrificio. Nótese que la validez de una misa y la conveniencia de su rito son dos cuestiones diferentes. Es difícil, para quienes sólo han conocido la Nueva Misa, comprender de qué se han visto privados; más que de una antigüedad, de la unión con los cristianos de todos los siglos. Por ello asistir a la Misa “latina o tridentina” a menudo les parece demasiado lejano. Para ver diáfananamente de qué se trata, es necesario comprender con claridad las verdades definidas de nuestra Fe sobre la Misa. Sólo con esta luz puede valorarse un rito de la Misa. En el estado actual de cómo van las cosas y como se esta celebrando dicha liturgia, se trata de continuar siendo católicos o de terminar siendo otra cosa. Hay una diferencia, una riqueza, que es incomparable... un modo, un estilo, una doctrina, una filosofía, que transmite algo diferente... Por tanto, la pregunta correcta seria: ¿Qué necesidad tenemos del Novus Ordo Missae?

-¿Esta anclada Una Voce en el pasado?

Las cosas de la fe no van con los tiempos, -no lo he dicho yo, sino la Virgen Sma. en Fátima. No somos una secta ultracatólica, pero si demasiado católicos para el común denominador del gustillo actual. Somos hijos fieles de la Iglesia: ¡persistimos por amor!: Por amor a la Iglesia, nos mantenemos en la Tradición. Por amor a la Iglesia, nos obstinamos contra viento y marea celebrando la Misa según el rito tradicional. Y por amor a la Iglesia nos resistimos a aceptar algo que no sea puramente católico.



Lex orandi, lex credendi, la ley de la oración es la de la fe. Así, nuestro aferramiento a la liturgia tradicional está indisolublemente unido a la fe que se ha profesado «siempre, en todas partes y por todos». Nuestra identidad es el único medio eficaz para ayudar a la Iglesia a restaurar la Cristiandad. Creo que nos volvemos incómodos, en la medida que el mundo se aleja de Dios, y nosotros aun reflejamos a Dios, constituyendo un espejo en el cual, hay quien no se puede mirar, pues no se encuentra.

¡Así de sencillo! Por lo demás tal y como lo declara el Concilio de Trento: “Donde hay irreverencia, habrá corrupción.”

Con frecuencia se oye comentar, entre personas de diferentes estamentos, que permanecemos anclados en el pasado y deberíamos modernizarnos. ¿Qué quieren decir los que así se expresan y a que clase de modernidad se refieren? En mi opinión, el significado de sus palabras esta muy claro: lo que desearían es que eliminemos de nuestra vida los preceptos doctrinales y morales costosos de cumplir, manteniendo solo los mas accesibles a su comodidad, y como esto no nos esta permitido por mandato divino, se inventan salidas airosas como: “depende de las circunstancias”, “según cuando y donde”, “las cosas se pueden ver e interpretar desde diferentes enfoques” etc.... es decir, relativismo puro y duro, el mismo que impera en la actualidad en el mundo exterior y en no pocos sectores de la Iglesia, que no quieren darse cuenta de que pueden engañarse a si mismos, pero no a Dios.

Una Voce, posee un patrimonio que pocos tienen, este es el tesoro de la Iglesia: La Misa de siempre... en su espiritualidad, mística, doctrina, sacralidad, arte, música, liturgia etc.... ¿Vamos a despreciar o sentir vergüenza de nuestra riqueza, de nuestro tesoro?

¿Qué criterio, es el que se sigue para admitir a una persona en Una Voce?

Cada grupo a nivel nacional tiene su estructura y sus normas... de acuerdo con la FIUV, pero como método general: El que la persona quiera santificarse al calor de la Misa de siempre. Nosotros, en nuestros grupos no buscamos masividad, sino calidad. Para ser buen cristiano antes hay que ser buena persona. Ser católico de nombre o ideológico, es solo una teoría. Hay que ser católico en la práctica, esto es en obras, en actos concretos de amor. Hay una gran diferencia entre fe creída y fe vivida... entre la fe que aceptamos como doctrina de la Iglesia y la fe que experimentamos o hacemos vida.

¡El bien siempre será la mejor expresión de Dios en el mundo! La belleza y verdad de la Misa, tiene que reflejarse en el alma de quienes asisten a ella, como el bien, como la caridad. Quien va por otro camino esta perdiendo el tiempo.

¿Quieres ser santo? Eres devoto de la Virgen María? ¿Eres puro y casto? Si la respuesta a cada una de estas preguntas es un: ¡Si! Entonces eres bienvenido. He conocido varios casos... jóvenes de gran talento y valía intelectual, inteligentes, pulcros e inmaculados doctrinalmente... pero un saco de soberbia y orgullo, con un corazón duro, egoísta e incapaz de amar... No digo que no he intentado cambiarles, pero por lo general he fracasado, porque cuando un alma no busca a Dios, sino que se busca a si misma, poco o nada hay que hacer. La rectitud de intención es primordial.

-¿Cual es el mayor reto para Una Voce en Cuba?

Somos los nuevos en el patio... En la Iglesia local,... al menos en Cuba. Casi nadie, es decir muy poca gente sabe que existimos... y a los que llega noticia de nosotros, siempre va acompañada de prohibición o calumnia. Mas, quien no este corrompido hasta los tuétanos o sea razonable, fácilmente adivina de que lado esta la verdad y la buena fe. Por sus frutos los conoceréis... baste esto a cada uno.

Hemos corrido la misma suerte desgraciada que el Motuo proprio... ¡Nos han engavetado! Ja,ja,ja Simplemente no quieren que existamos... La gran mayoría de las veces, se nos ha perseguido y despreciado sin razón, -por prejuicio- No conocen el dolor y el amor que han impulsado a católicos como nosotros a abrazar la Misa Tradicional, así como a decir abiertamente lo que otros piensan pero no confiesan. Pero aunque humanamente hablando parece que todo nos es adverso, no es así... pues en la infinita bondad de Dios, los designios sobre sus criaturas, muchas veces se ocultan de una manera tan extraña a los ojos de los hombres, que hacen falta otros ojos, que no son los del cuerpo, para verlo. La Providencia tiene sus fines y sus caminos para el bien de las almas. No hay que preocuparse, solo perseverar y confiar. ¡Estos son tiempos muy entusiasmante para santificarnos! Luego la falta de una Iglesia propia o de un centro de la Obra, la nula disponibilidad de sacerdotes idóneos a celebrar la Misa, la ausencia de Internet que permita conocer y contrarrestar ideas, la imposibilidad de movimiento de las personas para trasladarse a nuestros centros de Misa, y la reducida capacidad de reunión que esta tolerada en Cuba, ciertamente no nos facilitan llegar a todos los que queremos, ni dar a conocer la riqueza de la Misa. Pero, ¡existimos! Y a nuestras puertas llegan, los que Dios envía. Ahora vivimos la intimidad del hogar de Nazaret. Nadie sabe que allí viven las tres joyas del mundo... Jesús, María y José. No creo esta situación fisica sea permanente, pero si que nos prepara decisivamente para el futuro.

¿Como evalúa el apostolado realizado?

La Misa Tradicional existe en Cuba: ¡Este es nuestro gran triunfo! Pese a todos los obstáculos, es una bella realidad y nuestro objetivo logrado: Dios recibe el culto digno, decoroso que le es grato y por su medio las almas se santifican. Solo en el día del juicio sabremos con exactitud todo el bien que se ha hecho. Sin embargo, el fruto ha sido poco... numéricamente hablando. Si bien, hemos logrado transformar verdaderamente a varias almas... y ya tenemos dos centros de Misa en este país de excepciones: ¡lejos estamos de estar satisfechos de haber llegado a todos los que deseamos y nos necesitan! No estoy descontento de los oficios que Dios me ha confiado, ¡muy al contrario! Me veo a mi mismo como una alma muy dichosa y privilegiada, un alma predilecta y escogida...-no todos tiene la oportunidad de hacer algo por Ntro. Sr.- pero no dejo de reconocer que se trata de un trabajo superior a mis fuerzas. Todo es muy trabajoso, porque nos ha tocado empezar desde cero y sin nada en las manos... Todo lo hemos tenido que construir y muy lentamente. Incluso, cada alma, la hemos tenido



que ganar palmo a palmo, y el proceso de conversión de un alma es una gran gracia, que no depende directamente de nosotros sino de Dios.

Ser católico tradicional, es tomarse el catolicismo muy en serio y vivirle con una radicalidad poco habitual, para los tiempos que corren. Deseando verdaderamente ser santos y no escatimando los medios para lograrle. Si formamos una elite de católicos bien formados y dispuestos, que vivan y practiquen la Religión con entrega y generosidad, nuestro trabajo esta cumplido.

Nosotros también hemos sido y continuaremos siendo muy selectivos... no buscamos en nuestros grupos cantidad, sino calidad. Por tanto, no precisamos ser muchos... el evangelio es claro... ¡ser sal y levadura!, para fermentar la masa. Nuestras puertas siempre estarán abiertas para todos. Para todos los que deseen ser santos. Esto no es una parroquia donde las puertas están abiertas a todos, vivan o no la fe católica.

Vale recordar, aquello que el Papa Benedicto XVI anunciaba en su carta a los Obispos que acompaña al Motuo Proprio Summorum Pontificum: "El uso del Misal antiguo presupone un cierto nivel de formación litúrgica y un acceso a la lengua latina; tanto uno como otro no se encuentran tan a menudo. Ya con estos presupuestos concretos se ve claramente que el nuevo Misal permanecerá, ciertamente, la Forma ordinaria del Rito Romano, no sólo por la normativa jurídica sino por la situación real en que se encuentran las comunidades de fieles."

-La revista Una Voce Informa arriba a su 5to aniversario... ¿Esta satisfecho con la labor realizada?

Bueno, esa pregunta tocaría responderla Dios... porque no hemos trabajado nunca pensando en nosotros mismos, sino en la mejor manera de servirle a Él.

En lo que a mi pobre persona respecta... solo he hecho lo que intuía era su voluntad. Cada mes, con la salida de un nuevo ejemplar, voy y lo coloco al pie del Altar de Ntra. Sra., es decir, lo ofrezco a Dios, por su mediación maternal. Ellos son los encargados del resto.

En mi vida, nunca me he preocupado por hacer cosas grandes, sino por cumplir bien la voluntad de Dios, inclusive en las cosas más sencillas y humildes, con mucho empeño y amor. Una Voce Informa no es diferente.

!Eso sí! La Revista ha de ser siempre portadora de la gracia, de una gracia tan fuerte que bien pocos puedan resistir, para que así, a todos los que llegase se empeñasen con todas las fuerzas de su alma a salir del pecado, hacer el bien y a practicar la religión.

¿Cómo se mantiene una Obra como esta, económicamente hablando?

Esta es una Obra de Dios, que precisa de verdaderos milagros para existir, y esto en ocasiones nos atormenta, pues debemos ser los suficientemente buenos y santos para provocarlos, merecerlos y alcanzarlos de Dios, puesto que vivimos de la caridad y de la providencia. Mas cuando uno reza, la providencia se manifiesta. Por lo

tanto, como toda Obra de la Iglesia que vive en medio del mundo sufre tribulaciones y pruebas, que es como se verifica y realiza la obra de la salvación.

Cuando se aproxima una misión...o deseamos emprender algún proyecto, vivo en continuas angustias... y sobresaltos crueles. Se necesita mucha fe y confianza para proseguir adelante. Y cuando las respuestas del cielo tardan.... "no se la cabeza de que santo de devoción voy a quebrar." – en expresión pintoresca- ja,ja,ja De nuestros modestos feligreses nada material podemos esperar. No es como en los demás países, en que los fieles sostienen la Obra. Los fieles cubanos, ascetas de la resignación silenciosa ¿no participarían del mismo tormento? No digo, ni pregunto nada. Pero lo veo en sus caras.

Necesitamos más aliados... bienhechores y benefactores. Dispuestos a hacer sacrificios... ¡Tenemos tantos proyectos e ilusiones por sacar adelante...!

-¿Cómo ve usted, el apostolado seglar?

Como una maravillosa oportunidad de servir, de colaborar con los pastores de la Iglesia, al cumplimiento de su misión. El apostolado seglar, no es otra cosa que la colaboración y participación de los laicos en la labor evangelizativa y misionera de la Iglesia. Es buscar la santidad, desde el alegre cumplimiento de los deberes de estado, unidos a una labor determinada, en este caso, el amor a la Liturgia y la Doctrina Tradicional Católicas.

Nosotros en Una Voce, no somos religiosos... somos únicamente y solo seglares, es decir laicos comprometidos al servicio de la Obra de la Tradición, y por tanto no emitimos voto alguno de profesión de los consejos evangélicos. Esto es el pronunciamiento publico de unas promesas que nos obligan a vivir determinadas virtudes, ni solemos vivir en comunidad. Solo nos comprometemos a llevar una buena, digna y devota vida cristiana, y trabajar según los principios del Movimiento que busca por medio de la Misa Tradicional, instaurar todas las cosas en Cristo.

El evangelio tiene que ser predicado a toda criatura, y la Religión Católica, única y verdadera imperar en todas las naciones, rigiendo la vida y la moral de los individuos. Los seglares del Movimiento Una Voce con su testimonio y vida han de poner de manifiesto esa verdad, mediante la piedad, la sacralidad y la santidad en la vida ordinaria.

No se trata de hablar, predicar, se trata de dar ejemplo antes que nada. Si no nos consume un ardiente deseo de santidad, incluso las acciones por nobles que sean son vanas.

Aprovecho y hago un llamado a todos nuestros fieles: ! Ayúdenme, a anunciar a Cristo. Yo solo no puedo!

-¿Cómo se define, al frente de Una Voce en Cuba?

Desearía ser en ante todo un hombre apasionado por Dios y a continuación: trabajador, humilde, sencillo, piadoso y alegre. El infatigable trabajo, las pruebas o contrariedades del camino, no puede hacer nunca que pierda la sonrisa. Soy un trabajador al servicio de los fieles de la Obra, y esto quiero hacerlo siempre, hasta el final de mis días con una sonrisa en los labios... y mas allá, aportando la palabra y el gesto oportuno de la caridad. La bondad y la justicia



no pueden estar ausentes nunca. Lo contrario sería el celo amargo, del que tanto San Pío X nos previene.

En broma, digo que el Cura de Ars y mi pobre persona tenemos algo en común... ¡los ojos azules! Porque por el resto, no le llego ni al polvo de los zapatos. Ahora... como pido a Dios que mis ojos ardan con el mismo brillo que los suyos, por su amor.

-¿Cuál es la norma que le rige?

León Bloy solía decir: "Sólo hay una tristeza, y es la de no ser santos". Este a de ser el rumbo o norte para todos todos. Continuamente, cada día todos debemos preguntarnos: "¿Qué he hecho por Cristo? ¿Qué hago por Cristo? ¿Qué voy hacer por Cristo? ..." (San Ignacio de Loyola) Ya al frente de Una Voce en Cuba, al ser un Movimiento Litúrgico, es decir dedicado al culto divino, mi regla de acción no ha sido otra que imitar al Santo Cura de Ars, esto es: ¡Para Cristo lo mejor! Nada más que añadir...

-¿Qué es la vida interior?

Me hace usted, preguntas a mi, como si fuera un doctor en teología o un santo... ¡no soy ni lo uno ni lo otro! Pero intentaré expresarlo con mi pobre vivencia... La vida interior es enrolarse en la aventura divina de vivir la misma vida de Dios desde esta tierra. Es la capacidad de asombrarme y de descubrir a Dios, es tratar con el, es cultivar la vida de la gracia y por ende o en consecuencia ser amigos fuertes de Dios.

Dos cosas nos han de llenar la mente con un siempre renovado y acrecentado asombro y admiración por mucho que continuamente reflexionemos sobre ellas: el firmamento estrellado sobre nuestras cabezas y la ley moral dentro de cada uno de nosotros. Para mí, este es el principio de la vida interior: Dios se revela, Dios nos supera, Dios es trascendente, Dios nos ama, descubrimos su amor y nos damos a él. Nosotros debemos ser como el gusano de seda, que a fuerza de transformaciones progresivas, ha de convertirse en mariposa, síntesis de la historia de cada persona, que ha nacido para tener alas y elevarse.

El Señor conoce dónde está nuestra felicidad y sabe que solamente por la unión con él, podemos procurárnosla. Por otra parte, ¡cuán grande honor para una vil criatura cual somos nosotros, el que todo un Dios quiera abajarse hasta ella y conversar con ella tan familiarmente como un amigo que habla con otro amigo! Mas hay que rezar en familia... en grupo. La oración particular, se asemeja a las pajas esparcidas en el campo, si se les prende fuego arden con poca llama y su efecto es escaso; pero reunidas en un montón, entonces, la llama es grande y de gran potencia, y se eleva al cielo, tal es la oración es común.

-¿Que opinión, le merece el Papa Francisco y este pontificado?

Lejos de ser un experto, y salvando mis limitaciones como el común denominador de los fieles... solo llevo conmigo, mi modestísima opinión. Ciertamente el Papa en varios sectores esta llevando a cabo un gran trabajo sanador, mas en otros, debido en gran medida al ambiente mediático

de los medios internacionales de comunicación, muchas de sus acciones son mal interpretadas y esto ha generado que bajo este Pontificado la confusión reina más que nunca y la crisis al interior de la Iglesia se agrave. ¡No podía ser de otra manera! Mas aun cuando desde ciertos sectores, se intenta a toda costa canonizar el espíritu del Concilio. El Papa Francisco, animado de lo que él cree, es un buen espíritu, creo siempre busca el bien y tiene recta intención. No debemos nunca precipitarnos a juzgarle.

Todos debemos sentir amor y devoción filial por la persona y actos del Santo Padre, sea este quien sea, salvaguardando siempre la fe, la moral y las buenas costumbres, que son la norma a seguir y que ni tan siquiera el Papa puede estar por encima de ellas. Creo que más que nunca el Papa precisa de nuestras oraciones y sacrificios. No podemos ni debemos abandonar al Papa. La Virgen en Fátima es clara... "el Papa me consagrara Rusia y al final mi Inmaculado Corazón triunfara." Esta ha de ser nuestra esperanza. El Papa podrá caer, como cayo San Pedro, pero se levantará. Siempre quiero estar a su lado, aunque ello signifique una gran cruz. Rezar por el Papa, por los obispos, por los sacerdotes, no significa compartir sus ideas, criterios u actos personales. Solo significa, ser católicos... La fe católica y la salvación de las almas, pasan por la sujeción a los legítimos pastores. Esto es del Catecismo de San Pío X. Todos aquellos que en el pasado o en el presente deseen reformar la Iglesia, no lo hacen desde fuera, sino desde dentro, con una vida santa y ejemplar. Lo contrario es y será el error de Lutero. Yo he crecido y aprendí a ser católico rezando por el Papa y lo continuaré haciendo hasta el final de mis días... aunque este Papa humanamente hablando, nos disguste en alguna ocasión o gesto, al no ser tan clásico como Benedicto XVI. Y es que no se trata de gustos, sino de ser tan simplemente fieles católicos.

-¿Rechaza, usted, las teorías sedevacantista?

Si, totalmente. El sedevacantismo es la opinión de aquellos que piensan que los últimos papas, desde el Concilio Vaticano II a la fecha, no son verdaderos papas. En consecuencia, la sede de Pedro no está ocupada, lo que se expresa en latín por la fórmula « Sede vacante ». Y esto es por demás, en caso que se pueda dar esta tesis o probabilidad, muy difícil de demostrar y por ende de juzgar. Y al Papa solo le juzga Dios, otro Papa, o la totalidad de la Iglesia representada en un Concilio o por medio del Colegio Cardenalicio. El principal problema del sedevacantismo es que ignora el hecho de que en la Iglesia siempre los buenos cambios se han hecho desde adentro y no desde fuera, lo otro es que su "visión" termina dejando a los fieles sin los sacramentos y, cuando se los puede proporcionar, es con ministros que rayan en el sacrilegio porque no han sido válidamente ordenados o porque en esa ordenación no se tuvieron en cuenta antecedentes que podrían hacerla inválida.

Actualmente, ante la crisis en la Iglesia, hay dos errores a evitar: el modernismo (que poco a poco nos hace perder la fe) y el sedevacantismo (que tiende hacia el cisma). Si queremos permanecer católicos, hay que pasar entre la herejía y el cisma, entre Caribdis y Escila.

No pretendo poner al modernismo y al sedevacantismo en el mismo plano. El modernismo es una verdadera y propia



herejía, mientras que el sedevacantismo plantea una hipótesis que es probable pero que tiende a desviar a las almas hacia el cisma.

En el estrecho de Mesina, entre Sicilia e Italia, hay dos arrecifes formidables: Caribdis y Escila. Para atravesarlos, hay que evitar ambos escollos. Muchos navegantes imprudentes o inhábiles, queriendo evitar uno, naufragaban el otro: cayeron entre Escila y Caribdis.

-Es verdad, que en lo que más insiste usted, es en que se rece?

La oración es misteriosamente eficaz... La oración constituye todo el sostén de nuestra Obra. Solo la oración constante, perseverante, humilde y confiada podrá allanar caminos que a la razón parezcan imposibles.

En la oración hallaremos consuelo, ayuda, gracia y remedio a todas nuestras necesidades. No existe, ni puede existir apostolado sin la vida interior, sin la oración, sin una perseverante aspiración a la santidad. Nuestro apostolado sin la ayuda de lo alto es inútil y no puede dar fruto. Orad sin interrupción. «sine intermissione orate». Por eso insisto tanto en la oración.

Santa Teresita no duda en afirmar que: “La oración mueve los corazones mucho mejor que las palabras. Lo sé, por experiencia. La oración es un arma invencible.” Es ahí, donde todas nuestras dificultades se solucionan y se superan. San Ignacio de Loyola nos dice: “Son pocos los que sospechan que cosas no obraría Dios en ellos, sino le opusieran obstáculo. Solo unos pocos escogidos, singularmente generosos aceptan las temibles exigencias de la gracia.” Por lo tanto es solo cuestión de creer... que es posible.

El medio por el que alcanzamos nuestras finalidades, es llenando el Cielo con nuestras súplicas. San Alfonso decía al comienzo de su santo libro “El Gran Medio de la Oración”: “Oh, Verbo Encarnado, Tú diste la sangre y la vida para comunicar a nuestras plegarias, según tu divina promesa, una eficacia tan poderosa que alcanzan todo lo que pidan; pero nosotros, oh Dios mío, tan descuidados andamos en las cosas de nuestra eterna salvación que ni siquiera queremos pedirte las gracias que necesitamos para salvarnos. Nos diste con el gran medio de la oración la llave de todos tus tesoros, y nosotros, por empeñarnos en no rezar, vivimos siempre en la mayor miseria espiritual”.

San Gregorio nos enseña que “rezando alcanzan los hombres las gracias que Dios determinó concederles antes de todos los siglos”. Y Santo Tomás agrega: “No es necesario rezar para que Dios conozca nuestras necesidades, sino más bien para que nosotros lleguemos a convencernos de la necesidad que tenemos de acudir a Dios para alcanzar los medios convenientes para nuestra salvación y por este camino reconocerle a Él como autor único de todos nuestros bienes”.

Escuchemos a San Agustín que nos dice que “quiere el Señor concedernos sus gracias, pero sólo las da a aquel que se las pide”. Y concluye Santa Teresa: “Luego el que no pide, no recibe”. Así que: ¡orate frates!

-Le fascina la oración... ¿Por qué?

Con la oración todo lo podemos, somos dueños, -por decirlo así,- del querer de Dios. El camino de la oración es el camino al cielo. Y... ¡Yo quiero ir un día al cielo!

-¿Qué es lo que más le duele en la vida?

La falta de gratitud o correspondencia, la impiedad... tanto a nivel humano como de cara a Dios. Me duele que las almas se condenen en el infierno. Hay que ilusionar a los jóvenes, y evangelizarlos... ¡este es el fin de toda obra de la Iglesia! Y me duele que esto no se haga. Del Concilio Vaticano II a la fecha, lo único que se les ha dado es una bazofia ideológica, impunemente servida, por demagogos populistas y modernistas, donde la Iglesia se les presenta como continuación del mundo. Me refiero particularmente a los jóvenes, porque el futuro descansa sobre sus hombros.

-¿Qué le preocupa?

Que llegue un momento en que la fe se apague, y que Dios nos castigue a causa de los pecados graves que no son remediados y reparados. Pienso mucho en que debemos hacer reparación de desagravio frente a tres de ellos en particular: La violación del descanso los días de fiestas y la no santificación del día domingo, con la asistencia a Misa. Esto atenta contra el primer mandamiento de la Ley de Dios: Amar a Dios sobre todas las cosas. Los abortos que a diario se comenten, y cual nube negra y ensangrentada se eleva al cielo y clama venganza. Esto atenta contra el quinto mandamiento de la Ley de Dios: No mataras. Los pecados que se comenten con el cuerpo, dígame adulterio, masturbación, pornografía, fornicación, pero muy particularmente la sodomía. Esto atenta contra el sexto mandamiento de la Ley de Dios: No cometerás actos impuros.

-¿Un deseo?

El que Una Voce en Cuba, continúe siendo una casa y escuela de formación para todos aquellos que deseen y busquen la santidad como fin de sus vidas. Y que al tiempo de vivir un ambiente sano para la fe, construyamos comunidad, una verdadera comunidad fraternal basada en el amor de los unos por los otros. Es decir que todos los fieles de la Obra de la Tradición seamos familia. También para mi, si me fuera permitido pedir algo desearía... ver a la Virgen. Tal cual la vieron los niños en Fátima.

-¿Algo que quisiera añadir...?

Todos tenemos un sueño. Podríamos decir que la capacidad de soñar es un continuo aspirar a la felicidad. Los sueños traslucen nuestros deseos más íntimos, más hermosos. Es una idea que te hace vivir, una chispa de luz que se prende en el corazón. Y si es bueno nuestro sueño, este hace bien al alma. ¡Llenémonos de sueños!

No podemos perder nunca la capacidad de soñar, pero más aun importante es ir tras nuestros sueños. ¡Cuántos deseos nobles no esconden nuestros sueños! Por un instante pensemos en ellos y enumerémoslos. En Dios podemos hacer cualquier cosa que soñemos... realidad, si nos la proponemos y rezamos No es iluso, el que esto escribe, porque conoce a quien ama y en quien espera. ¡Dios no nos defrauda nunca! ¡Soñemos y deseemos vehementemente ser santos y lo conseguiremos! Amemos, amemos con todas las fuerzas de nuestra pobre alma a Dios. Solo así un día podremos ir al cielo.

Sra. Teresita Nodarse Muñiz.



El estilo de vida y modo de comportarse del Católico Tradicional.

El modo de comportarse de una Católico Tradicional, establece una sana diferencia. Para definir este proceder, hemos distinguido unas ordenanzas básicas que permiten regular el funcionamiento al interior de nuestra Obra, y asegurar la victoria frente al mundo moderno:

- 1- Adorar y reconocer a Nuestro Señor Jesucristo como verdadero Dios y verdadero hombre, Señor, Rey y centro de toda la Historia.
- 2- Renunciar a nuestra propia voluntad en pro de imitar y seguir en todo a +NSJC+
- 3- Venerar el estado sacerdotal y amar las enseñanzas del Magisterio Eclesiástico.
- 4- Amar sobre todas las cosas la Santa Misa Tridentina, como la acción mas preciada del cielo y de la tierra, no escatimando los medios para su realización.
- 5- Tributar toda honrar y veneración a la Santísima Virgen María, Madre de Dios y Sra. Ntra.
- 6- Estar dispuesto a desempeñar cualquier trabajo de apostolado que me fuera encomendado.
- 7- Procurar la practica de la virtud de la humildad en todos sus grados.
- 8- Vivir el espíritu de reparación y desagravio, estando dispuestos a expiar por los pecados del mundo.
- 9- Proteger a la Familia y recibir de buen grado todos los hijos que Dios envíe.
- 10- Defender la vida humana desde su concepción hasta su termino natural.
- 11- En todo comportarme con gravedad y espíritu de reverencia.
- 12- Conducirme con modestia en el vestir, obrar y hablar.
- 13- Usar con moderación la Internet y abstenerse de la TV.
- 14- Socorrer con sufragios a las almas del purgatorio.
- 15- Reverencia y devoción hacia todas las cosas sagradas.
- 16- Abandono y confianza en la Divina providencia.
- 17- Practicar la Adoración Eucarística.
- 18- Rogar y sacrificarse por la conversión de los pecadores y la salvación de todas las almas.
- 19- Procurar la constante acción de gracias a Dios, por todos los beneficios recibidos.
- 20- Honrar y obedecer a todos los superiores en parentesco, edad, grado y dignidad.



Adelante la Fe: Excmo. Señor, ¿podría decir unas palabras de aliento a los sacerdotes, que fieles a la tradición de la Iglesia, están aislados y relegados en sus diócesis sin que se les de templos para oficiar la Santa Misa en su Forma extraordinaria, así como a los fieles que se les priva de la Santa Misa tradicional?

A esos sacerdotes, seminaristas, jóvenes y familias me gustaría decirles: "Es un verdadero honor ser fieles a la verdad de Dios y a las tradiciones espirituales y litúrgicas de nuestros ancestros y de los santos, y ser por tanto objeto de marginación por parte de los que actualmente ejercen el poder administrativo en la Iglesia. Esta fidelidad y ánimo vuestro constituye el verdadero poder de la Iglesia. Vosotros sois la verdadera periferia de la Iglesia, que mediante el poder de Dios renueva a la Iglesia. Vivir la verdadera tradición del dogma, la liturgia y la santidad es una manifestación de la democracia de los Santos, porque la tradición es la democracia de los Santos. Me gustaría decir con San Atanasio: Quienes se os oponen, os humillan y marginan en la Iglesia han ocupado los templos, mientras que vosotros estáis fuera. Ellos tienen ciertamente los templos, pero vosotros la fe de los apóstoles. Ellos afirman representar a la Iglesia; pero en realidad son los que se han expulsado de ella y están descarriados".

+ Mons. Athanasius Schneider

PRINCIPIOS

1. La Iglesia Católica es divina – «Para que pudiéramos cumplir el deber de abrazar la fe verdadera y perseverar constantemente en ella, instituyó Dios la Iglesia por medio de su Hijo unigénito, y la proveyó de notas claras de su institución, a fin de que pudiera ser reconocida por todos como guardiana y maestra de la palabra revelada» (Concilio Vaticano I, Denz. 1793).

2. La Iglesia Católica es la única arca de salvación – «[La Iglesia] firmemente cree, profesa y predica que nadie que no está dentro de la Iglesia Católica, no sólo paganos, sino también judíos o herejes y cismáticos, puede hacerse partícipe de la vida eterna, sino que irá al fuego eterno que está aparejado para el diablo y sus ángeles (Mt. 25, 41), a no ser que antes de su muerte se uniere con ella» (Concilio de Florencia, Denz. 714).

3. La Iglesia Católica es visible e indefectible – «Ahora bien, lo que Cristo Señor, príncipe de los pastores y gran pastor de las ovejas, instituyó en el bienaventurado Apóstol Pedro para perpetua salud y bien perenne de la Iglesia, menester es dure perpetuamente por obra del mismo Señor en la Iglesia que, fundada sobre la piedra, tiene que permanecer firme hasta la consumación de los siglos» (Concilio Vaticano I, Denz. 1824). «La única Iglesia de Cristo es visible para todos, y permanecerá, según es voluntad de su Autor, exactamente tal como él la instituyó» (Pío XI, *Mortalium Animos*, n. 15).

4. La Iglesia está fundada para siempre sobre Pedro y sus sucesores – «Si alguno, pues, dijere que no es de institución de Cristo mismo, es decir, de derecho divino, que el bienaventurado Pedro tenga perpetuos sucesores en el primado sobre la Iglesia universal; o que el Romano Pontífice no es sucesor del bienaventurado Pedro en el mismo primado, sea anatema» (Concilio Vaticano I, Denz. 1825). «Así pues, si alguno dijere que el Romano Pontífice tiene sólo deber de inspección y dirección, pero no plena y suprema potestad de jurisdicción sobre la Iglesia universal, no sólo en las materias que pertenecen a la fe y a las costumbres, sino también en las de régimen y disciplina de la Iglesia difundida por todo el orbe (...) sea anatema» (Concilio Vaticano I, Denz. 1831). «Pero es algo opuesto a la verdad, y en evidente contradicción con la constitución divina de la Iglesia, sostener que cada obispo está individualmente obligado a obedecer a la autoridad del Romano Pontífice, pero que colectivamente considerados los obispos no tienen esa obligación» (León XIII, *Satis Cognitum*).

5. El Papa sólo tiene poder para edificar, y no para destruir (cfr. II Cor. 13, 10) la Iglesia de Cristo – «Pues no fue prometido a los sucesores de Pedro el Espíritu Santo para que por revelación suya manifestaran una nueva doctrina, sino para que, con su asistencia, santamente custodiaran y fielmente expusieran la revelación transmitida por los Apóstoles, es decir, el depósito de la fe» (Concilio Vaticano I, Denz. 1836). «Ni tampoco en el decurso de los siglos substituyó o pudo la Iglesia substituir con otros sacramentos los instituidos por Cristo Señor, como quiera que, según la doctrina del Concilio de Trento, los siete sacramentos de la nueva Ley han sido todos instituidos por Jesucristo Nuestro Señor y ningún poder



compete a la Iglesia sobre la sustancia de los sacramentos, es decir, sobre aquellas cosas que, conforme al testimonio de las fuentes de la revelación, Cristo Señor estatuyó debían ser observadas en el signo sacramental» (Pío XII, *Sacramentum Ordinis*, Denz. 2301). «El gran cuidado y la extremada vigilancia pastoral con que los Romanos Pontífices, nuestros predecesores, han cumplido el ministerio y las obligaciones que les fueron confiados por el mismo Jesucristo en la persona de San Pedro, Príncipe de los Apóstoles, de apacentar a los corderos y a las ovejas, son de todos y principalmente de vosotros, venerables hermanos, bien conocidos. Nunca han cesado los Sumos Pontífices de alimentar cuidadosamente con las palabras de la fe y con la doctrina de la salvación a todo el rebaño del Señor, apartándolo de los pastos envenenados. Porque nuestros predecesores, depositarios y defensores de la augusta religión católica, de la verdad y de la justicia, llenos de solicitud por la salvación de las almas, han procurado por encima de todo, por medio de sus encíclicas y constituciones, monumentos de sabiduría, el descubrimiento y la condenación de todas las herejías y de todos los errores que, contrarios a nuestra fe divina, a la doctrina de la Iglesia Católica, a la sana moral y a la salvación eterna de las almas, provocaron frecuentemente violentas tempestades» (Pío IX, *Quanta Cura*, n. 1).

6. Las enseñanzas de la Iglesia no pueden cambiar – «La revelación que constituye el objeto de la fe católica no quedó completa con los apóstoles» (San Pío X, proposición condenada n. 21, *Lamentabili*, Denz. 2021). «Ahora bien, deben creerse con fe divina y católica todas aquellas cosas que se contienen en la palabra de Dios escrita o tradicional, y son propuestas por la Iglesia para ser creídas como divinamente reveladas, ora por solemne juicio, ora por su ordinario y universal magisterio» (Concilio Vaticano I, Denz. 1792). «De ahí que también hay que mantener perpetuamente aquel sentido de los sagrados dogmas que una vez declaró la santa madre Iglesia y jamás hay que apartarse de ese sentido so pretexto y nombre de



una más alta inteligencia» (Concilio Vaticano I, Denz. 1800). «Las definiciones del Romano Pontífice son irrefor- mables por sí mismas y no por el consentimiento de la Iglesia» (Concilio Vaticano I, Denz. 1839).

7. Los protestantes y demás no-católicos no tienen la fe – «Quien no se adhiere, como regla infalible y divina, a la enseñanza de la Iglesia, que procede de la Verdad primera revelada en la Sagrada Escritura, no posee el hábito de la fe (...) Si de las cosas que enseña la Iglesia admite las que quiere y excluye las que no quiere, no asiente a la enseñanza de la Iglesia como regla infalible, sino a su propia voluntad (...) Es, pues, evidente que el hereje que niega un solo artículo no tiene fe respecto a los demás, sino solamente opinión, que depende de su propia voluntad» (Sto. Tomás de Aquino, *Summa Theol.* II-II, q. 5, a. 3).

8. La ley humana está ordenada a la ley divina – «Y para los gobernantes la libertad no está en que manden al azar y a su capricho (...) sino que la eficacia de las leyes humanas consiste en su reconocida derivación de la ley eterna y en la sanción exclusiva de todo lo que está contenido en esta ley eterna, como en fuente radical de todo el derecho» (León XIII, *Libertas*, n. 7).

9. Las leyes malas no son leyes – «Si, por consiguiente, tenemos una ley establecida por una autoridad cualquiera, y esa ley es contraria a la recta razón y perniciosa para el Estado, su fuerza legal es nula, porque no es norma de justicia y porque aparta a los hombres del bien para el que ha sido establecido el Estado» (León XIII, *Libertas*, n. 7). «Pero cuando no existe el derecho de mandar, o se manda algo contrario a la razón, a la ley eterna, a la autoridad de Dios, es justo entonces desobedecer a los hombres para obedecer a Dios» (*Ibid.*, n. 10).

10. Las leyes eclesiásticas no obligan: a) cuando son dudosas: «las leyes, aunque sean invalidantes o inhabilitantes, no obligan en la duda de derecho» (CIC [1917], can. 15; CIC [1983], can. 14); **b) cuando son retroactivas:** «las leyes se instituyen cuando se promulgan» (CIC [1917], can. 8, cfr. can. 17.2; CIC [1983], can. 7, cfr. can. 16.2); **c) cuando existe imposibilidad física o moral:** es un principio de teología moral que ninguna ley positiva obliga cuando existe una grave inconveniencia (cfr. CIC [1917], can. 2205.2 y CIC [1983], can. 1323.4). Y sin duda constituye una grave inconveniencia que la observancia de la ley vaya en detrimento de las almas, o de la salvación de las almas, «que debe ser siempre la ley suprema en la Iglesia» (CIC [1983], can. 1752).

11. La Misa no es esencialmente una comida – «Si alguno dijere que en el sacrificio de la Misa no se ofrece a Dios un verdadero y propio sacrificio, o que el ofrecerlo no es otra cosa que dársenos a comer Cristo, sea anatema» (Concilio de Trento, Denz. 948).

12. La Misa es la renovación del Calvario, y no sólo una narración de la Última Cena, que es un preludeo del Calvario – «Así pues, el Dios y Señor nuestro, aunque había de ofrecerse una sola vez a sí mismo a Dios Padre en el altar de la cruz (...) como, sin embargo, no había de extinguirse su sacerdocio por la muerte, en la Última Cena, la noche que era entregado, para dejar a su esposa amada, la Iglesia, un sacrificio visible, como exige la naturaleza de los hombres, por el que se

representara aquel suyo sangriento que había una sola vez de consumarse en la Cruz, y su memoria permaneciera hasta el fin de los siglos (...) ofreció a Dios Padre su cuerpo y su sangre bajo las especies de pan y de vino» (Concilio de Trento, Denz. 938).

13. La Misa no es una asamblea – «Si alguno dijere que las misas en que sólo el sacerdote comulga sacramentalmente son ilícitas y deben ser abolidas, sea anatema» (Concilio de Trento, Denz. 955; cfr. P141).

«Si alguno dijere que el rito de la Iglesia Romana por el que parte del canon y las palabras de la consagración se pronuncian en voz baja, debe ser condenado; o que sólo debe celebrarse la misa en lengua vulgar (...) sea anatema» (Concilio de Trento, Denz. 956).

«Si alguno negare que en el venerable sacramento de la Eucaristía se contiene Cristo entero bajo cada una de las especies y bajo cada una de las partes de cualquiera de las especies hecha la separación, sea anatema» (Concilio de Trento, Denz. 885). «Si alguno dijere que en el santísimo sacramento de la Eucaristía no se debe adorar con culto de latría, aun externo (...) sea anatema» (Concilio de Trento, Denz. 888). «Si alguno negare que en el santísimo sacramento de la Eucaristía se contiene verdadera, real y sustancialmente el cuerpo y la sangre, juntamente con el alma y la divinidad, de Nuestro Señor Jesucristo y, por ende, Cristo entero; sino que dijere que sólo está en él como señal y figura o por su eficacia, sea anatema» (Concilio de Trento, Denz. 883). «Si alguno dijere que con las palabras: *Haced esto en memoria mía* (Lc. 22, 19; I Cor. 11, 23) Cristo no instituyó sacerdotes a sus Apóstoles, o que no les ordenó que ellos y los otros sacerdotes ofrecieran su cuerpo y su sangre, sea anatema» (Concilio de Trento, Denz. 949).

«Si alguno dijere que la santa Iglesia Católica no fue movida por justas causas y razones para comulgar bajo la sola especie del pan a los laicos y a los clérigos que no celebran, o que en eso ha errado, sea anatema» (Concilio de Trento, Denz. 935).

14. La "misa antigua" sigue en vigor: a) en virtud de la bula Quo Primum: «y aun, por las disposiciones de la presente y en nombre de Nuestra Autoridad Apostólica, Nos concedemos y acordamos que este mismo Misal podrá ser seguido en su totalidad en la misa cantada o leída en todas las iglesias, sin ningún escrúpulo de conciencia y sin incurrir en ningún castigo, condenación o censura y que podrá válidamente usarse, libre y lícitamente y esto a perpetuidad. Y de una manera análoga, Nos hemos decidido y declaramos (...) que jamás nadie, quienquiera que sea podrá contrariarles o forzarles a cambiar de misal o a anular la presente instrucción o modificarla, sino que ella estará siempre en vigor y válida con toda su fuerza» (San Pío V, *Quo Primum*); **b) por ser una costumbre inmemorial:** «la costumbre contra o fuera de la ley queda revocada por la costumbre o ley contrarias; pero, si de ellas no se hace mención expresa, la ley no revoca las costumbres centenarias o inmemoriales» (CIC [1917], can. 30; CIC [1983], can. 28); éste es el caso de la Misa tradicional latina, costumbre con al menos mil quinientos años de antigüedad; **c) y porque la Nueva Misa no es una alternativa católica** (C5); y la Iglesia no puede dejar a los sacerdotes sin misa (cfr. Pío XII en P5).



Dios, el amor y la muerte.

Discurso del Papa emerito sobre la música sacra.

“En este momento no puedo más que expresar mi más grande y cordial agradecimiento por el honor que me han reservado ustedes confiriéndome el doctorado honoris causa. Agradezco al Gran Canciller, su querida Eminencia el Cardenal Stanislaw Dziwisz, y las Autoridades Académicas de los dos Ateneos. Me alegra sobre todo el hecho de que de esta manera se haya hecho todavía más profunda mi unión con Polonia, con Cracovia, con la patria de nuestro gran santo Juan Pablo II. Porque sin él mi camino espiritual y teológico no es siquiera imaginable. Con su ejemplo vivo él nos ha mostrado como pueden ir de la mano la alegría de la gran música sagrada y la tarea de la participación común en la sagrada liturgia, la alegría solemne y la simplicidad de la humilde celebración de la fe. En los años del post-concilio, sobre este punto se manifestó con renovada pasión un antiquísimo contraste. Yo mismo crecí en Salisburghese marcado por la gran tradición de esta ciudad. Aquí las misas festivas iban acompañadas por el coro y la orquesta, que fueron parte integrante de nuestra experiencia de fe en la celebración de la liturgia.

Permanece indeleble grabado en mi memoria cómo, por ejemplo, apenas resonaban las primeras notas de la Misa de coronación de Mozart, parecía que el cielo casi se abriera y se experimentaba de manera muy profunda la presencia del Señor. Junto a esto, sin embargo, entonces ya estaba presente también la nueva realidad del Movimiento litúrgico, sobre todo a través de uno de nuestros capellanes que más tarde se convirtió en vice-regente y después en rector del Seminario mayor de Frisinga. Durante mis estudios en Múnich de Baviera, después, muy concretamente me introduje cada vez más en el interior del Movimiento litúrgico a través de las lecciones del profesor Pascher, uno de los más significativos expertos del Concilio en materia litúrgica, y sobre todo a través de la vida litúrgica en la comunidad del seminario. Así, poco a poco fue perceptible la tensión entre la participatio actuosa conforme a la liturgia y la música solemne que envolvía la acción sagrada, incluso si todavía no se sentía tan fuerte.

En la Constitución sobre la liturgia del Concilio Vaticano II está escrito muy claramente: “Que se conserve y se incremente con gran cuidado el patrimonio de la música sacra”. De otro lado el texto evidencia, cual categoría litúrgica fundamental, la participatio actuosa de todos los fieles a la acción sagrada. Aquello que en la Constitución está todavía pacíficamente junto, sucesivamente, en la recepción del Concilio, se convirtió a menudo en una relación de dramática tensión. Ambientes significativos del Movimiento litúrgico pensaban que, para las grandes obras corales e incluso para las misas para orquesta, en el futuro habría espacio sólo en las salas de concierto, no en la liturgia. Aquí hubiese sido establecido sólo para el canto y la oración común de los fieles. Por otro lado, existía consternación por el empobrecimiento cultural de la Iglesia que por esto hubiera tenido como resultado. ¿Cómo conciliar las dos cosas?, ¿cómo hacer realidad el Concilio en su totalidad? Estas eran las preguntas que se me impusieron a mí y a muchos otros fieles, a gente sencilla y a personas en posesión de una formación teológica. A este punto quizás es justo hacer las preguntas de fondo: ¿qué es en realidad la música?, ¿de dónde viene y a qué atiende? Pienso que se pueden localizar tres ‘lugares’ de los cuales proviene la música. Una primera es la experiencia



El Papa Emérito Benedicto XVI, recibió en la mañana del sábado 4 de julio en la localidad de Castelgandolfo, a las afueras de Roma, el doctorado honoris causa por la Pontificia Universidad Juan Pablo II y la Academia de Música de Cracovia (Polonia). En el discurso de agradecimiento, Benedicto XVI habló del significado de la música sacra y de su importancia en la Iglesia.

El doctorado le fue entregado por el Cardenal Arzobispo de Cracovia, Stanislaw Dziwisz, antiguo secretario personal de San Juan Pablo II. Benedicto XVI también recordó algunas de sus características y el recorrido histórico que ha desarrollado hasta la actualidad. Para el Papa Emérito, “la calidad de la música depende de la pureza y de la grandeza del encuentro con el divino, con la experiencia del amor y del dolor”. “La gran música sacra es una realidad de rango teológico y de significado permanente para la fe de toda la cristiandad”; por ello “no puede desaparecer de la liturgia”.



del amor. Cuando los hombres fueron atrapados por el amor, se dio en ellos otra dimensión del ser, una nueva grandeza y amplitud de la realidad. Y ella empuja también a expresarse de un modo nuevo. La poesía, el canto y la música en general nacieron de este ser 'tocados', de este quedar afectados por una nueva dimensión de la vida. Un segundo origen de la música es la experiencia de la tristeza, el ser tocados por la muerte, por el dolor y por los abismos de la existencia. También en este caso se producen, en dirección opuesta, nuevas dimensiones de la realidad que no pueden encontrar respuesta sólo en los discursos.

El tercer lugar del origen de la música es el encuentro con el divino, que desde el inicio es parte de lo que define al humano. La mayor razón es que aquí está presente totalmente el otro y totalmente lo grande que suscita en el hombre nuevos modos de expresarse. Quizás sea posible afirmar que en realidad también en los otros dos ambientes —el amor y la muerte— el misterio divino nos toca y, en este sentido, es el ser tocados por Dios lo que en conjunto constituyen el origen de la música. Encuentro conmovedor observar cómo, por ejemplo, en los salmos a los hombres no les basta sólo con el canto y se apela a todos los instrumentos: la música escondida de la creación se despierta, su lenguaje misterioso. Con el Salterio, en el cual obran también los dos motivos del amor y de la muerte, nos encontramos directamente con el origen de la música de la Iglesia de Dios. Se puede decir que la calidad de la música depende de la pureza y de la grandeza del encuentro con el divino, con la experiencia del amor y del dolor. Cuanto más pura y verdadera es esta experiencia, tanto más pura y grande será también la música que de ella nace y se desarrolla. En este punto querría expresar un pensamiento que en los últimos tiempos he tenido sobre todo cuando las diversas culturas y religiones entran en relación entre ellos. En el ámbito de las más diversas culturas y religiones está presente una gran literatura, una gran arquitectura, una gran pintura y grandes escultores. Y en todas partes está también la música. Sin embargo, en ningún otro ámbito cultural existe una música de igual grandeza a la nacida en el ámbito de la fe cristiana: desde Palestrina a Bach, de Händel hasta Mozart, Beethoven y

Bruckner. La música occidental es única, no tiene iguales en las otras culturas. Esto nos debe hacer pensar. Es cierto que la música occidental supera en mucho el ámbito religioso y eclesial. Y sin embargo, encuentra su fuente más profunda en la liturgia en el encuentro con Dios.

En Bach, para el cual la gloria de Dios representa el fin último de toda la música, esto es del todo evidente. La respuesta grande y pura de la música occidental se ha desarrollado en el encuentro con aquel Dios que, en la liturgia, se hace presente a nosotros en Jesucristo. Esa música, para mí, es una demostración de la verdad del cristianismo. Allí donde se desarrolla una respuesta así, se ha dado el encuentro con la verdad, con el verdadero creador del mundo. Por eso la gran música sagrada es una realidad de rango teológico y de significado permanente para la fe de toda la cristiandad, también si no es necesario que sea realizada siempre o en cualquier lugar. De otro lado, está también claro que ella no puede desaparecer de la liturgia y que su presencia puede ser un modo del todo especial de participación a la celebración sagrada, al misterio de la fe.

Si pensamos en la liturgia celebrada por San Juan Pablo II en cada continente, vemos toda la amplitud de las posibilidades expresivas de la fe en el evento litúrgico; y vemos también como la gran música de la tradición occidental no es extraña a la liturgia, sino que ha nacido y crecido de ella y de este modo contribuye siempre de nuevo a darle forma.

No conocemos el futuro de nuestra cultura y de la música sagrada. Pero una cosa está clara: donde realmente se da el encuentro con el Dios viviente que en Cristo viene hacia nosotros, allí nace y crece nuevamente también la respuesta, cuya belleza proviene de la verdad misma.

La actividad de las dos universidades que me confieren este doctorado honoris causa representa una contribución esencial para que el gran don de la música sagrada que proviene de la tradición de la fe cristiana siga vivo y sea de ayuda para que la fuerza creativa de la fe también en el futuro no se extinga.

Por esto les doy las gracias de corazón a todos ustedes, no sólo por el honor que me han reservado, sino también por todo el trabajo que desarrollan al servicio de la belleza de la fe. El Señor les bendiga a todos”.

Viene de la página 34

Difícilmente podemos animar a la gente a estar en el Sagrario si precisamente, los que tienen confinado el cuidado de nuestra alma, no lo frecuentan y dan ejemplo. Qué sucedería si cuando alguien pregunta ¿Dónde está el Párroco? Alguien contestara: en el Sagrario...Entonces, si que haríamos lío de verdad, porque habría muchas posibilidades de que por fin se entendiese, que justamente ese, es el mejor sitio de la Parroquia.

“La impiedad y el indiferentismo religioso cunden desgraciadamente por nuestra sociedad de una manera espantosa, y nos amagan mayores males.- Los tiempos son malos para la fe, porque nada en el mundo la favorece.- Son éstos tiempos de indiferentismo y de impiedad- En los tiempos presentes se halla frío el sentimiento religioso.- La ausencia de todo tierno y humano sentimiento caracteriza este siglo (XIX) bursátil y sibarita en que vivimos”. (Luis de Trelles)

¿Cuándo se escribieron estas palabras en el S XIX o en el S XXI?

Sonia Vázquez. Adelante la Fe.



TODO LO HIZO BIEN

Hacerlo todo bien. ¿No es esa mi aspiración?

Poder presentarme ante el Juez Supremo en el día de la cuenta y de ofrecerle todas mis obras bien hechas, ¿no es la seguridad plena de escuchar de sus divinos labios aquel: "*Euge, serve bone et fidelis*"; Regocíjate, siervo bueno y fiel..., y entra en el gozo de tu Señor?

Hacerlo todo bien encierra, por lo menos, tres cosas:

-hacer siempre y en todo momento lo que Dios quiere que yo haga,

-hacer lo que hago con toda diligencia y empeño,

-hacer lo que hago con intención recta de agradar a Dios.

Es decir:

-lo que Dios quiere,

-como Dios quiere,

-porque Dios quiere.

Ahí tengo materia para mi meditación y examen.

Lo que Dios quiere: tengo una obligación que cumplir. Y esa obligación se manifiesta de diversas maneras: por mis superiores, por mis Reglas, por las circunstancias. Es la voluntad de Dios, que se me presenta en cada momento: fácil, alegre, agradable, muchas veces; difícil, dura a la naturaleza; dolorosa, otras; pero siempre amable, cuando veo en ella el querer de mi Padre y de mi Dios.

Aceptar esa voluntad santa y cumplirla: eso es hacer siempre lo que Dios quiere de mí.

Como Dios lo quiere: Dios quiere de mi aplicación fiel, constante, seria, a mi trabajo. No puede satisfacerle una voluntad débil, floja, que se contenta con un cumplimiento superficial y formalista del deber de cada momento.

Age quod agis: dedicar a mi obra, a mi ocupación, todas mis energías, toda mi consagración: no tengo que hacer **entonces** nada mas que aquello.

Vivo algunas veces despedazando tristemente mis fuerzas en ocupaciones y preocupaciones que no me permiten hacer nada bien hecho. ¿Por qué ese derroche de preciosas energías? No rendirán nunca lo que deben y lo que pueden, mientras no las consagre íntegramente a lo que traigo entre manos.

Hacer primero una cosa, después otra; no querer ocuparme de todo al mismo tiempo. ¡Cuántas veces me sorprende en este absurdo de querer hacer mil cosas a la vez, y, mientras tanto, el tiempo, don precioso de Dios, vuela y... me quedo con las manos vacías!.

Porque Dios lo quiere: ¡Ah, en cuántas obras no se encuentra otra cosa que mi propia



voluntad! ¡Me busco a mí mismo: mi satisfacción, mi comodidad, la estima de mis hermanos, cuántas cosas más!

Y, sin embargo, lo único que debería interesarme es buscar a Dios, y buscarlo en todas mis obras.

"Ahora comáis, ahora bebáis, ahora hagáis cualquier cosa, hacerlo todo a gloria de Dios". Nos dice el Apóstol.

En mi vida no hay nada indiferente; todo debe de ir enderezado a Dios; aun las cosas más insignificantes; Dios las acepta si yo se las ofrezco con sinceridad. Son el don de mi amor. Son el testimonio de mi fidelidad, de mi deseo de agradecerle, de servirle. Él nada de eso rechaza.

Esa intención pura, ¡cómo eleva el valor de mis obras!

Ahora mi examen: mi distribución de cada día, señalada o aprobada por la obediencia, es para mi la voluntad de Dios; es **lo que Dios quiere de mí**;

¿la cumulo siempre con constancia, con fidelidad, con puntualidad?

¿mi atención se consagra siempre y de lleno a las obras que esa distribución me señala?; ¿puedo darme, sinceramente, el testimonio de que las hago **como Dios quiere**?;

¿mi intención en ellas es recta, es pura?; ¿las hago porque **Dios lo quiere**?

¡Cuánta materia de confusión!

Tengo que mirar a mi Divino Modelo: "*Bene omnia fecit.*" Él lo hizo todo bien, y me dice: "*Aprended de mí*".

Alberto Moreno S.I.



Ignacianas o Meditaciones sacadas de los Ejercicios Espirituales.

ETERNIDAD DE LOS CONDENADOS

Petición SANTOS TEMOR DE DIOS

Punto 1- QUE ES LA ETERNIDAD

Es lo que no tiene fin. Es un mar sin riberas. Es un espacio sin termino. Un momento que nunca pasa. Bajada a un abismo sin fondo. Noches sin nuevo día. Circunferencia que no se sabe donde comienza y acaba. Reloj que solo señala esta hora siempre.

PUNTO 2- LA ETERNIDAD ES INTERMINABLE

?Cuantos siglos tiene toda la eternidad? Todos pongamos el numero mayor de siglos que pueda concebirse Ha pasado ya el primer instante de la eternidad No, porque queda ella toda TAN ENTERA COMO ANTES.

Si un condenado derramase cada cien años una lagrima , cuantos siglos habrían de pasar hasta que sus lagrimas igualasen las aguas del océano.

Si todo el espacio fuese de papel y en el se escribiera la unidad seguida de tantos ceros como caben en todo el cielo Cuanto acabarían de pasar los siglos representando por ese numero.

Si hubiese un monte que llegase hasta las estrellas y un ángel quitara de allí un granito cada mil años ?Cuando acabaría de desaparecer ese monte? Pues cuando todos esos siglos hubieran pasado. La eternidad no solo no habría terminado. Sino ni siquiera comenzando. Porque quedaría tan entera como antes.

PUNTO 3- LA ETERNIDAD ES INMUTABLE

Todo es mudable en la vida. Sus penas se acaban se mudan. Se alivian o acaban con quienes las padecen .En el infierno será sin mudanzas, sin alivio, sin fin.

Que despecho será el del condenado viendo que se acabaron las llamas de SAN LORENZO, la cruz de SAN ANDRES , los ayunos de SAN HILARION , las disciplinas de SANTO DOMINGO y que sus propias penas ni se pasan , ni se mudan , ni tienen esperanza de que se acaben o de que acaben con el

Los gustos de esta vida, si no se mudasen, se convirtiera en pena. ? Como podrá sufrir el réprobo tantas penas sin mudanzas?

Pensemos en los bienes eternos , que nunca disminuirán , y padezcamos ahora para gozar eternamente.

PUNTO 4- LA ETERNIDAD ES INCOMPARABLE

Así como lo infinito no sufre comparación con la finito ni un átomo con los espacios sin termino, así ningún tiempo puede compararse con la eternidad. Millones de millones de millones de siglos son infinitamente menos que la eternidad. ?Que será nuestra vida de cincuenta , setenta ,ochenta años comparada con la eternidad?

Por un instantes que duro el pecado de los ángeles tienen ahora una eternidad de condenación

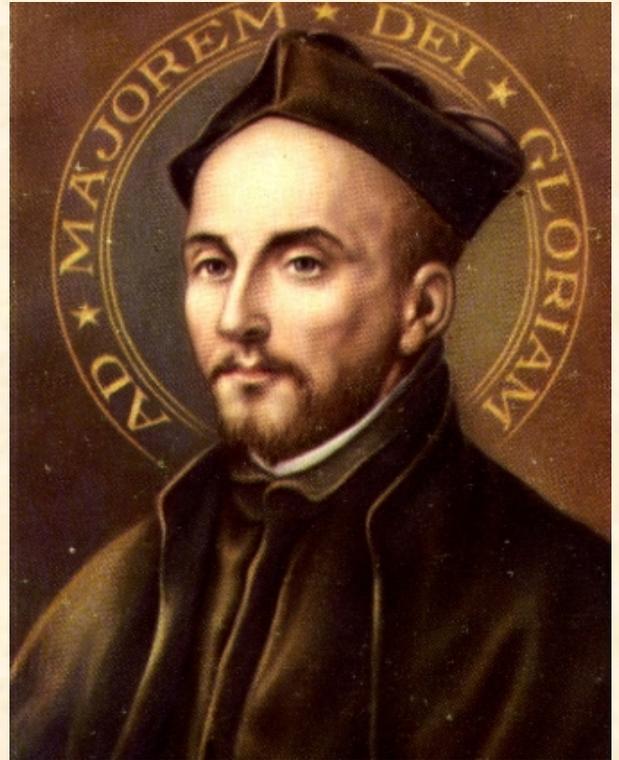
?Como juzgaran ahora una su insensatez?

De la misma manera, pasada la vida pecadora del hombre treinta, cincuenta, ochenta años le parecerá un relámpago comparado con la eternidad.

PUNTO 5- NUESTROS ACTOS TIENEN CONSECUENCIAS ETERNAS

Un grado más de gracia obtenido con un acto de virtud será eternamente recompensado.

Un grado menos de gracia, nos quita eternamente un grado de gloria .Un minuto de tiempo no aprovechado es una eternidad de mayor felicidad desperdiciada



Una hora perdida para la santidad será irremediamente perdida para siempre . Otra la podemos aprovechar . Llorando la pérdida primera. Pero la primera no tiene remedio.

PUNTO 6- PENSEMOS EN LA ETERNIDAD

Pensemos en ella frecuentemente en nuestras meditaciones Y fuera de la meditación, repitiendo muchas veces Siempre, jamás Siempre durara el infierno .Jamás se acabara .Siempre durara el infierno, jamás se acabara Siempre durara el tormento del fuego, jamás se acabara. Siempre será el condenado odiado de DIOS, jamás le perdonara. S IEMPRE BLASFEMARA de la VIERGEN SANTISIMA, jamás será mirado con misericordia por ella. Siempre tendrás los demonios por señores , jamás se vera libre de su yugo .Siempre ... siempre sentirá que le roe las entrañas sus mala conciencia ,jamás ...jamás tendrá un instante de paz en su espíritu

OH SI LOS HOMBRES PENSARAN EN ESTAS VERDADES... No quieren ... Tengamos con ellos las inmensa caridad de hacerlos pensar, aunque no quieran



La Comunión espiritual

La Comunión espiritual es una oración con la que el fiel católico expresa el deseo de recibir a Jesucristo en la Eucaristía sin efectuar materialmente la Comunión sacramental, es decir, sin recibir la hostia consagrada. Se utiliza sobre todo como una preparación para la Santa Misa o en los casos en los que es imposible acudir a ella.

Esta práctica está bien establecida en la Iglesia católica y muy recomendable por muchos santos, de acuerdo con el Papa Juan Pablo II. Explicó que la práctica de este deseo constante de Jesús en la Eucaristía tiene su raíz en la perfección última de la comunión eucarística, que es el fin último de todo deseo humano.

Doctrina: Tradicionalmente se ha considerado la Comunión Espiritual como un premio de consolación: no puedo comulgar sacramentalmente, entonces hago una Comunión Espiritual.

La Comunión Espiritual no es primordialmente una sustitución de la Comunión Sacramental, sino más bien anticipación y extensión de sus frutos. Según la doctrina católica, las Comuniones espirituales deben siempre tener la Comunión sacramental como meta.

La Comunión Espiritual puede repetirse muchas veces al día. Puede hacerse en la iglesia o fuera de ella, a cualquier hora del día o de la noche, antes o después de las comidas. Los que están en pecado mortal deben hacer un acto previo de contrición, si quieren recibir el fruto de la Comunión Espiritual. Un acto de comunión espiritual, expresado mediante cualquier fórmula devota, es recompensado con una indulgencia parcial.

Referencias de autores católicos: El Sacro Concilio de Trento alaba mucho la Comunión espiritual, y exhorta a los fieles a practicarla.

La Comunión espiritual consiste, según Santo Tomás, en un deseo ardiente de recibir a Nuestro Señor Jesucristo sacramentalmente y en amoroso abrazo, como si se lo hubiera ya recibido.

Juan Pablo II: *Es conveniente cultivar en el animo, el deseo constante del sacramento eucarístico. De aquí ha nacido la práctica de la comunión espiritual.*

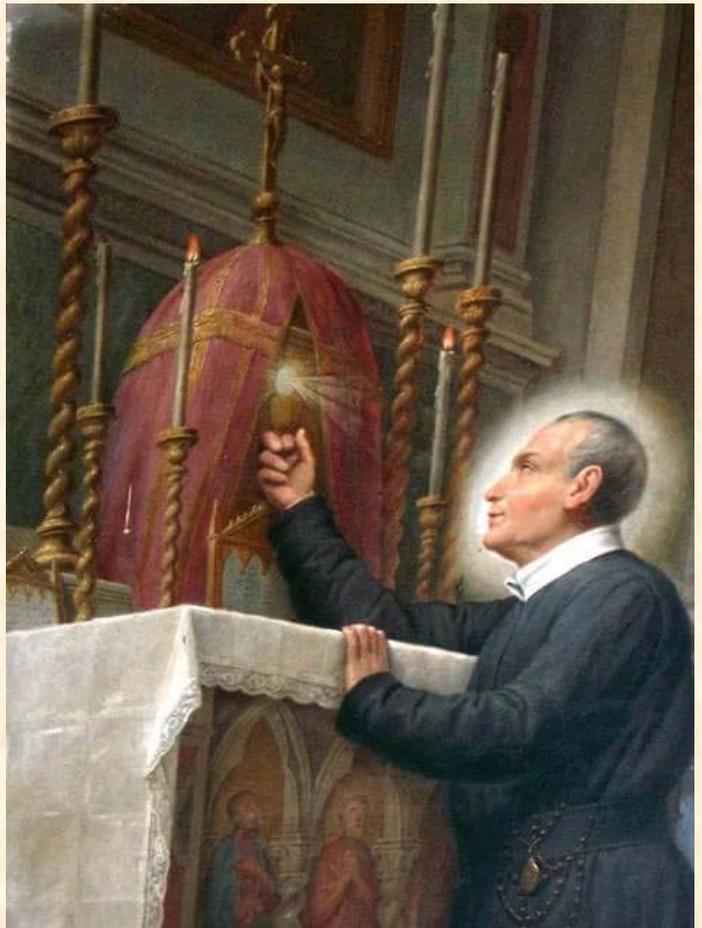
San Juan María Vianney, el Cura de Ars, decía: *“Una Comunión espiritual actúa en el alma como un soplo de viento en una brasa que está a punto de extinguirse. Cada vez que sientas que tu amor por Dios se está enfriando, rápidamente haz una Comunión espiritual.”*

Decía la beata Juana de la Cruz, que *“la Comunión espiritual se puede hacer sin que nadie lo note, sin necesidad de ayuno o de permiso del director, y a la hora que nos plazca: con hacer un acto de amor, está hecha.”* (San Alfonso María de Liguorio, Obras Ascéticas, t. 6. “El amor de las almas”).

Decía S. Antonio María Claret: *“Tendré una capilla fabricada en medio de mi corazón y en ella, día y noche, adoraré a Dios con un culto espiritual.”*

Santa Catalina de Siena tuvo una visión. Vio a Jesús con dos cálices y le dijo: *“En este cáliz de oro pongo tus comuniones sacramentales y, en éste de plata, tus comuniones espirituales. Los dos cálices me son agradables.”*

A otra mística, Santa Faustina Kowalska, Jesús Misericordioso le comunicó esto: *“Si practicas el santo ejercicio*



de la Comunión espiritual varias veces al día, en un mes verás tu corazón completamente cambiado.”

Santa Teresa de Jesús escribió: *“Cuando no comulgares y oyeres misa podéis comulgar espiritualmente... que es mucho lo que se imprime el amor así deste Señor.”*

San Maximiliano Kolbe, además de recibir la Eucaristía, hacía visitas frecuentes al Santísimo Sacramento: hasta diez veces al día. Esto no fue suficiente para él. Y, siguiendo a San Francisco de Sales, decidió hacer Comuniones Espirituales cada 15 minutos. *A veces, dice San Maximiliano, la Comunión espiritual puede traer las mismas gracias que la sacramental.*

San Josemaría Escrivá de Balaguer aprendió de un padre escolapio la oración de la comunión espiritual cuando se preparaba para hacer su Primera Comunión en 1912. Esa oración es hoy familiar a miles de personas en el mundo entero. En su predicación aconsejó la práctica de la comunión espiritual avalado por su personal experiencia:

¡Qué fuente de gracias es la Comunión espiritual! — Prácticala frecuentemente y tendrás más presencia de Dios y más unión con El en las obras (Camino 540).

Acto para la comunión espiritual

Creo, Jesús mío, que estáis en el Santísimo Sacramento; os amo sobre todas las cosas y deseo recibirlos en mi alma. Ya que ahora no puedo hacerlo sacramentalmente, venid a lo menos espiritualmente a mi corazón. Como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno todo a Vos. No permitáis, Señor, que vuelva jamás a abandonaros



¿Dónde está el Párroco?

El otro día me encontraba comprando unos cuadros para mi casa y cuando llegué y vi, que verdaderamente, ni siquiera tenía ya sitio físico para poner nada más, empecé a pensar, en como llenamos nuestros hogares de objetos innecesarios. Sin darnos cuenta, compramos y nos regalan, miles de cosas sin uso, que en ocasiones, incluso, hacen un flaco favor a la decoración. La pregunta es, si con nuestra alma pasa algo parecido... ¿No la llenaremos tantas veces de cosas innecesarias



Casa natal de Luis de Trelles, fundador en España de la Adoración Nocturna

y lo verdaderamente importante, queda fuera, por falta de espacio en nuestro interior?

Me comentaba un amigo, hace unas semanas, los innumerables problemas que está viviendo por la crisis económica que asola nuestro país. Después de escucharlo largo rato, le pregunté si había puesto su problema en el Sagrario. Me llamó la atención su respuesta, “déjate de beaterías”. Y esto, no es que lo diga gente que no va nunca a la Iglesia, NO, los mismos que acudimos regularmente, somos los que utilizamos estas expresiones tan poco piadosas. Es obvio y evidente que no tenemos muy clara la presencia de Nuestro Señor en el Sagrario, hay una gran crisis, pero no en nuestro país, sino a nivel mundial y es una crisis de Fe. Resulta sorprendente que alguien pueda estar en la puerta de una Iglesia, llorando sus problemas durante una hora y que sea incapaz de entrar y ponerse de rodillas ante Dios y pedirle ayuda al único que pueda darnosla. Así están los Sagrarios... Completamente abandonados y así están nuestras almas, como el desierto de Arizona. ¿De quién es la culpa? Sin duda, de los malos Pastores, que no fomentan el amor a Jesús Sacramentado y de nosotros mismos, que nos dejamos tentar por el demonio y cambiamos al Señor, por algo tan simple y efímero, como por ejemplo, una tarde de cine.

Hace un mes, me acerqué a una Catedral con un privilegio desde tiempos inmemorables, por lo visto desde el S XV, “Exposición permanente del Santísimo” y mi sorpresa fue mayúscula, dos señoras hablando dentro de la capilla de oración, como quién está sentado en una cafetería, pasados cinco minutos, se marcharon y allí se quedó el Señor, SOLO. ¡Cuánta miseria humana! Empezando por los de arriba... ¿Ni siquiera un Sacerdote dando ejemplo en el Sagrario? Y a esta ciudad, en un tiempo pasado, se le llamó, “Ciudad del Sacramento”. El panorama es desolador, si esto pasa en una Catedral, ¿Qué estará ocurriendo en sitios menos transitados, en Iglesias pequeñas? La respuesta es clara y salta a la vista, las Templos están más tiempo cerrados que abiertos, ¿Dónde están los Párrocos? ¿Dinamizando en sus casas? ¿Y dónde están los laicos comprometidos, esos que nos aturden con cien mil moniciones durante la Santa Misa?

¿Qué está pasando en nuestros Templos? En las Parroquias, hay continuamente reuniones hasta para debatir si las bombillas que se ponen en la Iglesia, es mejor que tengan luz amarilla o blanca y sin embargo, donde hace falta luz, hay una gran oscuridad. Realmente, ¿De qué hemos llenado nuestra alma? ¿Es así como construimos nuestro edificio interior? Los Sacerdotes y Laicos que tendríamos que ser un gran ejemplo, ¿A qué estamos? ¿A la decoración de los locales parroquiales y al café de las cinco?

Observe en muchas Iglesias que se anima a la gente a ser “ministros extraordinarios de la Comunión”, cuando la única vez que se acercan al Sagrario en toda la semana, es en el preciso momento de representar un papel de figurante ante una Comunidad Parroquial, como si esto se tratase de una función teatral. Y nos atrevemos a eso ¡Qué vergüenza! Laicos abriendo y cerrando el Sagrario como si fuera la nevera de casa y después, ni un minuto de recogimiento al terminar la Santa Misa. No hace falta hacer preguntas, brotan por si solas, no estoy contando nada que no se vea todos los Domingos. No se trata de juzgar, se trata de reflexionar.

Estos días se hablaba de la causa de Luis de Trelles, fundador en España de la Adoración Nocturna, si alguien quiere saber lo recordado que es este hombre, no tiene más que pasar por la que fue su casa natal, donde, literalmente, hay una escombrera y lo único que recuerda su nacimiento allí, es una miserable placa, con un contenedor de basura a sus pies, recordando a un hombre, que posiblemente se moriría de pena al ver a lo que hemos llegado. ¡Adoración nocturna! Si ni siquiera la hay diurna... **(continúa en la página 31)**



El sentido del Mensaje de Fátima

Nuestra Señora de Fátima recuerda la última misericordiosa intervención del Corazón Inmaculado de María para salvar a los hombres y a las naciones. Habla a un mundo en crisis, amenazado de caer en la barbarie y en la esclavitud y su voz es un grito lacerante de Madre, al ver abrirse insondables abismos de miseria delante de sus pobres hijos enloquecidos; es apelación, es esperanza, es salvación en esta hora apocalíptica. Fátima, como ya alguien dijo, es una explosión sobrenatural.

En parte alguna la Madre del Amor Hermoso se muestra allí como la Virgen poderosa que aplasta con el calcañar de su pie la cabeza de la sierpe infernal. Y de allí habla insistentemente al mundo entero, en el negror de la hora nocturna que el mundo atraviesa (porque no quiere oír y seguir a Cristo, que es la Luz del mundo) anunciándole -la Dulce, la Inmaculada, la Estrella matutina- que «por fin su Inmaculado Corazón triunfará».

Fátima tornóse así la esperanza de todas las naciones.

No es exagerado afirmar de nuevo, aplicando aquí la frase de un poeta relativa al nacimiento de Cristo: que «una grande esperanza atravesó la tierra». Dijo, casi como un testamento, la angélica vidente que nunca dudó (la que vió y creyó, como San Juan), dijo ella que pidiesen la paz del Corazón Inmaculado de María, porque «a él la ha confiado el Señor».

Seré, en este momento, solamente una voz de Portugal, que da testimonio de lo que vió. ¿y qué es lo que vió? Yo vi a tres niños ingenuos e ignorantes anunciar un gran milagro «para que todos creyesen», en lugar, día y hora ciertos; y el milagro, el milagro estupendo del sol, realizarse ante enorme multitud; vi a dos de ellos decir que según lo que la Señora les había asegurado, morirían en breve, huyendo, incluso, de la escuela para acercarse al sagrario de la iglesia (pues no les valía la pena de aprender a leer) y morir dentro de los tres años; les vi, rústicas criaturas, después que habían visto a la Señora, hacer cosas heroicas y profundas, sin saber siquiera que lo eran, corriendo por caminos de santidad en que nosotros, los doctores de la ley, no somos capaces de acompañarles; vi a los 'Pecadores más endurecidos resucitar de su túmulo de podredumbre y sonreír con ojos nuevos en éxtasis de paz, alegría y libertad, hacia la blanca Imagen tan humilde; vi enfermos abandonados de los médicos levantarse de repente de su lecho de dolores y agonías, súbitamente curados., y contar que el Todopoderoso obró grandes cosas en la Virgen María; vi a mi propio país, que parecía haber perdido la conciencia de su destino, renovarse material y espiritualmente desde que la Inmaculada patrona apareció en el cielo de Portugal; vi la carta en que siete meses antes de la guerra, esta guerra «horrible, horrible~», que cubrió de sangre la tierra y el mal,



ella era anunciada como inminente; pero se prometía que Portugal sería librado de sus propios errores, en atención a la consagración que los Obispos habían hecho de ella al Corazón Inmaculado de María; vi la milagrosa Imagen, tan modesta, tan suave. ponerse a caminar por los caminos de Portugal y atraer a ella las multitudes, aun de aquéllos, y sobre todo de aquellos que ya

habían perdido el hábito de invocarla, y juzgaban no poder ya experimentar cuán dulce es llorar de esperanza y contrición a sus pies; vi que las mansas palomas venían por todas partes a posarse y anidar confiadamente junto a la fimbria de su vestido, como lección y llamamiento a las almas desorientadas que buscan la verdad y la paz; vi que comenzó a recorrer el mundo, el mundo que está próximo a perderse, el mundo que ella quiere salvar, atrayéndolo, llamándolo, y que a la dulce voz de la Madre la reconocen y se conmueven y se rinden hasta los que habían abandonado al Hijo; y vi que dondequiera que ella aparece, ella aparece siempre en la Iglesia que su divino Hijo estableció con su Jerarquía, con su sacerdocio, con su culto; y que todas las almas que la reciben no las guarda para sí, sino que las conduce luego a Su Hijo el único que es el Salvador.



El Mensaje de Fátima

¿Cuáles precisamente el Mensaje de Fátima? Creo que podrá resumirse en estos términos: *La revelación del Corazón Inmaculado de María al mundo actual.* (...)

En Fátima el Corazón Inmaculado se revela especialmente en estos dos aspectos esenciales: el amor a Dios y la compasión por los pecadores. La última palabra de la Virgen purísima en Fátima, epílogo de todo cuanto dijo, fué esto: «No ofendan más a Nuestro Señor, que ya está muy ofendido.»

Así, el mensaje de Fátima nació del Corazón maternal de la Madre de Dios y de los hombres: reparación por las ofensas cometidas contra la Divina Majestad, a la cual es debida toda la honra y toda la gloria, y solicitud por la pobre Humanidad que a medida que se aparta de Dios: camina hacia la ruina, hacia la guerra, hacia la muerte, hacia la perdición.

En este aspecto, lo que la Santísima Virgen dijo en Fátima lo dijo siempre desde las bodas de Caná: «¡Haced todo lo que mi Divino Hijo os ha mandado!» Sólo El es, en efecto, «el camino, la verdad y la vida»; y la misión de Ella es darlo al mundo.

Hay en el mensaje de Fátima una llamada, una recomendación, una petición, una promesa: llamada vehemente a la norma cristiana de vida; recomendación instantánea (seis veces repetida) de la oración del Rosario, que es compendio de la vida de Cristo, aprendido con ella; petición de la consagración a su Corazón y de la devoción de los cinco primeros sábados; y promesa de su especial protección, principalmente para la conversión de los pecadores, para obtener la paz y para la conversión de Rusia.

El pueblo resumió el mensaje en dos palabras: «Penitencia y oración». Ha de convenirse que toda la teología ascética y mística está ahí contenida.

Pero lo que mejor define el mensaje creo que sea lo que antes afirmé: la manifestación del Corazón Inmaculado de María.

Repito lo que en tiempos dije: «*Fátima será para el culto del Corazón Inmaculado de María lo que Paray-leMonial fué para el culto del Corazón de Jesús. Fátima en cierto modo es la continuación, o mejor, la conclusión de Paray: reúne aquellos dos Corazones que el mismo Dios unió en la obra divina de la redención de los hombres.*»

Su Eminencia el Cardenal Cerejeira, Patriarca de Lisboa.

CONSAGRACION DEL GENERO HUMANO AI INMACULADO CORAZON DE MARIA

«¡Oh Reina del Santísimo Rosario, auxilio de los cristianos, refugio del linaje humano, vencedora de todas las batallas de Dios! Suplicantes nos postramos ante tu trono, seguros de alcanzar misericordia y de recibir gracias y auxilio oportuno y defensa en las presentes calamidades, no por nuestros méritos, d. los que no presumimos, sino únicamente por la bondad inmensa de tu Corazón maternal. (...)

¡Reina de la paz!, ruega por nosotros, y otorga al mundo en guerra la paz que anhelan los pueblos: la paz en la verdad, en la justicia y en la caridad de Cristo. Concédele la paz de las armas y la paz de los espíritus, a fin de que en la tranquilidad del orden se dilate el Reino de Dios..

Otorga tu protección a los fieles y a cuantos yacen aún en las sombras de la muerte; concédeles la paz y haz que surja para ellos el Sol de la Verdad, y juntamente con nosotros puedan repetir ante el único Salvador del mundo: «Gloria a Dios en lo más alto de los cielos, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad». (Luc. 2, 14).

Da la paz y encámalos de nuevo al único redil de Cristo, bajo el único y verdadero Pastor, a los pueblos separados por el error o por la discordia y en particular a los que siempre te han profesado una singular devoción y en cuyos hogares todos se veneraba tu imagen, hoy quizás oculta y guardada para tiempos mejores.

Obtén la paz y la libertad completa de la Iglesia Santa de Dios. Contén el diluvio arrollador del neopaganismo: fomenta en los fieles el amor de la pureza, la práctica de la vida cristiana y el celo apostólico, para que el pueblo de los que sirven a Dios se incremente en número y méritos.

finalmente, así como el Corazón de tu Jesús fueron consagrados la Iglesia y todo el género humano con el fin de que, depositando en El toda su confianza, fuese El para ellos señal y prenda de victoria y salvación; así igualmente, nos consagramos perpetuamente a Ti, o tu Corazón Inmaculado, ¡oh Madre nuestro, Reina del mundo!, a fin de que tu amor y patrocinio acelere el triunfo del Reino de Dios, y todos los pueblos, pacificados entre sí, y con Dios, te aclamen Bienaventurada y contigo entonen de un extremo a otro de la tierra, el eterno «Magníficah de gloria, amor y reconocimiento al Corazón de Jesús, en el cual solamente pueden encontrar la Verdad, la Vida y la Paz...

(Consagración compuesta por S. S. Pio XII en 1942)



María y los últimos tiempos.

La salvación del mundo comenzó por medio de María, y por medio de Ella debe alcanzar su plenitud. María casi no se manifestó en la primera venida de Jesucristo, a fin de que los hombres, poco instruidos e iluminados aún acerca de la persona de su Hijo, no se alejaran de la verdad, aficionándose demasiado fuerte e imperfectamente a la Madre, como habría ocurrido seguramente si Ella hubiera sido conocida, a causa de los admirables encantos que el Altísimo le había concedido aun en su exterior. Tan cierto es esto, que San Dionisio Aeropagita escribe que, cuando la vio, la hubiera tomado por una divinidad, a causa de sus secretos encantos e incomparable belleza, si la fe -en la que se hallaba bien cimentado- no le hubiera enseñado lo contrario.

Pero, en la segunda venida de Jesucristo, María tiene que ser conocida y puesta de manifiesto por el Espíritu Santo, a fin de que por Ella Jesucristo sea conocido, amado y servido. Pues ya no valen los motivos que movieron al Espíritu Santo a ocultar a su Esposa durante su vida y manifestarla sólo parcialmente desde que se predica el Evangelio.

Dios quiere, pues, revelar y manifestar a María, la obra maestra de sus manos, en estos últimos tiempos:

1. porque Ella se ocultó en este mundo y se colocó más baja que el polvo por su profunda humildad, habiendo alcanzado de Dios, de los apóstoles y evangelistas que no la dieran a conocer;

2. porque Ella es la obra maestra de las manos de Dios tanto en el orden de la gracia como en el de la gloria, y El quiere ser glorificado y alabado en la tierra por los hombres;

3. porque Ella es la aurora que precede y anuncia al Sol de justicia, Jesucristo, y, por lo mismo, debe ser conocida y manifestada si queremos que Jesucristo lo sea;

4. porque Ella es el camino por donde vino Jesucristo a nosotros la primera vez, y lo será también cuando venga la segunda, aunque de modo diferente;

5. porque Ella es el medio seguro y el camino directo e inmaculado para ir a Jesucristo y hallarle perfectamente. Por Ella deben, pues, hallar a Jesucristo las personas santas que deben resplandecer en santidad. Quien halla a María, halla la vida, es decir, a Jesucristo, que es el Camino, la Verdad y la Vida. Ahora bien, no se puede hallar a María si no se la busca ni buscarla si no se la conoce, pues no se busca ni desea lo que no se conoce. Es, por tanto, necesario que María sea mejor conocida que nunca, para mayor conocimiento y gloria de la Santísima Trinidad;

6. porque María debe resplandecer, más que nunca, en los últimos tiempos en misericordia, poder y gracia: en misericordia, para recoger y acoger amorosamente a los pobres pecadores y a los extraviados que se convertirán y volverán a la Iglesia católica; en poder contra los enemigos de Dios, los idólatras, cismáticos, mahometanos, judíos e impíos endurecidos, que se rebelarán terriblemente para seducir y hacer caer, con promesas y



Madre de Dios y Madre Mía.

amenazas, a cuantos se les opongan; en gracia, finalmente, para animar y sostener a los valientes soldados y fieles servidores de Jesucristo, que combatirán por los intereses del Señor;

7. por último, porque María debe ser terrible al diablo y a sus secuaces como un ejército en orden de batalla, sobre todo en estos últimos tiempos, cuando el diablo, sabiendo que le queda poco tiempo -y mucho menos que nunca- para perder a las gentes, redoblará cada día sus esfuerzos y ataques. De hecho, suscitará en breve crueles persecuciones y tenderá terribles emboscadas a los fieles servidores y verdaderos hijos de María, a quienes le cuesta vencer mucho más que a los demás.

MARÍA EN LA LUCHA FINAL

A estas últimas y crueles persecuciones de Satanás, que aumentarán de día en día hasta que llegue el anticristo, debe referirse, sobre todo, aquella primera y célebre predicción y maldición lanzada por Dios contra la serpiente en el paraíso terrestre. Nos parece oportuno explicarla aquí, para gloria de la Santísima Virgen, salvación de sus hijos y confusión de los demonios.

Pongo hostilidades entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo; ella herirá tu cabeza cuando tú hieras su talón (Gén 3,15).

Dios ha hecho y preparado una sola e irreconciliable hostilidad, que durará y se intensificará hasta el fin. Y es entre María, su digna Madre, y el diablo; entre los hijos y servidores de la Santísima Virgen y los hijos y secuaces de Lucifer. De suerte que el enemigo más terrible que Dios ha suscitado contra Satanás es María, su santísima Madre. Ya desde el paraíso terrenal —aunque María sólo estaba entonces en la mente divina— le inspiró tanto odio contra ese maldito enemigo de Dios, le dio tanta sagacidad para descubrir la malicia de esa antigua serpiente y tanta fuerza para vencer, abatir y aplastar a ese orgulloso impío, que el diablo la teme no sólo más que a todos los ángeles y hombres, sino, en cierto modo, más que al mismo Dios. No ya porque la ira, odio y poder divinos no sean infinitamente mayores que los de la Santísima Virgen, cuyas perfecciones son limitadas, sino:

1. Porque Satanás, que es tan orgulloso, sufre infinitamente más al verse vencido y castigado por una sencilla y humilde esclava de Dios, y la humildad de la Virgen lo humilla más que el poder divino;

2. Porque Dios ha concedido a María un poder tan grande contra los demonios, que —como, a pesar suyo, se han visto muchas veces obligados a confesarlo por boca de los poseos— tienen más miedo a un solo suspiro de María en favor de una persona que a las oraciones de todos los santos, y a una sola amenaza suya contra ellos más que a todos los demás tormentos.

Lo que Lucifer perdió por orgullo lo ganó María con la humildad. Lo que Eva condenó y perdió por desobediencia lo salvó María con la obediencia. Eva, al obedecer a la serpiente, se hizo causa de perdición para sí y para todos sus hijos, entregándolos a Satanás; María, al permanecer perfectamente fiel a Dios, se convirtió en causa de salvación para sí y para todos sus hijos y servidores, consagrándolos al Señor.

Dios no puso solamente una hostilidad, sino hostilidades, y no sólo entre María y Lucifer, sino también entre la descendencia de la Virgen y la del demonio. Es decir, Dios puso hostilidades, antipatías y odios secretos entre los verdaderos hijos y servidores de la Santísima Virgen y los hijos y esclavos del diablo: no pueden amarse ni entenderse unos a otros.

Los hijos de Belial, los esclavos de Satanás, los amigos de este mundo de pecado —¡todo viene a ser lo mismo!— han perseguido siempre, y perseguirán más que nunca de hoy en adelante, a quienes pertenezcan a la Santísima Virgen, como en otro tiempo Caín y Esaú —figuras de los réprobos— perseguían a sus hermanos Abel y Jacob, figuras de los predestinados.

Pero la humilde María triunfará siempre sobre aquel orgulloso, y con victoria tan completa que llegará a aplastarle la cabeza, donde reside su orgullo. María descubrirá siempre su malicia de serpiente, manifestará sus tramas infernales, desvanecerá sus planes diabólicos y defenderá hasta al fin a sus servidores de aquellas garras mortíferas.

El poder de María sobre todos los demonios resplandecerá, sin embargo, de modo particular en los últimos tiempos, cuando Satanás pondrá asechanzas a su calcañar, o sea, a sus humildes servidores y pobres hijos que Ella suscitará para hacerle la guerra. Serán pequeños y pobres a juicio del mundo; humillados delante de todos; rebajados y oprimidos como el calcañar respecto de los demás miembros del cuerpo. Pero, en cambio, serán ricos en gracias de Dios, que María les distribuirá con abundancia; grandes y elevados en santidad delante de Dios; superiores a cualquier otra creatura por su celo ardoroso; y tan fuertemente apoyados en el socorro divino, que, con la humildad de su calcañar y unidos a María, aplastarán la cabeza del demonio y harán triunfar a Jesucristo.

MARÍA Y LOS APÓSTOLES DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS

Sí, Dios quiere que su Madre santísima sea ahora más conocida, amada y honrada que nunca. Lo que sucederá, sin duda, si los predestinados, con la gracia y luz del Espíritu Santo, entran y penetran en la práctica interior y perfecta de la devoción que voy a manifestarles en seguida.

Entonces verán claramente, en cuanto lo permite la fe, a esta hermosa estrella del mar, y, guiados por ella, llegarán a puerto seguro a pesar de las tempestades y de los piratas.

Entonces conocerán las grandezas de esta Soberana y se consagrarán enteramente a su servicio como súbditos y esclavos de amor.

Entonces saborearán sus dulzuras y bondades maternas y la amarán con ternura como sus hijos de predilección.

Entonces experimentarán las misericordias en que Ella rebose y la necesidad que tienen de su socorro, recurrirán en todo a Ella, como a su querida Abogada y Mediadora ante Jesucristo.

Entonces sabrán que María es el medio más seguro, fácil, corto y perfecto para llegar a Jesucristo, y se consagrarán a Ella en cuerpo y alma y sin reserva alguna para pertenecer del mismo modo a Jesucristo.

Pero, ¿qué serán estos servidores, esclavos e hijos de María?

Serán fuego encendido, ministros del Señor que prenderán por todas partes el fuego del amor divino.

Serán flechas agudas en la mano poderosa de María para atravesar a sus enemigos: como saetas en manos de un guerrero.

Serán hijos de Leví, bien purificados por el fuego de grandes tribulaciones y muy unidos a Dios. Llevarán en el corazón el oro del amor, el incienso de la oración en el espíritu, y en el cuerpo, la mirra de la mortificación.

Serán en todas partes el buen olor de Jesucristo para los pobres y sencillos; pero para los grandes, los ricos y mundanos orgullosos serán olor de muerte.



Serán nubes tronantes y volantes, en el espacio, al menor soplo del Espíritu Santo. Sin apegarse a nada, ni asustarse, ni inquietarse por nada, derramarán la lluvia de la palabra de Dios y de la vida eterna, tronarán contra el pecado, descargarán golpes contra el demonio y sus secuaces, y con la espada de dos filos de la palabra de Dios, traspasarán a todos aquellos a quienes sean enviados de parte del Altísimo.

Serán los apóstoles auténticos de los últimos tiempos a quienes el Señor de los ejércitos dará la palabra y la fuerza necesarias para realizar maravillas y ganar gloriosos despojos sobre sus enemigos.

Dormirán sin oro ni plata y –lo que más cuenta– sin preocupaciones en medio de los demás sacerdotes, eclesiásticos y clérigos. Tendrán, sin embargo, las alas plateadas de la paloma, para volar con la pura intención de la gloria de Dios y de la salvación de los hombres adonde los llame el Espíritu Santo. Y sólo dejarán en pos de sí, en los lugares donde prediquen, el oro de la caridad, que es el cumplimiento de toda la ley.

Por último, sabemos que serán verdaderos discípulos de Jesucristo. Caminarán sobre las huellas de su pobreza, humildad, desprecio de lo mundano y caridad evangélica, y enseñarán la senda estrecha de Dios en la pura verdad, conforme al santo Evangelio y no a los códigos mundanos, sin inquietarse por nada ni hacer acepción de personas; sin perdonar, ni escuchar, ni temer a ningún mortal por poderoso que sea.

Llevarán en la boca la espada de dos filos de la palabra de Dios; sobre sus hombros, el estandarte ensangrentado de la cruz; en la mano derecha, el crucifijo; el rosario en la izquierda; los sagrados nombres de Jesús y de María en el corazón, y en toda su conducta la modestia y mortificación de Jesucristo.

Tales serán los grandes hombres que vendrán y a quienes María formará por orden del Altísimo para extender su imperio sobre el de los impíos, idólatras y mahometanos. Pero ¿cuándo y cómo sucederá esto?... ¡Sólo Dios lo sabe! A nosotros nos toca callar, orar, suspirar y esperar: Yo esperaba con ansia al Señor.

**Tratado de la Verdadera Devoción a la Sma. Virgen, Cap. III.
San Luis María Grignon de Monfort**

Imagen Peregrina de Nuestra Señora de Fátima visitara Siria

Sólo Ella puede ayudaros...

La Imagen peregrina de Nuestra Señora de Fátima va a visitar la ciudad de Damasco, en Siria, a petición del patriarca Melquita y Greco-Católico, Gregorio III, en el próximo mes de septiembre.

El anuncio fue hecho por el rector del Santuario de Fátima, Rdo. P. Carlos Cabecinhas, en conferencia de prensa el día 12 de agosto, y en el editorial del boletín “Fátima, Luz y Paz”, publicación oficial del Santuario editada en siete idiomas y enviada a 172 países.

A propósito de la situación que se vive actualmente en Siria, el rector del Santuario de Fátima dedicó el editorial de agosto, titulado “Rezará por la paz es algo que todos podemos hacer”, a la importancia de la oración por la paz mundial. Recordando la reciente ofrenda de tres balas y un pañuelo, por un grupo de monjas de Siria al obispo de Leiria-Fátima -que evocan el martirio de tres cristianos en 2013 en aquel país-, el P. Carlos Cabecinhas destacó la tercera parte del “Secreto” de Fátima, con el anuncio del martirio de los cristianos. Destacó las palabras

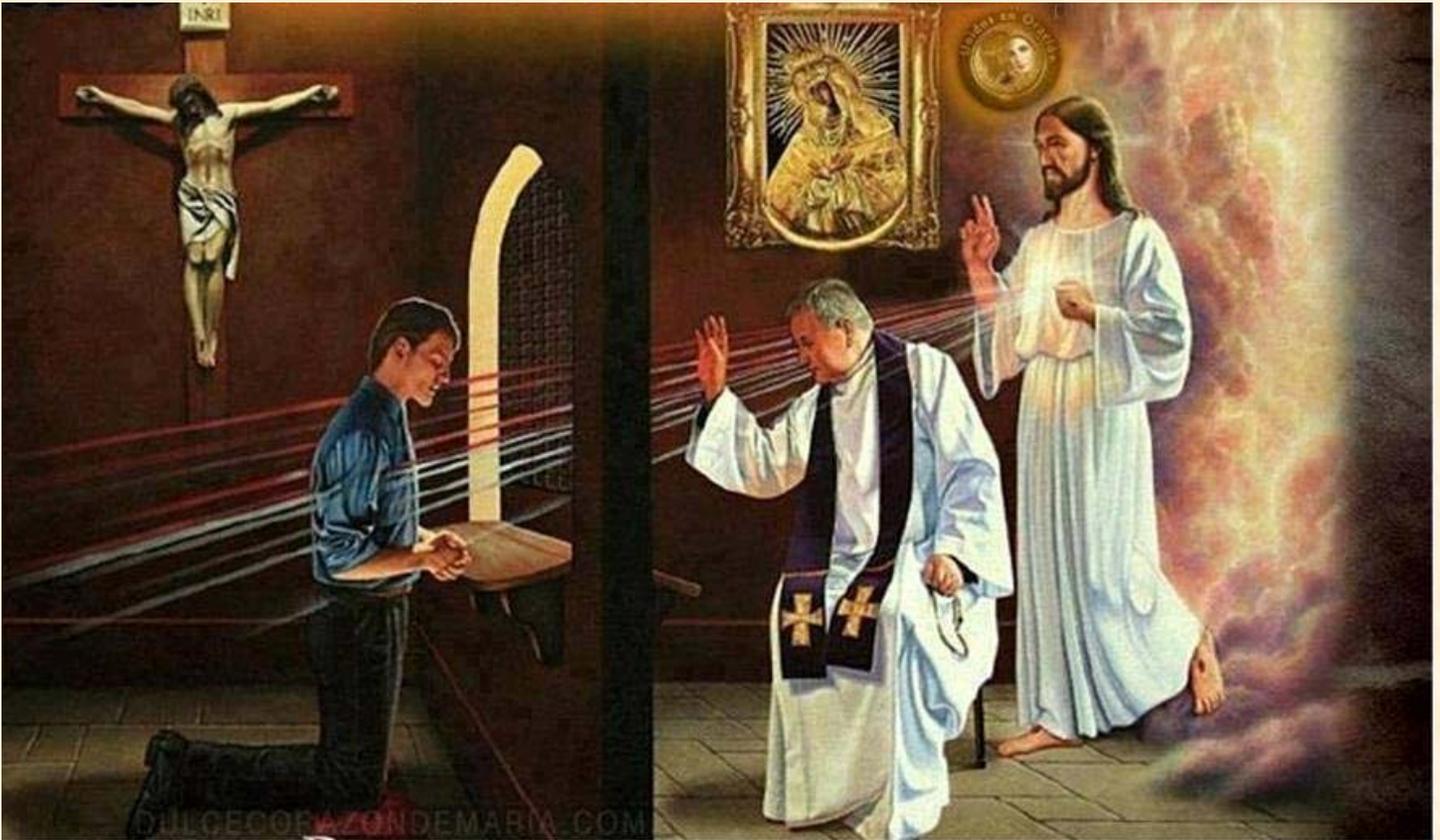
del cardenal Jopseph Ratzinger, que después sería el papa Benedicto XVI, que afirmó que “ningún sufrimiento es en vano”, y que la tercera parte del “secreto, tan angustiante al inicio, termina en una imagen de esperanza”.

El rector del Santuario recordó que “el mensaje de Fátima es un mensaje de Paz”, y llamó a los fieles para que recen y acompañen la peregrinación de la Imagen “para que el Señor conceda la paz a Siria y fortalezca a los cristianos que viven ahí”.

João Francisco Gomes

Información del sitio oficial en Internet del Santuario de Fátima.





La confesión

"... La confesión es un acto de fe por parte de la criatura. También es un acto del más concentrado culto. Se trata de una ruptura con el mundo, y una vuelta hacia Dios. Es un triunfo sobre millones de espíritus malignos de gran poder y, comparativamente con nosotros los hombres, de una inteligencia sin límites. Es el comienzo de una eterna unión inefable con Dios, y que confiere el derecho de contemplar el Rostro Invisible a cara. Un hombre ve en un semejante, tan pecador como él, tal vez incluso más indigno, la forma, las características y la jurisdicción real del Hijo de Dios Encarnado. Se arroja a sus pies como si fuera divino. Narra a él las vergüenzas más secretas y los pecados ocultos de su alma, se somete a su interrogatorio, como si él fuera el juez absoluto y definitivo de todo sobre la tierra. Escucha con mansedumbre su reproche, como si fuera el mismo Dios quien hablara. Le permite que sea él quien fije su penitencia. Le da derechos para arreglar gran parte de sus asuntos de su vida. Hace esta narración de sus pecados con una tristeza profunda, un dolor que no se basa en una mera desgracia humana, o en la pérdida de su honor mundano, o en la ruina de sus intereses temporales. Ni siquiera se basa únicamente en el temor de los castigos divinos, sino que está exenta una mezcla de amor divino, sino lo siente con un dolor del que ni todo el poder ni toda la sabiduría del mundo que le pueden librar, y que ya es en sí un don sobrenatural de Dios. Su dolor implica una detestación de su pecado pasado, que es otro regalo de Dios. Se acompaña también con una firme determinación de no volver a ofender a Dios de nuevo, una determinación que entre la voluntad de Dios y la libertad del pecado, elige a la voluntad de Dios, cualquiera que sea el precio a pagar. Esta determinación enérgica es lo que a él le ha costado más dolor. No ha llegado a ella sin estudio, esfuerzo y diligencia. Sin embargo, es un don de Dios antes que algo propio. Una vez así completado el acto, con mucha ayuda y luces por parte de Dios, es el Señor mismo quien comienza su parte de acción exclusiva. Una de sus criaturas, tan frágil y a la vez, un juez también culpable, pronuncia unas pocas palabras, y en seguida, aunque de manera invisible y espiritual, salen de las venas de Jesús una nueva infusión de Su Preciosa Sangre, derramada hace cientos de años, y vuelta a la vida tres días después de ese completo derramamiento, y resucita el alma del pecador. Toda su malicia es eliminada instantáneamente. Su estado cambia por completo. Toda una obra nueva es hecha en esa alma, le son devueltos ciertos hábitos sobrenaturales, recupera sus méritos muertos, y se le vuelve a comunicar la naturaleza divina. Su cambio sólo puede compararse con el de un demonio que es convertido en ángel. Todo el cielo se agita en el evento. Es el motivo especial de un jubileo angelical. Ningún ángel o santo podrían haberlo hecho, y ni siquiera participar como instrumentos. Es la acción inmediata del Creador en el alma de su criatura ... "

Padre William Frederick Faber
¿Por qué tan poco fruto de la confesión frecuente?
Conferencias Espirituales



Francisco: “Válida y lícita” la absolución de los sacerdotes de la FSSPX.

El Papa Francisco, en su carta al Presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización con la que se concede la indulgencia con ocasión del Jubileo extraordinario de la Misericordia, con fecha 01-Sep-2015, concede “validez” y “licitud” a las confesiones administradas por los clérigos de la FSSPX.

“Una última consideración se da a los fieles que, por diversas razones sienten que asisten a las iglesias oficiadas por los sacerdotes de la Sociedad de San Pío X. Este Año Jubilar de la misericordia no excluye a nadie. Desde diferentes partes, algunos compañeros obispos me han dicho de su buena fe y la práctica sacramental, mezclado a la incomodidad de vivir una condición pastoralmente difícil. Confío en que en un futuro próximo podemos encontrar soluciones para recuperar la plena comunión con los sacerdotes y superiores de la fraternidad. Mientras tanto, impulsado por la necesidad de coincidir con el bienestar de estos fieles, por mi propia mano establezco que muchos durante el Año Santo de la Misericordia se acercan a celebrar el Sacramento de la Reconciliación a los sacerdotes de la Sociedad de San Pío X, recibirán válida y lícitamente la absolución de sus pecados.”

Aclaremos que las confesiones de los sacerdotes de la FSSPX, siempre fueron válidas y lícitas debido a lo que se conoce canónicamente en la Iglesia como “*estado de necesidad*.” Los sacerdotes de la FSSPX poseen la jurisdicción extraordinaria que prevé el Código de Derecho Canónico y otorgan los fieles en estado de necesidad, estado en el cual se encuentra la Iglesia actualmente. A diferencia de la Eucaristía y el resto de los sacramentos, el sacramento de la confesión no tiene validez si el sacerdote que confiesa carece de jurisdicción, que sólo la pueden dar la Santa Sede, los obispos diocesanos y los superiores mayores de los institutos religiosos y seculares, a excepción del un estado de necesidad en la Iglesia, tal cual en el que vivimos. Este importante gesto de acercamiento, sin duda, supone una nueva “señal” de que van fructificando los contactos discretos para la regularización canónica de la obra fundada por Monseñor Lefebvre, pero es preciso leerlo e interpretarlo en la dirección correcta.

Por otro lado, como se comenta en el blog *Secretum Meum Mihi*, ¡Qué embarazo para ciertos medios de comunicación — Uds. saben cuáles son— que no podrán referirse al Papa Francisco como “Filo-lefebvrista”, ‘criptolefebvrista’, ‘simpatizante de la causa lefebvriana’, ‘defensor del lefebvrismo’, etc, etc, etc...! ¿Qué dirán los Iraburu o los Bermúdez? La pregunta del millón es: ¿Obedecerán los Obispos diocesanos esta disposición del Sumo Pontífice, el Papa Francisco y permitirán a los sacerdotes de la FSSPX confesar en sus templos, parroquias y catedrales?



Comunicado de la Casa General de la Fraternidad San Pío X sobre la carta del Papa Francisco al acercarse el Año Santo (1° de septiembre de 2015)

La Fraternidad San Pío X toma conocimiento, por la prensa, de las disposiciones que el Papa Francisco ha establecido con ocasión del próximo Año Santo. En el último párrafo de su carta dirigida, el 1° de septiembre de 2015, a Mons. Rino Fisichella, presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, el Santo Padre escribe: “Por una disposición mía establezco que quienes durante el Año Santo de la Misericordia se acerquen a los sacerdotes de la Fraternidad San Pío X para celebrar el Sacramento de la Reconciliación, recibirán válida y lícitamente la absolución de sus pecados.”

La Fraternidad San Pío X expresa su agradecimiento al Soberano Pontífice por este gesto paternal. En el ministerio del sacramento de la penitencia, ella siempre se ha apoyado, con absoluta certeza, en la jurisdicción extraordinaria que confieren las Normae generales del Código de Derecho Canónico. Con ocasión de este Año Santo, el Papa Francisco quiere que todos los fieles que desean confesarse con los sacerdotes de la Fraternidad San Pío X puedan hacerlo sin ser importunados.

En este año de conversión, los sacerdotes de la Fraternidad San Pío X, procurarán ejercer con renovada generosidad su ministerio en el confesionario, siguiendo el ejemplo de dedicación infatigable que el santo Cura de Ars dio a todos los sacerdotes. Menzingen, 1° de septiembre de 2015

Información de agencia DICI, Sep-01-2015.



Adiós a la Antártida: por primera vez en 57 años, la Capilla de las Nieves no tendrá sacerdote.

La Capilla de las Nieves de McMurdo Sound, en la Antártida, ha estado activa durante 57 años, pero según informa Radio New Zealand y recoge Christian Today, los recortes y el declive en la asistencia a los servicios religiosos obligan al último sacerdote católico que la ocupó a abandonar el puesto. La National Science Foundation ha pedido a la correspondiente diócesis neozelandesa el final del acuerdo de colaboración vigente.

Según el padre Dan Doyle, coordinador de la Iglesia católica en la Antártida, "hay un decrecimiento gradual en la religiosidad, así como un menor número de personas que trabajan en la Estación de McMurdo y un recorte en el presupuesto". De las dos mil personas que trabajaban allí de octubre a febrero (verano austral) hace diez años se ha pasado a sólo 1200.



Para el padre Doyle, cuando se ordenó sacerdote su sueño era ir a la Antártida: "Ha sido una magnífica experiencia ejercer mi ministerio en los confines de la tierra. Solíamos volar hasta el Polo Sur para un día o dos, salíamos a recorrer las estaciones exteriores, y buscábamos glaciares y refugios históricos. Cuando trabajaban las excavadoras yo podía ser su referencia permaneciendo de pie sobre el hielo. Y en multitud de ocasiones he tenido que contar pingüinos". Como los que pueden verse adornando la entrada de la capilla.

Doyle no puede evitar una "sensación de tristeza". Llegó por primera vez a la Antártida en los años 70, y recuerda cómo la radio, un instrumento capital para mantener el contacto con el mundo exterior, ha sido sustituida por internet. **Ahora la gente ya no se siente tan aislada y precisa menos el servicio de acompañamiento y consejo que prestaban los sacerdotes diocesanos además de su labor sacramental.**

A pesar de la marcha del padre Doyle, en la Antártida seguirá habiendo capillas atendidas, como la de la base argentina Belgrano II, hecha totalmente de hielo, o la que se planea construir en la estación italiana Mario Zucchelli. ¿Cuánto demoraran en cerrar? ¡Dios no lo permita!

Nota: ¿Desde cuando la función del sacerdote es acompañar y dar consejo a los que se sienten aislados? ¿Desde cuando la iglesia es una ONG? La función del sacerdote es ofrecer el Santo Sacrificio de la Misa en pro de adorar y reverenciar a Dios, aplacar su justa ira por los pecados de los hombres, impetrar las bendiciones del cielo, y dar gracias por ellas, al tiempo de aplicar los sacramentos, medios por los cuales se verifica la Obra de la redención y se santifican y salvan las almas. Por esto es que se cierra esta capilla, por la desacralización y desacerdotalización del sacerdocio y la Fe católica. El pueblito de Ars, tenía entre como menos de 300 almas y que sepamos San Juan Maria Vianney no cerró la Iglesia. He aquí otro de los frutos secos del Concilio Vaticano II.



Weigel alza la voz contra el desastre de la Iglesia en Alemania.

George Weigel es todo un personaje. Conocedor como pocos tanto de las grandes tendencias como de los entresijos de la Iglesia, pertenece al minoritario club de los estadounidenses con mirada y preocupaciones que van mucho más allá de sus fronteras, como lo atestigua su presencia de modo regular en Europa. Su nombre, además, ha quedado vinculado al



de san Juan Pablo II, a quien conoció en profundidad y del que nos dejó la que es hasta el momento la mejor biografía. Uno puede no compartir el cien por ciento de lo que dice y escribe, pero hay que reconocerle que cuando mete el bisturí, lo cual hace con esa libertad y ausencia de precaución con que suelen escribir los norteamericanos, acostumbra a cortar por donde más duele (seguramente porque es la zona que está infectada). Puede ser afilado y cortante, un jab directo a la mandíbula que deja K.O. a sus rivales. Es lo que acaba de suceder con su último post en el blog de First Things titulado La crisis alemana de la Iglesia católica. Creo que la Iglesia católica en Alemania es más que Kasper y Marx (hoy mismo La cigüeña de la torre nos lo recuerda), pero me parece que, con esta salvedad, el retrato que hace George Weigel del estado de la Iglesia en Alemania es certero, valiente y demoledor. Cuando acabé de leerlo pensé que poco más podía añadir y que ayudaba a comprender lo que estamos viviendo. Así que me apresuré a traducirlo para darlo a conocer. Le cedo la palabra a Weigel:

“La Iglesia del siglo XXI debe mucho al catolicismo alemán del siglo XX: por su generosidad hacia los católicos del Tercer Mundo; por el testimonio de los mártires como Alfred Delp, Bernhard Lichtenberg y Edith Stein; por sus contribuciones a los estudios bíblicos, a la teología sistemática y moral, la renovación litúrgica y la doctrina social de la Iglesia, a través del cual el catolicismo alemán jugó un papel muy relevante en los esfuerzos del Vaticano II para renovar el testimonio católico en el tercer milenio. En el Concilio, no fue sólo el Rin el que fluyó en el Tíber; no olvidemos el Sena, el Mosa, el Potomac y el Vístula. Pero el flujo del Rin fue fuerte.

Lo que sencillamente intensifica el impacto al leer el informe de los obispos alemanes para el Vaticano en preparación para el próximo sínodo de octubre. Uno de mis amigos con quien me escribo regularmente lo considera una declaración de cisma de facto. Yo lo leo como un involuntario cri du coeur: una confesión de

desastre catequético y fracaso pastoral a escala nacional, a los que el episcopado alemán no tiene ninguna respuesta excepto urgir a los demás a que sigan por el camino que ha llevado al catolicismo en Alemania a una profunda incoherencia.

Cuando uno trata de hablar de esta catástrofe con clérigos alemanes de nivel, rara vez se encuentra, en nuestros días, una apertura seria, nacida del reconocimiento de que algo ha ido terriblemente mal y de que se debe encontrar otro enfoque para la evangelización y la catequesis, una actitud enraizada en la alegría del Evangelio predicado y vivido en su plena integridad. Más bien, lo que se encuentra normalmente es una terca insistencia. “Usted no entiende nuestra situación” es la antifona, típicamente dicha con cierta vehemencia.

Sin embargo, ¿se trata realmente de que nosotros, obtusos no alemanes, no lo entendemos? Las estadísticas de práctica religiosa entre los católicos alemanes, o con mayor precisión, la falta de ella, no es ningún secreto pontificio. Esas estadísticas se encarnan en lo que los visitantes pueden observar en las ciudades alemanas el domingo: iglesias casi vacías. Ahora llega este informe para el sínodo, sugiriendo que, en materia de matrimonio, familia, moral del amor humano y las cosas que cuentan para una verdadera felicidad, el pensamiento católico alemán es prácticamente indistinguible del de los no creyentes.

Y aún así el episcopado alemán sugiere que la respuesta es bajar el listón aún más de la doctrina y la práctica católica, ahora a escala global. Es bastante notable. Y ciertamente se hablaré de ello, y no favorablemente, en Roma en octubre.

En octubre de 2001 tuve una interesante conversación de dos horas con el cardenal Karl Lehmann, ahora uno de los pesos pesados de la jerarquía alemana. Hablamos de la crisis de fe en toda Europa (y la crisis demográfica de Europa, relacionada con la anterior) largo tiempo. Luego el cardenal me ofreció un ejemplar de su libro más reciente, “Ahora es el momento de pensar en Dios”. Debo decir que encontré el título... llamativo. Ya entiendo que lo eligió como un desafío al secularismo reinante en nuestra época, pero uno no podía dejar de preguntarse: ¿De qué otra cosa este distinguido erudito, y sus colegas en las más elevadas alturas de la teología alemana, han estado hablando todos estos años?



Para no hacer el cuento muy largo, habían estado hablando acerca de hablar-sobre-Dios: es decir, habían estado persiguiendo sus propias “colas” para tratar de responder a la crisis de la fe en la modernidad tardía. Y al hacerlo, quedaron atascados en el interior de lo que el filósofo polaco Wojciech Chudy, un bisnieto intelectual de Juan Pablo II, ha llamado la “trampa de la reflexión” post-kantiana: pensar-sobre-el pensamiento-sobre-el pensamiento, en lugar de pensar sobre la realidad, en este caso, el Evangelio y sus verdades. Menos elegantemente, yo describiría la “trampa de la reflexión” de Chudy como el pozo de arenas movedizas de un subjetivismo que se convierte en auto-absorción, de la que es muy difícil sacarse a uno mismo y responder a la llamada del Maestro, “Ven y sígueme”.

La crisis católica alemana no es primordialmente institucional; la Iglesia Católica es el segundo mayor empleador de Alemania y sus instituciones son sólidas. La crisis es de fe. El catolicismo alemán está en crisis porque los católicos alemanes no han abrazado al Señor Jesús y su Evangelio con pasión, convicción y alegría, y están buscando su felicidad en otro lugar. Esto es triste; esto es trágico; esto es desalentador.

Pero también es algo que no se puede recomendar como un modelo para los demás, excepto como una advertencia acerca de los efectos de rendirse al espíritu de la época.”

Jorge Soley.

Fiesta satánica en torno a una imagen del demonio que quieren instalar junto a los Diez Mandamientos

La imagen del demonio congregó a algunos centenares de personas para una fiesta bajo inspiración satánica. El grupo Templo Satánico de Detroit, en Michigan (Estados Unidos) inauguró en la medianoche del sábado 28 de Julio, una escultura dedicada al diablo en un banco abandonado en el centro de la ciudad, que generó el rechazo de los fieles cristianos y del arzobispado local.

Esta figura de bronce mide casi tres metros y pesa una tonelada. Representa a Baphomet, un ídolo en forma de cabra humanoide con alas, lleva el báculo de Asclepio en el vientre y una antorcha entre sus cuernos. La imagen costó 100.000 dólares y es usada en rituales satánicos.

Lucien Freaves, co-fundador del Templo Satánico de Detroit, indicó a The Detroit News que la estatua no permanecerá en Detroit, pero que escogieron este lugar para la inauguración porque, según indicó, tienen en esta ciudad numerosos seguidores.

Asimismo, Jex Blackmore, director del Templo Satánico de Detroit, señaló a los medios que planean colocar esta imagen junto a la escultura de los Diez Mandamientos que está en el Palacio de Justicia en Oklahoma o fuera de la Casa del Estado de Arkansas en Little Rock, donde también se quiere apostar una estatua de los Diez Mandamientos.

El Templo Satánico mantuvo en secreto la ubicación del local donde se develaría la estatua. Los únicos que conocían de esto fueron quienes compraron los boletos para ingresar. Durante la inauguración, los seguidores de esta secta lanzaron vivas a Satanás y realizaron actos obscenos. También se observó una cruz roja invertida que colgaba sobre la figura de Baphomet.

Al tener conocimiento de este hecho, los fieles católicos de la parroquia de St Joseph celebraron el sábado en la mañana una Eucaristía y una Hora Santa en reparación y por la salvación de la ciudad.

Asimismo, según otros medios, en la noche un grupo de cincuenta personas se reunieron a protestar cerca al local donde está la escultura satánica.

Además, el periódico católico Church Militant informó en su sitio web que durante la inauguración, un grupo de fieles trasladó cerca al local una estatua de San Miguel Arcángel, a quien pedían que protegiera a la ciudad. También había dos mujeres que llevaron un estandarte de la Virgen.

Por su parte, Joe Kohn, portavoz de la archidiócesis de Detroit, manifestó a The Detroit News que la inauguración de esta escultura diabólica “ha preocupado tanto a los católicos como a los demás cristianos que residen en la ciudad. La archidiócesis no ha organizado nada pero entenderemos si en las parroquias quieren hacer algo”.



Juventud católica francesa: saciada de progresismo eclesiástico y laicismo político, ávida de una sociedad con valores morales.

Lo que nadie esperaba: emerge en Francia una nueva generación de católicos cada vez más conservadores y comprometidos con la renovación moral del país, que da las espaldas al clero progresista y a los decrépitos «valores republicanos» del laicismo, con un marcado sentido de militancia. El hecho no se restringe a Francia, pero es allí donde se manifiesta como la faceta más saliente de un fenómeno que es mundial: una nueva leva de católicos comprometidos en la defensa de la institución familiar y en la vigencia de la moral en la sociedad.

Por sus características, esta juventud ha causado consternación a la misma Conferencia Episcopal francesa, afirma el vaticanista Jean-Marie Guénois en la revista «Figaro Magazine». Sucede – explica– que el episcopado francés está con «mala conciencia» por haber cortejado durante décadas al socialismo y al comunismo, bajo pretexto de «conquistar la clase obrera».

Pero tras «modernizarse» al punto de diluir la identidad eclesiástica hasta hacerla casi irreconocible, a finales del siglo XX la Conferencia Episcopal se percató de que con ello había perdido su influencia sobre una clase trabajadora cada vez más conservadora y refractaria a la prédica revolucionaria.

Entonces el órgano episcopal cambió de estrategia, buscando presentar una nueva imagen de «Iglesia joven», desacralizada e igualitaria. ¿El resultado? «Hoy –dice Guénois– puede haber perdido su propia juventud», es decir, al sector católico juvenil, incluyendo buena parte del clero joven.

Muchos obispos –agrega–, aunque se jactaban de su argucia en leer los «signos de los tiempos», han mostrado una inexplicable «ceguera» al ignorar la inmensa transformación ocurrida en el espíritu de esos jóvenes, cada vez más orientados hacia valores familiares y tradicionales.

Podemos mencionar un hecho característico, que hemos acompañado de cerca: mientras en el año 2013 cientos de miles de católicos, en su gran mayoría jóvenes, tomaban las calles en Francia para protestar contra el proyecto de ley socialista de «matrimonio» homosexual, el Consejo Familia y Sociedad del Episcopado francés se movía en sentido exactamente opuesto. Y en vez de rechazar categóricamente tales uniones antinaturales, exhortaba a que se valore la «riqueza» contenida en la amistad homosexual y proponía otorgar a las parejas del mismo sexo una «unión civil mejorada»...

¿Qué significa ahí «mejorada»? Para el católico, habiendo una situación de pecado la única forma posible de «mejorarla» es abandonarla, tal como mandó Nuestro Señor: «no peques más» (Juan, 5, 14 y 8, 11). Pero para el órgano episcopal «mejorar» esas uniones pecaminosas y antinaturales parece ser favorecerlas, dotándolas de un beneficio legal a su medida...



La «generación inédita»
está sorprendiendo a propios y extraños.

Salen a luz disensiones entre obispos

Hubo por cierto, señala Guénois, obispos que se pronunciaron a favor de las masivas movilizaciones ciudadanas a favor de la moral familiar. Pero la mayoría se resistió a participar en ellas, y varios incluso siguen cooperando con el poder socialista.

Finalmente los desacuerdos sobre el tema terminaron dividiendo a los obispos. En la sesión plenaria anual de la Conferencia Episcopal, realizada en Lourdes en abril de 2014, los resistentes a la línea progresista se desahogaron como nunca lo habían hecho antes.

La gota que rebasó el vaso fue la invitación de la Conferencia Episcopal a una líder feminista radical, Fabienne Brugère para disertar en una jornada nacional de responsables de pastoral familiar diocesana.

Esa activista revolucionaria, explica Guénois, es «discípula de Judith Butler, la 'papisa' norteamericana de la ideología de género», que llega a considerar que las diferencias entre los sexos no existen, son una pura «ficción social». Por eso la insólita invitación «fue vista, a justo título, como una verdadera provocación por varios obispos y delegados diocesanos». Y generó un terremoto de reacciones de tal monta, que obligó a cancelar el evento.



Cifras que retratan una realidad profunda

Esta juventud conservadora no es un fenómeno surgido de la nada, o de las masivas manifestaciones en contra del «matrimonio» homosexual. Su origen remonta más lejos y toca más hondo.

Se trata de una generación formada en un ambiente de renovado aprecio por la vida familiar. Ella quiere la interioridad, la oración y la cultura, explica Guénois. Por eso no entiende el desorden y la vulgaridad que se apoderó del clero y del culto en muchas parroquias católicas.

No se interesa por las disputas de la época posconciliar. En cambio, quiere mostrarse ufana de su catolicidad.

Según dos encuestas mencionadas por «Figaro Magazine», el 90% de los jóvenes participantes de las gigantescas movilizaciones denominadas La Manif pour Tous («La manifestación para todos») son católicos practicantes entre 16 y 30 años. El seis por ciento de ellos va a Misa todos los días. Para el 77%, la devoción eucarística ocupa un papel «esencial» o «muy importante» en la vida. Y quieren entender la Sagrada Eucaristía en un sentido genuinamente católico y no con las distorsiones modernistas. De esta generación, el 72% prefiere el nombre de «católico» en lugar de «cristiano», al contrario de lo que sucedía en los años 70. Y el 58% se siente cómodo con la enseñanza moral de la Iglesia, sobre todo en lo que respecta a la moral conyugal.

«Espiritual y cultivada, esta nueva generación que se afirma católica sin complejos perturba a una parte de los obispos», dice Guénois, porque ella actúa libremente, segura de sus objetivos y desvinculada de un clero que abandonó la dimensión histórica de la Cristiandad y de la cultura católica. El 99% ha recibido su formación católica en el seno de la familia, y no en movimientos de Iglesia.

Un nuevo sentido de militancia católica

La presencia de esa corriente señala en Francia el despertar de un catolicismo nuevamente militante, insumiso a los clichés gastados de la modernidad, y también desinteresado de los partidos políticos que, por su parte, la buscan pero sin éxito.

Este desinterés político-partidario alcanza a los ciudadanos de toda edad, y se revela claramente en un sondeo de IFOP dado a conocer el 11 de mayo de 2015. Dos tercios de los franceses (65%) ya «no son más sensibles a los términos 'república' y 'valores republicanos'», que «no les dicen verdaderamente nada porque ... han perdido su valor y significado».

En la raíz de este desinterés hay sobre todo escepticismo ante «la falta de credibilidad de la palabra 'política'. Los electores se han vuelto muy desconfiados. Y se espera que sean aún más escépticos cuando los responsables políticos invocan grandes principios», dice Vicent Tournier, del Instituto de Estudios Políticos de Grenoble.

Decepcionada de un lado con los pastores conniventes con una revolución cultural que agrede la fe y la familia, y de otro lado con los políticos exponentes de una democracia fraudulenta y agotada, hija de un laicismo que sólo genera corrupción, esta juventud católica configura una «generación inédita», inesperada, que está sorprendiendo a propios y extraños.

La «generación inédita» está sorprendiendo a propios y extraños.

Ella se muestra, dice Guénois, como «una señal precursora de un posible despertar del catolicismo en Francia. Codiciada, sorprendente, inspirada, esta generación de insumisos es un vivero de talentos que aún no ha dicho su última palabra». Lo cual augura, a medio plazo, un renacer religioso y cultural a partir del cual Francia pueda recuperar su identidad histórica esencial, de «hija primogénita de la Iglesia».

(Tradición y Acción)

Comentario.

Excelente noticia... A Dios gracias!!!

POR HABER ESTUDIADO VARIOS AÑOS EN FRANCIA Y CONCOER A MUCHOS FRANCESES

Puedo decir que una gran parte de esta juventud ardiente y orgullosamente católica LA DEBEMOS A MONS. MARCEL LEFEBVRE que ha mantenido y comunicado TODOS LOS VALORES Y TESOROS DE LA FE, LITURGIA Y TEOLOGIA CATOLICAS A ESTA JUVENTUD y a sus familias.

Bendito sea Dios mil veces. Un día los dirigentes futuros de la IGLESIA CATOLICA darán a MONS LEFEBVRE las gracias de haber visto claro 50 años antes, de haber preparado el futuro, de haber dado a los católicos sacerdotes y obispos realmente católicos, de haber visto con los ojos de la FE LA SITUACION del mundo y de la IGLESIA .

En la IGLESIA católica LA LEY SUPREMA DEBER SER LA SALVACION DE LAS ALMAS, DICE EL DERECHO CANÓNICO NO 1752.

La única supuesta culpa real y verdadera de MONS LEFEBVRE fue de NO HABER PARTICIPADO Y SEGUIDO los cambios revolucionarios con etiqueta católica. Nada más. Gracias a Dios.

EN FRANCIA LA FRATERNIDAD SAN PIO X tiene más de 160 sacerdotes, varios conventos, un seminario, muchas escuelas y una universidad reconocida por la SORBONA.

Espero que Infocatólica no va censurar este correo por que dice la verdad. **P. Michael Boniface fsspx.**



LAS MARAVILLAS DEL SANTO NOMBRE

Por el Rvdo. Paul O`Sullivan, O.P. (E. D. M.)

Continuación del Capítulo 7: Los Santos y el Nombre de Jesús.

San Vicente Ferrer, uno de los más famosos predicadores que el mundo jamás ha oído, convirtió a los más pervertidos criminales y los transformó en los más fervientes cristianos.

Convirtió a 80.000 judíos y a 70.000 moros, un prodigio que no hemos leído en la vida de otro santo. Tres milagros requiere la Iglesia para la canonización de un santo; pero en la bula de la canonización de San Vicente se cuentan 873.

Este gran santo quemado por el Amor del Nombre de Jesús, obró extraordinarios hechos con este Divino Nombre.

Nosotros, sin embargo, pecadores como somos, podemos con este Omnipotente Nombre obtener todos los favores y gracias. El más débil de los mortales se puede convertir en fuerte, el más afligido encuentra en Él consolación y alegría.

¿Quién puede ser tan tonto o negligente como para no tener por costumbre de repetir “Jesús, Jesús, Jesús” constantemente?. No nos cuesta nada. No presenta dificultad alguna y es un infalible remedio para todos los males.

Beato Gonzalo de Amarante alcanzó un altísimo grado de santidad repitiendo con frecuencia el Santo Nombre.

Beato Gil de Santarem sintió tal amor y deleite al decir el Santo Nombre que se levitó en éxtasis. Aquellos que repiten frecuentemente el nombre de Jesús sienten una gran paz en su alma. “Esa paz que el mundo no puede dar”, la cual sólo Dios da, “una paz que sobrepasa todo entendimiento”.

San Leonardo de Puerto Mauricio apreciaba una tierna devoción al Nombre de Jesús y en sus continuas misiones enseñaba a la gente que le rodeaba para escuchar las maravillas del Santo Nombre. Esto lo hacía con tal amor que las lagrimas caían de sus ojos y de los ojos de todos aquellos que lo escuchaban.

Les rogó que pusieran una estampa con este Divino Nombre en sus puertas. Esto fue asistido con los resultados más felices, para muchos, fueron salvados de enfermedades y desastres de varias clases.

Uno, desafortunadamente, no lo pudo hacer porque el dueño de la casa en que vivía, siendo judío, se negó rotundamente a que apareciera el Nombre de Jesús en la puerta. Él y otro huésped, decidieron, entonces, ponerlo en las ventanas, y así lo hicieron. Algunos días mas tarde, un furioso fuego irrumpió en el edificio que destruyó todos los apartamentos que pertenecían al judío; pero las habitaciones de los vecinos cristianos no sufrieron ningún daño.

Este hecho fue hecho público e incrementó la fe y confianza en el Santo Nombre de nuestro Salvador. De hecho, toda la ciudad de Ferrajo fue testigo de esta extraordinaria protección.

San Edmundo tenía una devoción especial al Nombre de Jesús, que el mismo Nuestro señor le enseñó. Un día, cuando él estaba en el campo separado de sus compañeros, un hermoso niño se puso a su lado y le preguntó: “¿Edmundo, me conoces?”. Edmundo contestó que no.



Entonces el niño replicó: “Mírame y verás quien soy yo”. Edmundo lo miró como le mandó y vio escrito en la frente del Niño: “Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos”. “sabes quien soy” le dijo el Niño. “Todas las noche haz la señal de la cruz y di estas palabras: “Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos”. Si así lo haces, esta oración te liberará y a todo el que la diga, de una repentina y súbita muerte”.

Edmundo hizo fielmente lo que Nuestro Señor le dijo. El demonio, una vez trató de impedirle, agarrándole las manos para que no pudiera hacer la señal de la cruz. Edmundo invocó el Nombre de Jesús y el demonio huyó de terror, sin molestarle más en el futuro.

Mucha gente practica esta fácil devoción y así se salva de muertes infelices. Otras, con su dedo índice, imprimen con agua bendita en sus frentes las cuatro letras “I.N.R.I.”, que significa Jesus Nazarenus Rex Judeorum, las palabras escritas por Pilato en la Cruz de Nuestro Señor.

San Alfonso recomienda con fervor ambas devociones.



Santa Francisca de Roma disfrutaba del extraordinario privilegio de ver y hablar constantemente con su Ángel de la Guarda. Cuando ella pronunciaba el Nombre de Jesús, el Ángel estaba radiante de felicidad y se agachaba en ferviente adoración.

Algunas veces el demonio se atrevió a aparecersele buscando el amedrentarla y hacerle daño. Pero cuando ella pronunciaba el Santo Nombre, se llenaba de rabia y odio y huía con terror de su presencia.

Santa Juana Francisca de Chantal, la más querida amiga de San Francisco de Sales, tenía muchas devociones hermosas enseñadas por este Santo Doctor, que por muchos años actuó como su director espiritual. Ella amó tanto el santo Nombre que lo escribió con una plancha caliente en su pecho. Beato Enrique Suso hizo lo mismo con un palo de acero puntiagudo.

No podemos aspirar a estos santos atrevimientos; con razón nos faltaría la fortaleza de grabar el Santo Nombre en nuestro pecho. Esto necesita una inspiración especial de Dios, pero podemos seguir el ejemplo de otra querida Santa como Beata Catalina de Racconigi, una hija de Santo Domingo, que repetía frecuente y fervorosamente el Nombre de Jesús, así que después de su muerte el Nombre de Jesús fue grabado con letras de oro en su corazón. Todos podemos hacer como ella hizo y entonces el nombre de Jesús será blasonado en nuestras almas por toda la eternidad al lado de los Ángeles y los Santos en el Cielo.

Santa Gema Galgani. Casi en nuestros días, esta querida muchacha Santa también tenía el privilegio de conversar frecuente e íntimamente con su Ángel de la Guarda. Algunas veces el Ángel y Gema se retaban en santa batalla a ver cual de ellos decía con más fervor el Nombre de Jesús.

Sus entrevistas con el Ángel eran de naturaleza simple y familiar, hablaba con él, observaba su cara, le hacía muchas preguntas a las cuales él respondía con inefable amor y afecto.

Él llevó mensajes de ella a Nuestro Señor, a la Santísima Virgen y a los Santos y le trajo sus respuestas. Además, este glorioso Ángel llevó a cabo el más tierno de los cuidados a su protegida. Él la enseñó a rezar y meditar especialmente en la Pasión y sufrimiento de Nuestro Señor. Le dio admirables consuelos y amables reprimendas cuando cometía alguna pequeña falta. Bajo su tutela, Gema alcanzó rápidamente un alto grado de perfección.

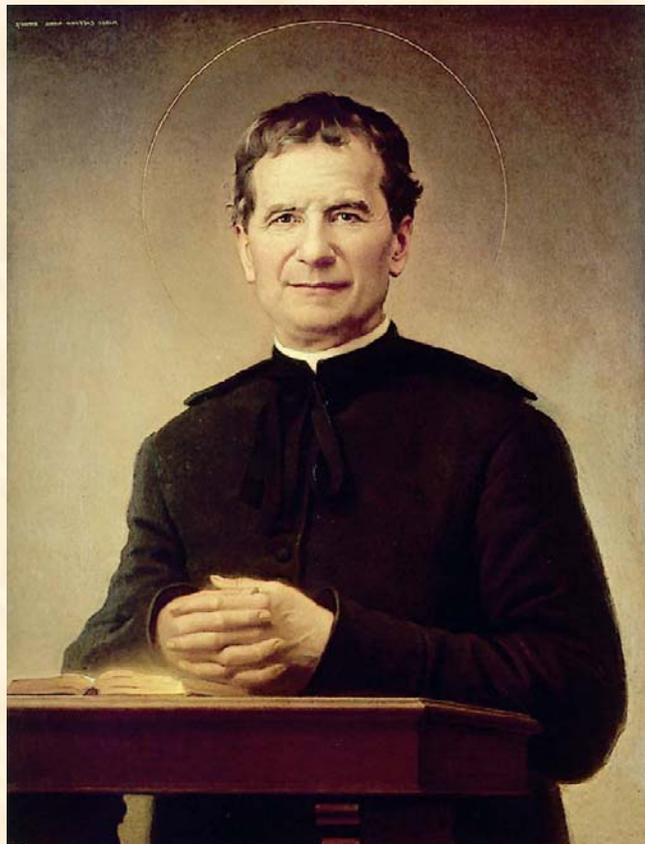
Los sueños de Don Bosco.

Ricos que llegan a ser pobres 1887 (MB. 18,169).

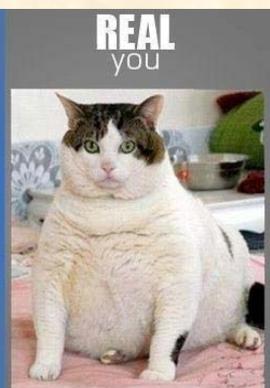
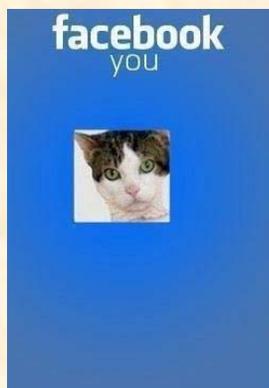
El 9 de agosto de 1887 Don Bosco narró el siguiente sueño: Vi en sueños que muchos dueños de fincas buscaban pastos para sus animales y no los encontraban. Y decían: – ¿Qué haremos que no hay con qué alimentar los ganados? Y otros respondían: – Tendremos que matar el ganado y comernos la carne. Como en tiempos de José en Egipto, aquí las vacas flacas devoraran a las vacas gordas.

Luego vi unas maletas muy bien cerradas que nadie lograba abrir. Al fin pude abrir una de ellas y estaba totalmente llena de dinero. Y una voz me dijo: – Es el dinero de los ricos que pasara a los pobres, mientras que los ricos no lo podrán emplear. Muchos ricos perderán lo que tienen y serán expropiados.

Nota: Había aquí avisos de sequías y veranos muy grandes que iban a llegar a los agricultores y ganaderos, y la reafirmación de una verdad que Don Bosco iba predicando en esos años de ciudad en ciudad: “Si los ricos no comparte voluntariamente con los pobres repartiendo generosamente con ellos sus riquezas, un día violentamente les quitaran lo que poseen. Lo que podrían dar por las buenas (ganando así mucho premio para el Cielo) y no lo quieren dar, lo perderán un día por medio de la violencia, pero ya sin meritos ni premios para el eternidad”. Y la historia de las revoluciones y de los continuos secuestros de ricos ha venido demostrando que sí se cumple este penoso aviso.



Humor...!!!



LOS SERES HUMANOS Y LAS SERAS HUMANAS, TODOS Y TODAS JUNTOS Y JUNTAS, HEMOS DE ERRADICAR EL SEXISMO Y LA SEXISMA DEL LENGUAJE Y LA LENGUAJA



LA CAZA DE UN LEÓN DESATA LA IRA EN TODO EL PLANETA. SOLO EN ESPAÑA SE ASESINAN 100.000 BEBÉS CADA AÑO.



LAS IMÁGENES DE FETOS TROCEADOS O QUEMADOS NO INDIGNAN A LA OPINIÓN PÚBLICA.

Planned Parenthood
Care. No matter what.

"Fetal Tissue"
MENU



Remember, buying baby parts is OK
BECAUSE YOU ONLY PAY FOR
THE BOX THEY COME IN!



La Hipocresía de la modernidad: Se escandalizan por la muerte de un león, pero no ante el asesinato de seres humanos... bebés ¿Ha partir de este momento nos tocara comenzar a considerar al Nasciturus, cría de león para que su vida sea respetada?

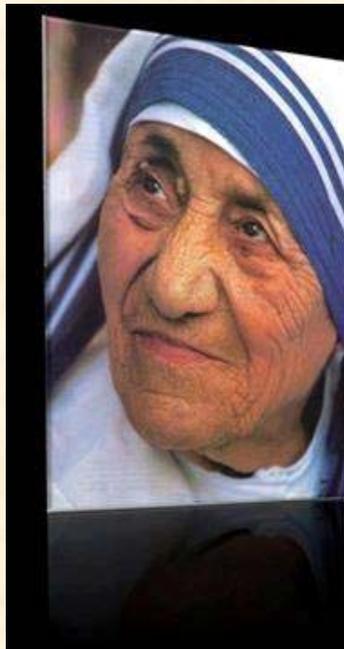
Por otro lado miremos lo que la trasnacional abortista hace los las partes del cuerpo de los niños abortados.

Oración de reparación por los abortos.

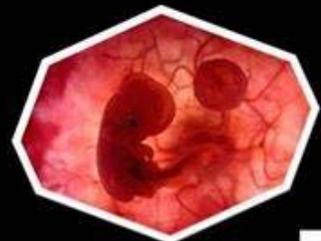
¡Oh Jesús, Divino Infante!, que por amor a los hombres te hiciste Niño. Por el misterio de tu Encarnación y Nacimiento, apíadate de todos aquellos hombres y mujeres, que en el seno materno asesinan a sus hijos mediante el horrendo crimen del aborto. Por tu Santa Infancia y primeros doce años de vida, personales, Señor.

No castigues, con la justa ira y venganza divina, a aquellos pueblos y naciones cuyas gentes, leyes y gobiernos, aprueban, sostienen y promueven la cultura de la muerte, privando a estas almas inocentes, del derecho a la vida.

Concede tu luz y gracia a las conciencias, para que ningún ser humano aconseje, apoye o realice, esta nefasta practica de dar muerte a los niños no nacidos. ¡Que todos comprendamos la magnitud y gravedad de este pecado, de cuanto os ofende y condena a las almas, para que no escatimando en los medios, formas y maneras, procuremos evitarle, al tiempo de repararte por el. Amén.



**"En cada aborto hay dos víctimas: un bebé muerto y una conciencia muerta."
Madre Teresa de Calcuta**



CATECISMO EN ESTAMPAS

6. EL SIMBOLO DE LOS APÓSTOLES

Cuarto artículo: *Bajó a los infiernos*

1. Las primeras palabras de este artículo: *Bajó a los infiernos*, significan que, una vez muerto Jesucristo, bajó su alma a los infiernos y que permaneció allí todo el tiempo que su cuerpo estuvo en el sepulcro, y que la misma persona de Jesucristo estuvo al mismo tiempo en los infiernos y en el sepulcro, lo que no debe parecer extraño, puesto que, aunque el alma de Jesucristo estuvo separada de su cuerpo, la divinidad permaneció, sin embargo, unida a su alma y a su cuerpo.

2. Por la palabra infiernos, conviene entender esos lugares ocultos, esos depósitos en que se ven presas las almas que no han recibido aún la eterna bienaventuranza. En este sentido emplea la Escritura Santa dicha palabra en varios pasajes. Así dice San Pablo “en el nombre de Jesús se dobla toda rodilla, en el cielo, en la tierra y en los infiernos”.

3. Sin embargo, la palabra infiernos designa lugares que no son semejantes entre sí. Porque hay un lugar que es como una oscurísima y muy horrenda prisión donde las almas de los condenados son atormentadas continuamente con un fuego que nada puede apagar. Este lugar se llama la gehena, el abismo y propiamente el infierno.

4. Hay otro, que es el fuego del Purgatorio, donde las almas de los que han muerto en gracia, por medio de tormentos que duran un tiempo determinado, se ven por completo purificadas de todo lo que les impide entrar en la patria eterna, “en la que no puede entrar nada manchado”.

5. El tercero de estos lugares se llama limbo y en él estaban las almas de los santos, muertos antes del advenimiento de Nuestro Señor Jesucristo; allí permanecían descansando sin el menor sentimiento de dolor, con la esperanza de su redención, y fueron precisamente descansando sin el menor sentimiento de dolor, con la esperanza de su redención, y fueron precisamente las almas de estos santos que esperaban a su Salvador en el seno de Abraham, las que libertó Nuestro Señor Jesucristo en su bajada a los infiernos.

6. Ahora bien, no hay que imaginarse que Jesucristo haya bajado a esos lugares únicamente porque hizo brillar en ellos los efectos de su poder, sino que hay que creer firmemente que su alma bajó efectivamente a los infiernos y que se halló realmente presente en ellos, como expresamente lo indican estas palabras de David: “No dejaréis mi alma en los infiernos.”

7. Esta bajada de Jesucristo a los infiernos no ha disminuido en nada su poderío y su majestad, y la oscuridad de aquellos lugares no ha empañado en lo más mínimo el brillo de su gloria. Por el contrario, ha hecho ver de este modo que no sólo era muy verdadero todo lo que se había publicado acerca de su santidad, sino además que era hijo de Dios, como lo había demostrado antes con tantos prodigios y milagros.

8. Fácilmente se comprenderá esto si se comparan las razones que indujeron a Jesucristo a bajar a estos lugares, como las que obligaron a los demás hombres a ir a ellos. Porque todos los hombres habían bajado a ellos como cautivos, mientras que Jesucristo bajó como “único que gozaba de libertad entre todos los muertos” y como el único victorioso, que iba a dichos lugares para domeñar a los demonios que allí los retenían en el más estrecho encierro a causa de sus pecados.



9. Bajó no solamente a fin de arrebatarse al demonio sus propios despojos, librando de esa cautividad a los Santos Padres y a los demás judíos allí detenidos, sino también a fin de llevárselos consigo al cielo como en triunfo, lo cual hizo de un modo admirable y lleno de gloria. Porque su Presencia difundió una luz brillantísima en aquel lugar en que se hallaban tan infelices cautivos; inundó su corazón con una alegría inconcebible y les hizo gozar de la soberana bienaventuranza que consiste en la visión de Dios; de suerte que lo que Nuestro Señor había prometido al ladrón con estas palabras: “Hoy serás conmigo en el paraíso”, se vio felizmente realizado.

Explicación del cuadro

10. Este cuadro representa el alma de Jesucristo apareciéndose a las almas cautivas en el limbo. En el primer plano figuran Adán y Eva de rodillas; vienen en seguida, a la *izquierda*, Abraham, levantando la espada sobre Isaac; Jacob con un báculo en la mano, David con su lira, etc; a la *derecha* se ve a Moisés, cuya frente despide rayos de luz; a continuación está Aarón con su varita, San José con una azucena, etc.

11. Nuestro Señor permanece con ellos hasta su Resurrección.



12. En la parte *inferior* del cuadro se ve el infierno donde arden los demonios y los condenados. Jesucristo no bajó a aquella mansión de eternos sufrimientos ni al Purgatorio, pero sin embargo hizo sentir su influjo a los condenados, haciéndoles conocer su divinidad, y a las almas del Purgatorio dándoles la esperanza de la gloria.

7. EL SIMBOLO DE LOS APÓSTOLES

Quinto artículo: (Continuación)... Al tercer día resucitó de entre los muertos...

1. Estas palabras: *Al tercer día resucitó de entre los muertos*, significan que, al tercer día después de su muerte, reunió Jesucristo, mediante su omnipotencia, a su alma con su cuerpo y salió vivo y glorioso del sepulcro.

2. El cuerpo de Nuestro Señor había permanecido en el sepulcro durante tres días, en todo o en parte, a saber: una parte del viernes, todo el día del sábado y una parte del domingo.

3. Conviene saber, pues, que, como Jesucristo no quiso diferir su resurrección hasta el fin del mundo, para dar una prueba de su divinidad, tampoco quiso resucitar inmediatamente después de su muerte, sino únicamente al cabo de tres días, para dar a conocer que era verdaderamente hombre y que había muerto de veras, pues este intervalo de tiempo bastó de veras, pues este intervalo de tiempo bastaba para demostrar la verdad de su muerte.

Apariciones

4. Sabemos que Jesucristo resucitó por el testimonio de los Apóstoles y de los discípulos a quienes se apareció varias veces después de su resurrección.

5. El día de su resurrección se manifestó Jesucristo a los Apóstoles reunidos en el cenáculo y les concedió el poder de perdonar los pecados.

6. Algún tiempo después se apareció Jesucristo a varios Apóstoles que estaban pescando en el mar de Galilea. En esta aparición elevó a San Pedro a la dignidad de Pastor supremo de toda la Iglesia.

7. Antes de subir al cielo, se mostró por última vez Jesucristo a sus Apóstoles y les dio la orden de predicar el Evangelio a todas las naciones.

8. Debemos creer el testimonio que dieron los Apóstoles a favor de la resurrección de Jesucristo, porque dieron su vida para testificar que habían visto a Jesucristo resucitado. Unos testigos que se hacen degollar para justificar su testimonio no pueden ser unos impostores.

Cualidades de los cuerpos resucitados

9. El cuerpo de Jesucristo resucitado poseía todas las cualidades o dotes de los cuerpos gloriosos, a saber: impassibilidad, claridad, agilidad y sutileza.

10. Por la *impassibilidad*, entiendo que el cuerpo de Jesucristo no podía ya sufrir ni morir.

11. Por la *claridad*, entiendo que el cuerpo de Jesucristo brillaba como el sol, pero Nuestro Señor no hizo aparecer este brillo antes de su ascensión.

12. Por la *agilidad*, entiendo que el cuerpo de Jesucristo podía trasladarse a grandes distancias, y hasta de la tierra al cielo con la rapidez del relámpago.

13. Por la *sutileza* entiendo que el cuerpo de Jesucristo podía atravesar sin obstáculo los cuerpos más duros. Así pudo salir del sepulcro sin mover la piedra que cerraba la entrada.

14. Jesucristo, al reunir su alma con su cuerpo hizo desaparecer la mayor parte de las heridas, que había recibido en su Pasión: sólo conservó las de las manos, las de los pies y la del costado.

15. Las conservó: 1º para mostrarlas a los Apóstoles, en testimonio de su resurrección; 2º para presentarlas a su Padre al interceder por nosotros; 3º para confundir a los pecadores en el día del juicio, mostrándoles que sufrió por ellos lo mismo que por los justos.

16. Ha sido necesario que Jesucristo resucitase, a fin de hacer palpable la justicia de Dios, porque era cosa enteramente digna de su justicia elevar al que, por obedecerle, había sido despreciado y cubierto con toda clase de oprobios e ignominias. San Pablo aduce esta razón en su epístola a los Filipenses: "Se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y hasta la muerte en la cruz." Por eso le ha elevado Dios a soberana grandeza y le ha dado un nombre que está sobre todo nombre.

Explicación del cuadro

17. Este *cuadro* representa la resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

18. Las santas mujeres que vemos a la izquierda, acudían, dice el Evangelio, para embalsamar el cuerpo de Jesús, cuando de pronto tuvo lugar un gran terremoto; el ángel del Señor, bajando del cielo, echó abajo la piedra y se sentó encima. Los guardias, llenos de espanto, se quedaron como muertos. Cuando las santas mujeres entraron en el sepulcro, se asustaron a la vista del ángel. Pero éste les dijo:

"No temáis; buscad a Jesús Nazareno que ha sido crucificado; ha resucitado y ya no está aquí; he ahí el lugar donde le pusieron."



La vida es una lucha contra el mal

Capítulo 9: Vivir para la eternidad. La vida futura. Vivir para la eternidad.

Hoy día hay muchos hombres que ya no creen en el infierno ni en el más allá de la muerte. Dicen que todo termina en este mundo y que hay que aprovechar la vida para disfrutarla al máximo. Ellos sólo piensan en la "dolce vida", una vida feliz, con toda clase de placeres y comodidades. Lamentablemente, no podrán ser felices ni siquiera en este mundo, porque les falta la fuente más auténtica del amor y de la felicidad que es Dios. Y, sin Dios, nadie puede ni podrá ser feliz. ¡Qué tristeza, cuando tengan que presentarse ante Dios, habiendo desperdiciado y malgastado inútilmente su vida! ¡Vidas vacías y sin alegría, que podrían estar así eternamente!

Sí, hay una vida eterna, sin fin, después de esta vida. Hay un más allá después de la muerte. Por eso, hay que vivir para la eternidad. La vida es corta y se pasa rápidamente. Como diría Santa Teresa de Jesús, es una mala noche, pasada en una mala posada. Por eso, el grave error de muchos hombres es perder la perspectiva de la eternidad, pensar solamente en este mundo y en gozar y disfrutar de la vida. Olvidarse de que esta vida es sólo un paso para la vida definitiva, la vida eterna y no acumular un tesoro de amor que les sirva para el más allá. Ya decía San Juan de la Cruz que en la tarde de la vida nos examinarán del amor. Y la Beata Isabel de la Santísima Trinidad: "En la tarde de la vida sólo queda el amor". ¡Qué triste será encontrarse en el ocaso de la vida con un corazón vacío de amor y lleno de odio, de violencia o resentimientos! ¡Qué infierno más terrible vivir así eternamente y rechazar el Amor de Dios para siempre! Piensa que tú puedes ser uno de ellos. Toma tu vida en serio y vive de verdad, con seriedad y responsabilidad, con sinceridad y profundidad. Vive con amor, procurando hacer felices a los demás y nunca te arrepentirás. No olvides que Dios te espera después de la muerte y hay una vida después de esta vida.

¿Vives para la eternidad?

La vida futura.

Hay un libro famoso titulado "Vida después de la vida" del Dr. Raymond Moody, escrito en 1975, en el que nos habla de muchos casos de personas dadas clínicamente por muertas, durante algunos minutos, y que después contaban su experiencia fuera del cuerpo. Son experiencias de miles de personas en el mundo entero, que nos hablan de pasar por un túnel oscuro y encontrarse después con un ser de luz maravilloso, que identifican con Dios y que les pide cuentas de su vida. Muchos ven su vida, como en una película, con todos sus detalles y las consecuencias de sus acciones sobre los demás. Sienten una paz inmensa y no quieren volver, pero sienten que deben hacerlo, porque "todavía no es su hora y deben terminar su misión". Al volver a la vida, ya no tienen miedo a la muerte y todos tratan de mejorar su vida.

Según algunas encuestas, hechas en Holanda, de la personas que han sido dadas clínicamente por muertas durante algunos minutos, un 18%, aproximadamente, han tenido esta experiencia en los confines de la muerte. Y son muchos los autores, casi todos médicos, que han confirmado en sus libros la veracidad de estas experiencias a través del relato de sus pacientes. Entre ellos están Karl Osis, Erlendur Haraldsson, Elizabeth



Kübler-Ross, Craig Dundhal, Russel Noyes, Stanislas Grof, Phyllis Atwater, Margot Grey, Devawrin, Bruce Greyson, John Audette, Arvin Gibson, Evelyn Mercier...

La mayor parte son experiencias maravillosas con el ser de luz, que los envuelve con su amor. En mi libro "Siempre triunfa el amor" he hablado de la experiencia de mi amigo Rafael Aita, ocurrida el 20 de enero de 1996. Él dice así: "Me sentí muy mal y perdí el conocimiento por quince minutos. Comencé a desplazarme veloz por un túnel negro y oscuro. Al fondo del túnel, vi una luz. Una luz inmensa, majestuosa, muy fuerte, cuyos rayos caían sobre mí. La luz resplandeciente me cegaba y sus rayos parecían llegar a lo más profundo de mi ser. Cuando me acerqué más a la luz, la luz me recibió, me abrazó y sentí un amor infinito, una paz infinita, una felicidad infinita. ¡Cuánta ternura! ¡Nunca me imaginé que podría existir tanta felicidad! En ese mismo instante, pensé, por fracciones de segundo, en mi vida terrestre y no quería volver, quería seguir ahí para siempre.

Luego sentí que me decía: Regresa, tu misión no ha terminado y regresé y desperté. A partir de ese día, mi punto de vista de la vida ha cambiado. Siento gran necesidad de amar a Dios y al prójimo. Sé que Jesús está vivo y nos espera y nos ama con una intensidad infinita. Ya no tengo miedo a la muerte. Ahora la meta de mi vida es ser mejor de lo que he sido, cuando me encuentre nuevamente con Jesús".



Ahora bien, no todos llegan a tener la misma experiencia, unos llegan más adelante que otros. Según algunos encuestadores, el 60% sintió una sensación de paz y felicidad. el 23% entró en el túnel, pero sólo el 16% vieron la luz y solo el 10% tuvieron la experiencia de ser abrazados por la luz, que era amor y felicidad. ¿Por qué esto? ¿Quizás algunos no estaban preparados para sentir el abrazo de Dios?

El Dr. Raymond Moody en su segundo libro "Reflexiones sobre la vida después de la vida" nos habla de la experiencia de ver la propia vida como en una película y la consecuencia de sus acciones sobre los demás. Uno de sus informantes le decía: "Podría decirse que toda mi vida pasó por delante de mí. Me sentí avergonzado de un montón de cosas de las que había tenido una visión distinta de ellas y la luz me estaba mostrando lo que era incorrecto, lo que había hecho mal. Y era todo absolutamente real... Era como si me sometiesen a un juicio... Cuando veía algo, cuando recordaba un hecho del pasado, era como si lo viese a través de los ojos de Él... Y no sólo me mostró lo que había hecho, sino las repercusiones de mis actos sobre los demás. Era como si estuviese contemplando una película, ya que podía sentir realmente todas aquellas cosas, había sentimiento"... Y comenta el Dr. Moody, al final del capítulo segundo, sobre aquellos que perpetraron las atrocidades nazis sin tener ningún sentimiento de compasión para con sus semejantes, matando a millones de seres humanos en las cámaras de gas de los campos de concentración: "Si a estos individuos les pasara lo mismo que a mis pacientes, verían, vívidamente representadas ante ellos, no sólo todas estas cosas (que hicieron), sino otras muchas más (de las tragedias y sufrimientos que ocasionaron). Aún en mis más monstruosas fantasías, me siento totalmente incapaz de imaginarme un infierno más terrible e insoportable que éste".

El Dr. Maurice Rawlings cuenta lo que le sucedió a él. Un día fue a su consultorio un hombre de unos 50 años y allí mismo le dio un infarto. El Doctor empezó a darle masajes cardíacos y el enfermo empezó a reaccionar, pero estaba blanco y aterrorizado y decía: "Estoy en el infierno". Cuando dejaban de darle los masajes, volvía a su estado de muerte clínica y, al regresar, repetía: "Estoy en el infierno, Doctor, no me deje, no me deje". A la tercera vez, le dijo: "Doctor, ¿cómo puedo salir del infierno?" El Doctor, que era incrédulo y que nunca había pisado una Iglesia, le respondió: "Reza y pide perdón de tus pecados". Por fin, logró recuperarse totalmente. Pero esta experiencia del infierno, lo ayudó a cambiar de vida y el Doctor Rawlings comenzó a tomar en serio la existencia de Dios. Este caso fue para él el punto de partida para estudiar otros casos, que publicó en un libro el año 1978.

Otro caso interesante es el de Marie, una estudiante francesa de 17 años, quien, por una desilusión amorosa, quiso suicidarse y se aplicó éter a la nariz. Al salir del túnel, vio unos seres llenos de amor, como ángeles, y después estuvo vagando en la oscuridad, donde encontró otros seres de formas grisáceas, comprendiendo que eran los suicidas. Entonces, le hicieron entender que el suicidio no era una solución, que no servía de nada y que se habían equivocado en algo muy grave.

Y dice ella misma: "Mi vida comenzó a desfilar como en una película y vi a todas las personas que había conocido y el efecto de mis acciones sobre ellas. Era terrible, me sentía estúpida... Ahora estoy absolutamente segura de que hay una vida después de la muerte y, sobre todo, que existe un ser lleno de luz y de amor, a quien podemos llamar Dios". El Dr. Moody, en su segundo libro, hablando de los suicidas, dice: "Todos afirmaron que, después de su experiencia, no volverían a pensar nunca más en el suicidio. Su actitud común era que habían cometido un error y se alegraban mucho de haber fracasado en su intento. Uno decía: "Cuando muera, será de muerte natural, porque algo que comprendí claramente en aquellos momentos es que nuestra vida aquí dura muy poco y que hay muchas cosas que hacer en ella. Y, cuando uno muere, es para toda la eternidad".

El Dr. George Ritchie en su libro "Retorno del más allá", escrito en 1978, escribe su caso personal, ocurrido el 24-12-1943. Después de pasar por el túnel, se encuentra con la luz maravillosa que reconoce como Cristo. Después, ve su vida como en un film hasta en los más mínimos detalles. Cristo le pregunta: "¿Qué has hecho de tu vida? ¿Estás satisfecho?" Jesús le acompaña para que vea lo que podemos llamar el cielo, el infierno y el purgatorio.

Ve muchos ángeles y cree que está en el cielo. El infierno lo describe como un lugar, donde se reúnen las almas, que, llenas de odio y violencia, se pelean y se ofenden sin descanso; un lugar, donde no hay ni la mínima huella de amor. Y dice: "Esa escena me ha horrorizado más que todo lo que he podido ver en toda mi vida. Uno se da cuenta que allí están todos llenos de odio, de hipocresía, de falsedad, de un amor propio y de una indecencia sexual que les lleva a hacer las acciones más abominables los unos contra otros". Ritchie regresa a la vida y cambia su modo de pensar y actuar.

El Dr. Raymond Moody en "Reflexiones sobre la Vida después de la vida" escribe sobre el Purgatorio. "Varias personas me han informado de haber visto, en algún momento, otros seres que parecían "atrapados" en una forma de existencia aparentemente de lo más desdichado... Esos seres estaban como "apagados", era como si aquellos "espíritus apagados" estuviesen allí sólo hasta resolver el problema o dificultad que los mantenía en aquel estado de confusión y perplejidad". Un informante dice: "Su aspecto era triste y deprimido, parecían ir arrastrando los pies, como en una fila de prisioneros encadenados. No sé quiénes eran, pero resultaban como desteñidos, apagados, grises... Todos tenían la expresión más desconsoladora, no había en ellos ningún color de vida. Estaban totalmente desconcertados... En ese sitio concreto, reinaba el gris más apagado y triston... Me resultó muy deprimente. Parecían estar tomando una decisión, miraban hacia atrás, no sabían si seguir adelante o volver atrás. Era como si estuviesen vacilando todo el tiempo, miraban hacia abajo, nunca hacia arriba... Parecía haber una enorme cantidad de ellos por todos lados... Algunos de estos seres intentaban infructuosamente comunicarse con personas todavía físicamente vivas... Era, más o menos, como si intentasen ponerse en contacto con ellos y decirles que hicieran las cosas de modo distinto, que cambiasen, que variasen su forma de vida.



Era como decirles: "No hagáis lo que yo, para que no os pase esto. Haced cosas por los demás, para que no estéis así". Un caso interesante es el del sacerdote norteamericano Padre Stephen Schneir, un hombre de dos metros de alto, que un día de octubre de 1985, a las cuatro de la tarde, va en su coche por una carretera del Estado de Kansas (USA). Al querer pasar a otro coche, choca violentamente con el que venía en contra. Se rompe el cuello y una vértebra cervical y queda dañada una parte del hemisferio derecho del cerebro. Según los médicos, nunca podría caminar y debería estar paralizado el resto de su vida, si salía con vida. Pero, después de un año de tratamiento, se recuperó totalmente. Para los médicos es un milagro viviente y, desde el punto de vista médico, inexplicable.

Él cuenta que salió de su cuerpo y se sintió en la presencia de Cristo, a cuyo lado estaba la Virgen María. "Sabía que estaba en aquel momento delante de Él, con plena seguridad, y que no era posible ninguna discusión. Y Cristo dijo a su Madre: Este hombre es sacerdote desde hace 12 años y ha sido sacerdote de sí mismo, déjame que ejerza sobre él mi justicia divina. María le dijo: Hijo mío, dale una segunda oportunidad y veremos, si en el futuro da buenos frutos; si no, que se haga tu voluntad. Jesús, entonces, dijo: Madre, te lo confío. El Padre Schneir dice: "Esta experiencia ha cambiado totalmente mi sacerdocio, me arrepiento de todos esos años de ministerio, desaprovechados por haberme interesado poco en las cosas de Dios. Hace siete años que ha pasado esto y estoy en perfecta salud. Mi misión ahora es contar a todo el mundo mi historia para convencerle de que hay otra vida y que ésta depende de lo que estamos haciendo aquí. La gente no cree en el diablo ni en el infierno... Sí, Dios es Amor, pero también es justicia. Yo soy la prueba viviente del poder de intercesión de María y tengo la absoluta convicción de que Él no puede decirle NO".

Una religiosa me escribía en una carta el año 1991: "Hace más de treinta años era yo muy joven y estuve muy grave al operarme de apendicitis a las tres de la madrugada y el médico me dijo que moriría esa noche. Yo me vi salir de mí misma y me presenté ante la presencia de Dios, que me dijo: ¿QUÉ ME TRAES? Yo me quedé confusa y contesté: LAS MANOS VACIAS. Entonces, sentí el desprecio de Dios. Esto fue horroroso, sentirse despreciada por el Señor. Esto, después de pasar tantos años, lo siento como una vivencia y me horroriza pensar en que otra vez me encuentre con las manos vacías. Por esto, mi única ilusión es sufrir y poder ofrecer con amor todo lo que hago por la salvación de las almas. Quisiera dar a todos y llenar así mis pobres manos. Ya tengo una mano totalmente paralizada y me sube por el brazo, que lo tengo insensible, no lo siento y tomo morfina para el dolor, porque el médico me lo ordena. Sin embargo, soy tan feliz... ¡Qué bueno es Dios y cuánto me ama!".

¡Cuántos jóvenes hoy día son como lo fue ella, que sólo piensan en fiestas, diversiones y comodidades, dinero, y placeres... y se olvidan de Dios, perdiendo miserablemente el tiempo de su vida! ¡Qué triste es tener que presentarse así ante la presencia de un Padre, que tanto espera de nosotros y a quien le hemos defraudado con nuestras acciones vacías! Ella tuvo una segunda oportunidad y la aprovechó y se hizo religiosa. Tú todavía la tienes, mientras estés vivo. Aprovecha el resto de tu vida, toma en serio tu vida y vive para la eternidad.

Puedes creer o no en la veracidad de estas experiencias, ocurridas en el umbral de la muerte, pero de lo que no puedes dudar es de que existe realmente un estado de cielo e infierno. Y de que el infierno podría ser también para ti.

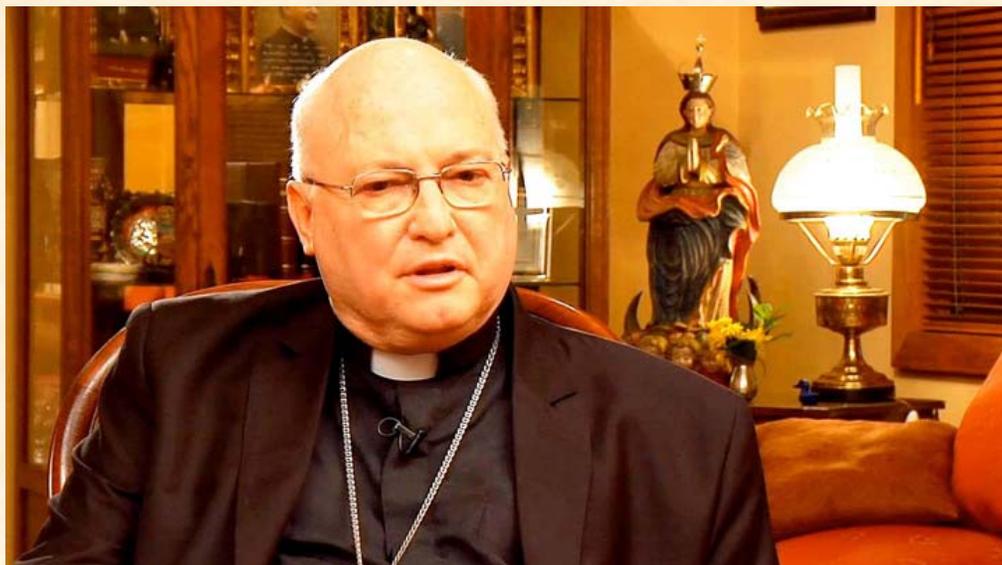
¿Cómo vas a llevar tu vida de amor?

¿Cómo vas a defenderte del poder del maligno?

Monseñor Rogelio Livieres Plano, descanse en paz.

El 14 de Agosto falleció el santo y valiente confesor de la Fe Católica, Monseñor Rogelio Livieres Plano. Dios nuestro Señor lo colme de gloria y le permita desde el cielo ver la perseverancia de sus hijos y la permanencia de las obras que Él le encomendó. Encomendemos el alma de Mons. Rogelio Livieres para que Dios lo tenga muy cerca suyo.

En varias ocasiones nos escribió para darnos ánimos en nuestra labor en Cuba, así como nosotros, para manifestarle nuestro apoyo y cercanía en medio de las dificultades que le toco afrontar.



La realidad del Infierno.

“Uno de los mayores peligros del siglo en que vivimos, y por lo tanto uno de los mayores triunfos de Satanás, es que cada vez haya menos gente que cree en el Infierno. Para muchos, el Infierno se ha convertido en una fábula, un mito, un residuo anticuado que quedó del Dios veterotestamentario que amenazaba con castigos, fuego y azufre. Estimulados por falsas doctrinas, por la idolatría del hedonismo y del yo, y por un rechazo pueril del castigo eterno a las infracciones graves, “porque Jesús es un Dios de amor y bondad”, muchos han acabado por desechar el Infierno. Y junto con éste, también han repudiado el horror al pecado. Al fin y al cabo, si no existe el Infierno, ¿a qué preocuparse por el pecado? Desgraciadamente, olvidan que Dios dijo: “Yo, Yavé, no cambio” (Malaquías 3,6). El Infierno no se desintegra de la noche a la mañana sólo porque nos gustaría que no existiera. Qué sutil es Satanás en los tiempos que corren. Disimulando su propia existencia, cada vez embauca a más incautos. Quiere que bajemos la guardia. Por el amor de Dios, y no sólo por amor a Cristo, sino también a nuestra alma inmortal, no nos dejemos engañar. El Infierno, el castigo eterno a los pecados graves, existe. La Escritura, el Magisterio de la Iglesia y los testimonios de innumerables santos confirman unánimemente la realidad del averno. Realidad sin fin en la que deben vivir las almas de los condenados junto con Satanás y los demás perdidos porque haciendo uso de su libre albedrío optaron por rechazar a Dios cuando estaban en la Tierra. Así, ellos mismos se excluyeron para siempre de la comunión con Él.



La Biblia y el Infierno

Nada más en el Antiguo Testamento hay más de treinta referencias a la existencia del Infierno. Por ejemplo: “El Señor omnipotente les dará el castigo en el día del juicio. Entregará su cuerpo al fuego y los gusanos, y gemirán en dolor eternamente” (Judit 16,17). “Esos son humo en mi nariz, fuego que abrasa siempre” (Isaías 65,5). “Se ha encendido el fuego de mi ira, y arderá hasta lo profundo del infierno... Amontonaré sobre ellos males y más males, lanzaré contra ellos todas mis saetas” (Deut.32,22-23). “Montón de estopa es banda de impíos; la llama del fuego será su fin” (Eclesiástico 21,10).

En los Evangelios, Jesús habla más del Infierno que del Cielo. En el de S. Mateo, dice: “Pero Yo os digo que todo el que se irrita contra su hermano será reo de juicio... Y el que le llame ‘necio’ será reo de la gehenna de fuego” (S. Mat. 5,22). “Enviaré el Hijo del Hombre a sus ángeles y recogerán de su reino todos los escándalos y a todos los obradores de iniquidad, y los arrojarán en el horno de fuego, donde habrá llanto y crujir de dientes” (S. Mat. 13,41-42). En el de Marcos, Jesús advierte: “Y si tu mano te es ocasión de pecado, córtatela. Más vale que entres manco en la Vida que, con las dos manos, ir a la gehenna, al fuego que no se apaga” (S. Marcos 9,43).

El Apocalipsis contiene una descripción del Juicio Final que lo deja bien claro: “Vi a los muertos, grandes y pequeños, que estaban delante del trono; y fueron abiertos los libros, y fue abierto otro libro, que es el Libro de la Vida. Fueron juzgados los muertos según sus obras, según las obras que estaban escritas en los libros. Entregó el mar los muertos que tenía en su seno, y asimismo la muerte y el infierno entregaron los que tenían, y fueron juzgados cada uno según sus obras. La muerte y el infierno fueron arrojados al estanque de fuego; ésta es la segunda muerte, el estanque de fuego, y todo el que no fue hallado escrito en el Libro de la Vida fue arrojado en el estanque de fuego” (Apoc. 20,12-15).

En el Evangelio de San Mateo, Jesús describe el Juicio Final como la separación que Él hace entre las ovejas (quienes los amaron a Él y al prójimo) y las cabras (quienes no los amaron). A estas últimas, les dirigirá la siguiente sentencia: “Apartaos de Mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y para sus ángeles. ... E irán al suplico eterno, y los justos a la vida eterna” (S. Mt. 25,41,46). Jesucristo no podía haber dejado más claro que cada uno de nosotros, con nuestras decisiones y nuestro comportamiento, nos arriesgamos a sufrir un castigo eterno después de la muerte: el infierno.



El infierno, descrito por sor Josefa Menéndez.

Entre los más grandes místicos del siglo XX se cuenta Sor Josefa Menéndez, que murió en 1923 con 33 años de edad. Esta joven monja, que tuvo una vida religiosa breve pero llena de padecimientos, recibió revelaciones durante buena parte de su vida, las cuales recogió en su libro *Un llamamiento al amor*. En más de una ocasión fue arrebatada al infierno para presenciar y experimentar de primera mano el sufrimiento de los condenados. Sor Josefa era reacia a escribir sobre el infierno, y lo hizo únicamente para acceder a los deseos de Nuestro Señor. Insistía mucho en lo que describió como el mayor tormento del infierno, es decir, la incapacidad de las almas para amar. Una de dichas almas condenadas exclamó: “Esta es mi tortura... que deseo amar y no puedo; sólo sale de mí odio y desesperación. Si uno de nosotros pudiera hacer un solo acto de amor... Pero no podemos, vivimos de odio y malevolencia.” (23 de marzo de 1922)

Asimismo, recoge las acusaciones contra sí mismas hechas por esas infelices almas: “Algunos gritan por el fuego que les atormenta las manos. Quizá fueran ladrones, porque dicen: ‘¿Qué fue de nuestro botín?’... Manos malditas... Otros maldicen su lengua, sus ojos ... aquello que les supuso ocasión de pecado... ‘Ahora, cuerpo, pagas el precio de los placeres que te diste ... y lo hiciste por tu libre albedrío...’” (2 de abril de 1922).

“Vi varias almas caer al infierno. Entre ellas había una muchacha de quince años que maldecía a sus padres por no haberle inculcado el temor de dios ni haberle enseñado que existía el infierno. Dijo que su vida había sido muy breve, pero llena de pecado, porque había cedido a todo lo que le pedían el cuerpo y las pasiones ...” (22 de marzo de 1923).

“Mi alma cayó a un abismo cuyo fondo no se veía, era inmenso... ; Luego me metieron en una oquedad llena de fuego. fue como si me apretaran entre dos tablas ardientes, y sentí clavo agudos y hierros candentes que me traspasaban la carne. Sentí como si hicieran fuerzas para sacarme la lengua, pero no podían. Sentí tal sufrimiento que me pareció como si los ojos se me fueran a salir de las órbitas. Creo que era por el fuego que quema y quema ... ni una uña se libra de tan horribles tormentos, y en ningún momento se puede mover ni un dedo por alcanzar alivio, ni cambiar de postura, porque el cuerpo se siente como aplastado y al mismo tiempo doblado en dos. Hay ruidos confusos y blasfemias que no cesan por un instante. Un hedor nauseabundo asfixia y lo corrompe todo. Es como de carne podrida que arde, mezclada con azufre ... no hay nada en la Tierra que se le pueda comparar ... a pesar de lo terrible de esas torturas, serían soportables si el alma estuviera en paz. Pero sufre lo indecible... Todo esto que escribo –concluyó– no es sino una sombra al lado de lo que el alma padece, pues no hay palabras que puedan expresar semejante tormento.” (4 de septiembre de 1922).

“Hoy vi a gran cantidad de personas caer al pozo de fuego . . . parecían muy mundanas, y un demonio gritó atronadoramente: ‘El mundo está maduro para mí . . . Sé que la mejor manera de adueñarse de las almas es fomentar su deseo de placer . . . Primero yo . . . antes que los demás . . . ¡No quiero saber nada de humildad! , sino disfrutar de la vida . . .



Esto me garantiza la victoria . . . y caen de cabeza al infierno.’” (4 de octubre de 1923)

“Hoy fui transportada a un lugar muy tenebroso. . . A mi alrededor habría siete u ocho personas; sólo las veía por el reflejo del fuego. Estaban sentadas y conversaban. Una dijo: ‘Tendremos que tener mucho cuidado para que no nos descubran.’

Sor Josefa Menéndez fue una religiosa española que perteneció a la Orden del Sagrado Corazón de Jesús. Sor Josefa Menéndez fue una religiosa española que perteneció a la Orden del Sagrado Corazón de Jesús

“Y el diablo respondió: ‘Insinuos promoviendo la negligencia . . . pero no os hagáis notar para que no os descubran . . . se encallecerán poco a poco y podréis inclinarlos al mal. A esos tentadlos con ambición, con amor a sí mismos, con enriquecerse sin trabajar, por medios lícitos o ilícitos. Excitad en algunos la sensualidad y el amor a los placeres. Que los ciegue el vicio . . . Y a los demás . . . entradles por el corazón . . . conocéis sus inclinaciones . . . haced que amen apasionadamente . . . empeñaos a fondo . . . no descanséis . . . no tengáis piedad. ¡Que se atiborren de comida! Así nos resultará más fácil . . . Que sigan con sus banquetes. El amor a los placeres será la puerta por la que accederéis a ellos . . .’” (3 de febrero de 1923).

Don Bosco... describe el infierno.

Un muchacho turinés de quince años llamado Carlos agonizaba. Hizo llamar a Don Bosco, pero el santo no pudo llegar a tiempo. Otro sacerdote lo confesó, y luego el chico murió. Cuando Don Bosco regresó a Turín, fue



inmediatamente a su casa. Le dijeron que había fallecido, pero el santo insistió en que “había un malentendido”. Tras rezar unos momentos por el joven, Don Bosco exclamó repentinamente: “¡Levántate, Carlos!” Ante el asombro de todos los presentes, el chico abrió los ojos y se incorporó en la cama. Al ver a Don Bosco se le iluminó la cara.

«¡Padre, yo tendría que estar ahora en el infierno! –dijo el chico con voz entrecortada–. Hace dos semanas estaba con un compañero malo que me hizo pecar, y en la última confesión no me atreví a decirlo todo... ¡Acabo de tener un sueño terrible! Soñé que estaba al borde de una caldera gigantesca rodeado por un montón de demonios. Se disponían a arrojarme a las llamas, cuando de pronto apareció una Señora muy linda y se lo impidió. Me dijo: “Aún hay esperanzas para ti, Carlos. ¡Todavía no se te ha juzgado!” En ese momento oí que usted me llamaba. ¡Ay, don Bosco! ¡Qué alegría verlo otra vez! ¿Le importaría confesarme?»

Una vez lo hubo confesado, Don Bosco le dijo: «Carlos, ahora que se te han abierto de par en par las puertas del Cielo, ¿quieres ir allí o quedarte con nosotros?» El muchacho apartó la mirada por un momento mientras se saltaban las lágrimas. Se hizo un silencio sepulcral. «Don Bosco –dijo por fin–, prefiero ir al Cielo.” Los presentes observaban asombrados mientras Carlos se volvía a reclinar sobre la almohada, cerraba los ojos y regresaba al silencio de la muerte.»

Viaje de S. Juan Bosco al Infierno (del libro “40 sueños de San Juan Bosco”)

Me animó mucho que me tomara de la mano y me levantara para que pudiese seguir, porque estaba agotado. Salimos de la sala, y al poco tiempo habíamos desandado lo andado por el terrible patio y el largo pasillo. Pero antes de pasar por el último pórtico de bronce, se volvió hacia mí y me dijo:

«Ahora que has visto los tormentos de otros, debes experimentar por ti mismo las penas del Infierno.»

Los mismos muros externos del Infierno despedían un calor insoportable.

«¡No, no!» –exclamé horrorizado.

Insistió, pero seguí resistiéndome.

«No tengas miedo –me dijo–; es sólo para probar. Toca esta pared.»

No era capaz de armarme del valor suficiente y traté de zafarme, pero me contuvo e insistió:

«Pase lo que pase, es necesario que lo experimentes.»

Me asió firmemente del brazo y me acercó a la pared, mientras decía:

«Tócala al menos una vez para que puedas demostrar que has tocado las murallas que cercan los suplicios eternos y entiendas lo terrible que debe ser el último muro si el más exterior es tan Jesús Castin-g-Out_satan insoportable. ¿Ves este muro?»

Lo miré atentamente. Parecía tener un grosor increíble. Mi guía prosiguió:

«Hay mil paredes entre esta y el verdadero fuego del Infierno. Mil muros lo rodean. Cada uno es muy grueso y está a miles de kilómetros del siguiente. Este, por tanto, está a un millón del fuego del Infierno en sí. No es más que un remoto comienzo del Infierno.»

Cuando dijo esto, retrocedí instintivamente, pero me asió de la mano, abrió la puerta de golpe y la apretó contra una piedra del primero de los mil muros. El ardor era tan intenso y doloroso que di un salto hacia atrás gritando, y desperté.

Me encontré sentado en la cama, con la mano todavía dolorida del fuego y me la froté para aliviar el dolor. Cuando llegó la luz del día, observé que la tenía hinchada. Este sueño y la impresión que me dejó me afectaron tanto que se me peló la piel de la palma de la mano.

Ten presente que no te he contado nada de este en sus más crueles y terribles detalles para no asustarte demasiado. Sabemos que Nuestro Señor siempre habló del Infierno por medio de símbolos porque, si lo hubiera descrito tal como es realmente, no podríamos entenderlo. Ningún mortal puede entender estas cosas. Nuestro Señor las conoce y las revela a aquellos a quienes elige para ello.

Padre Peter Carota

La presente serie sobre el infierno está tomada de “The Reality of Hell, Stories of Persons Who Visited Hell and Apparitions of the Damned.”



¿Qué es la ideología de género?

Una amiga mía, profesora de instituto, me ha escrito esta carta: Estoy desconcertada. Resulta que el otro día la directora de mi instituto me propuso celebrar una fiesta con los niños. Le dije que encantada, porque sabes que a mí me encanta organizar fiestas. Entonces me enseñó unos carteles con unos corazoncitos preciosos, hasta que me di cuenta que dentro de los corazones había unos dibujitos pequeños con parejas de hombres y mujeres, de hombres y hombres, y de mujeres con mujeres. "Qué curioso", le dije. ¿Y esto para qué es?

-Son carteles para la fiesta. Vamos a hacer una fiesta sobre el género.

Entonces recordé que había oído hablar algo de la ideología de género. ¿Podrías darme algunas ideas generales?

Contesto a la carta de mi amiga, con algunas ideas generales sobre esta ideología.

Pero antes de empezar, será bueno recordar unas afirmaciones del cardenal Ratzinger, actual Benedicto XVI, y algunos conceptos esenciales:

Escribía Ratzinger: La ideología de género es la última rebelión de la creatura contra su condición de creatura.

Con el ateísmo, el hombre moderno pretendió negar la existencia de una instancia exterior que le dice algo sobre la verdad de sí mismo, sobre lo bueno y sobre lo malo.

Con el materialismo, el hombre moderno intentó negar sus propias exigencias y su propia libertad, que nacen de su condición espiritual.

Ahora, con la ideología de género el hombre moderno pretende librarse incluso de las exigencias de su propio cuerpo: se considera un ser autónomo que se construye a sí mismo; una pura voluntad que se autocrea y se convierte en un dios para sí mismo.

Antes de tratar específicamente de esa ideología, conviene recordar:

Algunos conceptos básicos sobre la identidad sexual

Los especialistas distinguen tres aspectos, entrelazados entre sí, que forman la identidad sexual de la persona.

Éstos tres aspectos son: el sexo biológico, el sexo psicológico y el sexo sociológico.

Es decir estos tres aspectos no son comportamientos estancos, porque en el hombre y en la mujer existe una profunda unidad entre las dimensiones corporales, psíquicas y espirituales: una gran interdependencia entre lo biológico y lo cultural.

-¿Qué es el sexo biológico?

Es la corporeidad de una persona.

El sexo biológico viene determinado por los cromosomas XX en la mujer y XY en el varón.

Estas bases biológicas intervienen profundamente en el organismo, como se ve en las diferencias estructurales y funcionales del cerebro masculino y el femenino.

-¿Qué es el sexo psicológico?

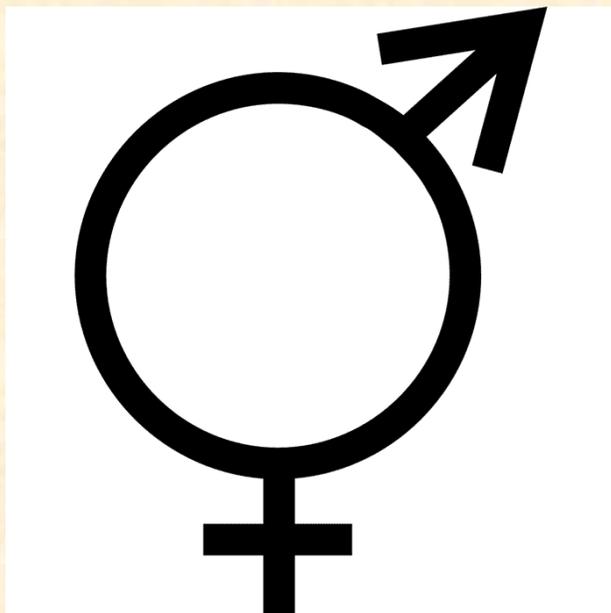
Son las vivencias psíquicas como varón o como mujer.

Esa conciencia psicológica se suele formar a los dos o tres años y coincide habitualmente con el sexo biológico, aunque haya excepciones a causa de la educación que se haya recibido.

-¿Que es el llamado sexo sociológico o civil?

Es la percepción del sexo por el entorno.

En esto hay muchos cambios, ya que esa percepción social



es fruto de procesos históricos y culturales: hace unos siglos no se concebía a una mujer como militar, por ejemplo.

Además de esto, hay otros factores que conviene tener en cuenta. Hay que distinguir, por ejemplo, entre identidad sexual, orientación sexual y conducta sexual:

Identidad sexual

El hombre y la mujer sienten, experimentan y razonan de forma distinta, aunque sea difícil establecer lo "típicamente femenino" y lo "típicamente masculino". Es una misma naturaleza humana que se posee de modo distinto.

Eso significa que la unidad y la igualdad entre el varón y la mujer no anula las diferencias entre ellos.

Orientación sexual: heterosexualidad, homosexualidad y bisexualidad.

La conducta sexual: es otro asunto, muy ligado a lo anterior, pero no determinado, ya que no todas las conductas sexuales responden a las propias orientaciones sexuales.

Y está, por último, el hecho biológico: sólo la mujer puede ser madre y sólo el varón puede ser padre.

Una vez establecido esto, pasamos a las preguntas sobre la ideología de género.

1. ¿Qué es la ideología de género?

Es una ideología (es decir, es un sistema de pensamiento cerrado) que defiende que las diferencias entre el hombre y la mujer, a pesar de las obvias diferencias anatómicas, no corresponden a una naturaleza fija, sino que son unas construcciones meramente culturales y convencionales, hechas según los roles y estereotipos que cada sociedad asigna a los sexos.

2. ¿Por qué se ha difundido tanto esta ideología?

Porque desde muchos ámbitos de poder, y desde muchas universidades norteamericanas se ha



intentado dar, desde los años 60, a los estudios de género un rango científico y ha tenido como plataforma de lanzamiento la Conferencia Mundial de Naciones Unidas. Esta ideología está presente en todas las Agencias de las Naciones Unidas desde los años 90: en concreto, en el Fondo para la Población, UNICEF, UNESCO y OMS que han elaborado muchos documentos con categorías propias de esta ideología.

3. ¿Como se está difundiendo en el mundo?

Desde las Naciones Unidas pasó a la Unión Europea, donde se difunde por medio de los medios de comunicación y en colegios, en concreto, por medio de actividades lúdicas: fiestas, celebraciones, etc., en las que se intenta que todos participen.

4. ¿Porqué utilizan la palabra género en vez de sexo?

Porque para la ideología de género el término sexo hace referencia a la naturaleza, e implica dos posibilidades – varón, mujer-, que son las únicas posibilidades derivadas de la dicotomía sexual biológica...mientras que el término género procede de la lingüística y permite tres variaciones: masculino, femenino, neutro, y mucha más imaginación.

Afirma una ideóloga de género, Judith Butler: "El género es una construcción cultural; por consiguiente, no es el resultado causal del sexo, ni tan aparentemente fijo como el sexo..."

Al teorizar que el género es una construcción radicalmente independiente del sexo, el género mismo viene a ser un artificio libre de ataduras.

En consecuencia varón y masculino podrían significar tanto un cuerpo femenino como uno masculino; mujer y femenino, tanto un cuerpo masculino como uno femenino".

J. Butler. Gender Trouble: feminism and the Subversion of Identity (Routledge, New York 1990, pág. 6

5. ¿Porqué no utilizan los términos hombre y mujer?

Porque el gran enemigo, para la ideología de género, es la diferencia hombre-mujer.

Esta ideología afirma que no existen sexos; sólo roles, orientaciones sexuales mudantes, que se pueden cambiar en la vida todas las veces que se quieran.

6. Entonces, ¿qué sucede con la naturaleza humana?

Los defensores de la ideología de género sostienen que no existe una naturaleza humana, que haga a unos seres humanos varones y a otros seres, mujeres.

Los ideólogos de género afirman esto:

"Cada niño se asigna a una u otra categoría en base a la forma y tamaño de sus órganos genitales. Una vez hecha esta asignación nos convertimos en lo que la cultura piensa que cada uno es -femenino o masculino-.

Aunque muchos crean que el hombre y la mujer son una expresión natural de un plano genético, el género es producto de la cultura y del pensamiento humano, una construcción social que crea la verdadera naturaleza de todo individuo."

(Lucy Gilber y Paula Webster "The Danger of Femininity. Gender differences: Sociology o Biology?)

Partiendo de ese presupuesto, emprenden un proceso de construcción, que consiste en mostrar cómo se ha construido un concepto cualquiera a partir de procesos históricos y acumulaciones metafóricas, e intentan mostrar que lo claro y evidente -que existen hombres y mujeres, por ejemplo- dista de serlo.

7. ¿Qué pretende esta ideología?

Esta ideología propone la búsqueda de la "liberación total" del hombre en todos los órdenes, tras la de-construcción del lenguaje, de las relaciones familiares, de la reproducción, de la sexualidad, de la educación, de la religión, de la cultura, de la religión, de Cristo, etc.

Cuando el hombre se libere de todo eso -dicen- será libre.

8. ¿La ideología de género es lo mismo que feminismo?

No. Para entender la ideología de género hay que prepararse para dar un salto mental. No hay que confundir esta ideología con el lenguaje que utiliza, tomado del feminismo radical. Los ideólogos de género no son feministas: sólo utilizan su lenguaje.

8. ¿Cuándo se "lanzò" al mundo esta ideología?

En 1995, en la IV Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer, que tuvo lugar en Pekín.

Hubo una acción muy activa en esa Cumbre Mundial por parte de los defensores de esta ideología.

Muchos países les apoyaron porque creyeron que se trataba de una lucha a favor de los derechos de la mujer.

¿Qué táctica utilizaron los defensores de esta ideología?

Difundieron entre los delegados de la Conferencia de Pekín unos textos con las definiciones de sexualmente polimorfo, homofobia, etc. En esos textos se evitaba las palabras marido, mujer, esposa, padre, etc.

Ante las reservas de algunos países ante esta ideología, hubo una reacción airada de Bella Abzug, de Estados Unidos, defensora de esta ideología, que explicó el término "género": "El sentido del término género -dijo- ha evolucionado, diferenciándose de la palabra sexo para expresar la realidad de que la situación y los roles de la mujer y del hombre son construcciones sociales sujetas a cambios".

Para conseguir su objetivo utilizó un discurso feminista radical, meramente táctico: "El concepto de género -dijo- está enclavado en el discurso social, político y legal contemporáneo... los intentos actuales de varios Estados Miembros de borrar el término género en la Plataforma de Acción y reemplazarlo por sexo es una tentativa insultante y degradante de revocar los logros de las mujeres, de intimidarnos y de bloquear el progreso futuro".

9. ¿En qué concluyó la Cumbre de Pekín?

Entre la perplejidad de los asistentes, los defensores de esta ideología consiguieron que se aceptase el concepto de género, y la Cumbre emitió la siguiente definición:

"El género se refiere a las relaciones entre mujeres y hombres basadas en roles definidos socialmente, que se asignan a uno u otro sexo".

10. ¿Cuántos géneros hay para la ideología de género?

Depende según los autores. Algunos autores de la ideología de género afirman que hay diversas formas de sexualidad - heterosexual masculino, heterosexual femenino, homosexual, lesbiana, bisexual e indiferenciado- que son equivalentes a la heterosexualidad.



Se habla de "cinco géneros" o "cinco sexos". Otros no hablan de ninguno, ya que se trata de llegar a una situación sin "sexos fijos", donde cada uno pueda elegir a su gusto, por el tiempo que quiera, el "rol" que más le guste. Defienden que cualquier tipo de unión y cualquier actividad sexual es justificable, porque abren un panorama "imaginativo".

Proponen que la heterosexualidad sea sólo un caso más de práctica sexual, tan válida como cualquier otra.

Defienden que cada persona debe elegir libremente el género al que le gusta pertenecer según los momentos y etapas de la vida: ahora tengo el rol hetero, ahora tengo el rol bisexual; ahora, el homosexual, etc.

11. ¿Qué terminos utilizan los defensores de la ideología de género?

Utilizan unos términos con un significado muy específico, que a veces se entiende mal, porque se leen esos términos en clave feminista, cuando la ideología de género es algo muy diverso del feminismo.

A. Hegemonía o hegemónico:

La ideología de género afirma que se han aceptado en el pasado ideas y conceptos aceptados universalmente como naturales –varón, mujer- pero que en realidad son sólo construcciones sociales, culturales "para mantener la hegemonía el dominio masculino".

Es decir, de hecho no hay hombres ni mujeres.

B. De-construcción:

Es la tarea de denunciar las ideas y el lenguaje hegemónico.

C. Patriarcado, Patriarcal:

Para los ideólogos de género es la institucionalización del control masculino sobre la mujer, los hijos y la sociedad, que perpetúa la posición subordinada de la mujer.

Pero al afirmar esto los ideólogos de género no intentan la promoción ni equiparación de la mujer con el hombre (como las feministas), sino que buscan la completa supresión de cualquier distinción entre la mujer y el hombre.

D. Sexualmente polimorfo:

La ideología de género parte de un principio inamovible: los hombres y las mujeres no sienten atracción por personas del sexo opuesto por naturaleza.

Dicen que eso es fruto sólo de un condicionamiento cultural de la sociedad.

El deseo sexual –afirman- se puede dirigir a cualquiera.

No demuestran esto: es un simple a priori, un punto de partida que hay que aceptar y ya está. Los ideólogos de género afirman que es así, y punto.

E. Heterosexualidad obligatoria:

Estos ideólogos afirman que "se fuerza" a las personas a pensar que el mundo está dividido en dos sexos que se atraen sexualmente uno al otro.

F. Preferencia u orientación sexual:

Esta ideología afirma que existen diversas formas de sexualidad, que son equivalentes y son tan validas como la heterosexualidad. Por eso hablan de "preferencias".

G. Homofobia:

Es el temor a relaciones con personas del mismo sexo. Suele entenderse este concepto en otro sentido, como

rechazo a los homosexuales, pero este es el sentido propio que tiene este término dentro de esta ideología.

H. Lo natural:

Lo natural es un concepto que, para esta ideología, hay que superar.

No hay nada "natural", afirman.

Shulamith Firestone decía: "Lo natural no es necesariamente un valor humano. La humanidad ha comenzado a sobrepasar a la naturaleza; ya no podemos justificar la continuación de un sistema discriminatorio de clases por sexos sobre la base de sus orígenes en la Naturaleza. De hecho, por la sola razón de pragmatismo empieza a parecer que debemos deshacernos de ella".

I. Rol

Es un término tomado del ámbito teatral, que indica que una persona, vestida especialmente y maquillada, representa un papel de acuerdo a un libreto escrito. El uso del término rol o de la frase roles desempeñados indica que hay algo artificial que se impone a la persona.

Para la ideología de género la maternidad sólo es un rol. Una mujer, cuando tiene un hijo, representa el papel de madre; no se es una madre.

12. ¿Cuáles son los "roles" a deconstruir para la ideología de género?

La ideología de género se plantea destruir con la máxima urgencia una serie de realidades que denominan "roles".

A. Roles de la masculinidad y feminidad.

Los ideólogos de género defienden que el ser humano nace sexualmente neutral y que luego es socializado en hombre o mujer. Por eso hay que educar a los niños sin juguetes o tareas "sexo-específicas", sin "estereotipos".

En la opinión pública la cuestión de los juguetes se percibe en clave de "igualdad", apoyado en la necesidad de quitarle a los niños juguetes violentos, pero para la ideología de género no se trata de eso, sino poner en práctica un postulado fundamental de esta ideología: sostiene que un niño es un niño porque su padre le da juguetes de niño, le ha puesto nombre de niño y le trata como un niño: lo que hay que hacer es dejarle en libertad: que elija ser niño o niña, o las dos cosas o ninguna.

No importa la experiencia cotidiana: esto -sostienen los defensores de esta ideología- es así.

Esta es una reflexión típica de la ideología de género, que quieren evitar cualquier distinción entre hombre y mujer: "En estos momentos las nenas piden libros de princesas o de hadas y los varones de dragones, magia, fútbol o terror", diagnostica Karina Skidelsky, . ¿Qué hacen los padres, tíos o abuelos cuando van a comprar un libro de regalo? ¿Fomentan o disminuyen los estereotipos de género?

"Los adultos piden libros de manualidades para las nenas, a excepción de Art Attack, que es pedido por chicas y chicos, y de piratas, dinosaurios y dragones para regalarles a los varones. Hay padres que no le llevan a su hijo varón un libro cuya tapa sea rosa o pastel, aunque el contenido sea de varón o unisex y tampoco le compran, por ejemplo, un libro de transportes a su hija", cuenta Skidelsky.

Aunque hay avances y miradas nuevas, la historia de las diferencias sexuales no se ha terminado de escribir. Ni de leer.



B. Otros roles a deconstruir: los de las relaciones familiares: padre, madre, marido y mujer.

Las feministas de género pretenden que se sustituyan estos términos "género-específicos" por palabras "género-neutrales", y aspiran a que no haya diferencias de conducta ni responsabilidad entre el hombre y la mujer en la familia. Entienden por "familia" cualquier agrupación humana.

Por eso, los cambios terminológicos son tan importantes para la ideología de género: el término "pareja", sirve para todo.

La ideología de género quiere quitar a la familia cualquier estructura (padres hijos) para cambiarla por cualquier solución "imaginativa".

C. Roles de las ocupaciones o profesiones.

El tercer tipo de "roles socialmente construidos" que la ideología de género quiere deconstruir son las ocupaciones que una sociedad asigna a uno u otro sexo.

Pero la ideología de género no batalla por la equiparación de la mujer -como hace el feminismo-, sino que lucha para que no haya distinción de sexos, que es algo distinto.

No pretende que cualquier hombre o cualquier mujer pueda alcanzar un trabajo y ser remunerado igual (que son las conquistas del feminismo de igualdad), sino que desaparezcan las categorías "hombre" y "mujer".

13. ¿Se puede dialogar con esta ideología?

No. La ideología de género es un sistema cerrado contra el cual no hay forma de argumentar, ni de establecer un diálogo. No puede apelarse a la naturaleza humana, porque no creen en ella.

No puede apelarse a la experiencia cotidiana (por ejemplo al ver como los niños y las niñas pequeñas presentan diferencias naturales y se manifiestan y a cual de modo distinto) porque dicen que toda esa experiencia está manipulada. Y punto.

No puede apelarse a las opiniones y deseos de las mujeres actuales, que ven como la lucha feminista ha logrado muchas conquistas de igualdad, porque según esta ideología esas mujeres esas mujeres están alienadas, ya que realmente lo que importa para un ideólogo de género no es que la mujer tenga los mismos derechos que el hombre, sino que no existan ni hombres ni mujeres.

Para las "feministas de género" todo es "socialmente construido", desde la familia a la religión, y por lo tanto, hay que deconstruirlo todo.

14. ¿Por qué la ideología de género quiere de-construir todo lo religioso?

Porque piensan que la "de-construcción" de la religión es el medio imprescindible para llegar a la sociedad sin sexos que proponen.

Esta ideología considera la religión como un simple un invento humano y sostiene que las religiones principales fueron inventadas por los hombres para oprimir a las mujeres. (Esa es la tesis central de "El Código da Vinci").

Toda propuesta religiosa ajena a la ideología de género se tacha de fundamentalista.

Para esto intentan de-construir la figura de Cristo, diciendo que es una pura construcción histórica, sin base real.

15. ¿Qué postura sostienen los ideólogos de género ante el feminismo?

Mantienen una postura opuesta a la lucha feminista de igualdad.

10 MENTIRAS QUE EL MUNDO QUIERE QUE TUS HIJOS CREAN SOBRE EL SEXO Y LA FAMILIA.

Padres es necesario que los hijos sean formados en el conocimiento de Dios y Su Palabra.

- 1 Al divorcio le llaman "incompatibilidad de caracteres".
- 2 Al aborto le llaman "derecho de la mujer en decidir su reproducción".
- 3 A la fornicación de las parejas que viven sin casarse le llaman "unión libre".
- 4 Al matrimonio homosexual, le llaman "diversidad en el amor".
- 5 A las parejas gays que adoptan hijos le llaman, "modern family".
- 6 A los adolescentes que tienen sexo le llaman "derechos sexuales".
- 7 A las jovencitas que salen embarazadas le llaman "falta de educación sexual en la protección".
- 8 A la prostitución le llaman, "trabajo social".
- 9 Al adulterio le llaman algo "normal en todos los hombres".
- 10 A los cristianos que proclaman la Verdad de Dios sobre el sexo y el diseño original de las familias, le llaman "intolerantes".

JOSUÉ 24:15 Pero si no quieren servir al Señor, elijan hoy a quién van a servir... Por mi parte, mi familia y yo serviremos al Señor.



Conviene recordar que el objetivo de los ideólogos de género no es mejorar la situación de la mujer, sino destruir la identificación de los intereses de la mujer con los de su familia.

Durante la cumbre de Pekín Barbara Ledeen, Directora del Independent Women Forum, una organización feminista de defensa de la mujer, ampliamente reconocida en Estados Unidos, señaló al ver el documento escrito según los postulados de la ideología de género:

"El documento está inspirado en teorías feministas ultra radicales, de viejo sello conflictivo, y representa un ataque directo a los valores de la familia, el matrimonio y la femineidad".

Por eso es conveniente distinguir entre el feminismo de equidad (nacido a comienzos de siglo XX) y el pseudo feminismo de la ideología de género (nacido en 1960) que utiliza el lenguaje del feminismo radical para algo muy distintos. Cfr. Christina Hoff Sommers "¿Quién robó el Feminismo?"

16. ¿Qué postura sostienen los ideólogos de género ante la cuestión de la reproducción humana?

La ideología de género plantea "otras vías de reproducción": le gustaría que los heterosexuales se uniesen de vez en cuando para algún encuentro. De esa forma -dicen- irían naciendo seres que irían adoptando imaginativamente, el sexo que desearan y adoptando los roles que quisieran.

Heidi Hartmann afirma: "La forma en que se propaga la especie es determinada socialmente.

Si biológicamente la gente es sexualmente polimorfa y la sociedad estuviera organizada de modo que se permitiera por igual toda forma de expresión sexual, la reproducción sería resultado sólo de algunos encuentros sexuales: los heterosexuales".

Para esta ideóloga de género la culpa de la situación actual la tienen los sexos:

"La división estricta del trabajo por sexos, un invento social común a toda sociedad conocida, crea dos géneros muy separados y la necesidad de que el hombre y la mujer se junten por razones económicas.

Se contribuye así a orientar sus exigencias sexuales hacia la realización heterosexual, y a asegurar la reproducción biológica.

En sociedades más imaginativas, la reproducción biológica podría asegurarse con otras técnicas."

Dentro de esta ideología, el término libre elección de reproducción es la expresión clave para referirse al aborto.

El término estilo de vida puede significar muchas cosas: homosexualidad, lesbianismo y todo tipo de sexualidad fuera del matrimonio.

17. ¿Qué raíces ideológicas tiene la ideología de género?

A. Materialismo y existencialismo ateo. Simone de Beauvoir (existencialista atea): "no naces mujer: ¡te hacen mujer!"

B. La antropología individualista del neoliberalismo radical.

C. Los postulados de los representantes de la revolución sexual: Wilhen Reich y Herbert Marcuse.

D. Marxismo. Por una parte, esta ideología es una interpretación neo-marxista de la historia.

Para Marx toda la historia es una lucha de clases, de opresores contra oprimidos, en una batalla que se resolverá sólo cuando los oprimidos se percaten de su situación, se alcen en revolución e impongan una dictadura de los oprimidos.

De esa forma, dice Marx, la sociedad será totalmente reconstruida y emergerá una sociedad sin clases, libre de conflictos, que asegurará la paz y prosperidad utópicas para todos.

Frederick Engels fue quien sentó las bases de la unión entre el marxismo y el feminismo. En el libro "El Origen de la Familia, la Propiedad y el Estado", escrito en 1884, señalaba: "El primer antagonismo de clases de la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer unidos en matrimonio monógamo, y la primera opresión de una clase por otra, con la del sexo femenino por el masculino".

Los marxistas clásicos creían que el sistema de clases desaparecería una vez que se eliminara la propiedad privada y la religión.

Sin embargo, para la ideología de género los marxistas fracasaron por concentrarse en soluciones económicas, sin atacar directamente a la familia, que es -para la ideología de género- la verdadera causa de las clases.

En ese sentido, Shulamith Firestone afirma la necesidad de destruir no sólo la diferencia de clases, sino destruir la diferencia de sexos:

Dice esta ideóloga: "asegurar la eliminación de las clases sexuales requiere que la clase subyugada (las mujeres) se alce en revolución y se apodere del control de la reproducción; se restaure a la mujer la propiedad sobre sus propios cuerpos, como también el control femenino de la fertilidad humana, incluyendo tanto las nuevas tecnologías como todas las instituciones sociales de nacimiento y cuidado de niños.

"Y así como la meta final de la revolución socialista era no sólo acabar con el privilegio de la clase económica, sino con la distinción misma entre clases económicas, la meta definitiva (...) debe ser igualmente -a diferencia del primer movimiento feminista- no simplemente acabar con el privilegio masculino, sino acabar con la distinción de sexos misma: las diferencias genitales entre los seres humanos ya no importarían culturalmente".

Shulamith Firestone, *The Dialectic of Sex*, Bantam Books, New York, 1970, p. 12

18. ¿Cómo se hace la de-construcción de la educación?

La Presidenta de Islandia, Vigdis Finnbogadottir, lo planteó en una conferencia preparatoria para la Conferencia de Pekín organizada por el Consejo Europeo en febrero de 1995.

Señaló que las niñas deben ser orientadas hacia áreas no tradicionales y no se las debe exponer a la imagen de la mujer como esposa o madre, ni se les debe involucrar en actividades femeninas tradicionales: "La educación es una estrategia importante para cambiar los prejuicios sobre los roles del hombre y la mujer en la sociedad".

Para quitar el concepto "hombre" y "mujer", la perspectiva del género -defienden- debe integrarse en los programas escolares".



Alison Jagger, autora de diversos libros de texto utilizados en programas de estudios femeninos en Universidades norteamericanas, lo explica así:

Hacia la sociedad polimórfica natural

El final de la familia biológica eliminará también la necesidad de la represión sexual.

La homosexualidad masculina, el lesbianismo y las relaciones sexuales extramaritales ya no se verán desde el prisma liberal como opciones alternas, fuera del alcance de la regulación estatal; en vez de esto, hasta las categorías de homosexualidad y heterosexualidad serán abandonadas: la misma institución de las relaciones sexuales, en que hombre y mujer desempeñan un rol bien definido, desaparecerá.

La humanidad podría revertir finalmente a su sexualidad polimórfica natural".

19. ¿Cómo se acaba con el sentido de la maternidad?

Muchas mujeres apoyan los postulados de la ideología de género porque piensan que son avances de carácter feminista. Y no es así. El feminismo defiende la igualdad entre la mujer y el hombre. La ideología de género va más allá: se trata de borrar esa distinción.

La ideología de género sigue un esquema parecido al del marxismo, que pregona la necesidad de la igualación económica y la redistribución de la riqueza. Para el marxismo si se quiere llegar a la sociedad sin clases hay que pasar necesariamente por la dictadura del proletariado.

Para la ideología de género ese paso necesario es impedir que la mujer se dedique a su hogar y al cuidado de sus hijos, porque eso la hace "desigual".

Dice una ideóloga de género: "La igualdad feminista radical significa, no simplemente una igualdad bajo la ley y ni siquiera una igual satisfacción de necesidades básicas, sino más bien que las mujeres -al igual que los hombres- no tengan que dar a luz".

La ideología de género propone la destrucción de la familia biológica que Freud no logró ver, y que permitirá -aseguran sus defensores- la emergencia de mujeres y hombres nuevos, diferentes a los que han existido anteriormente.

Además, las "feministas de género" insisten en la de-construcción de la familia no sólo porque -según ellas- esclaviza a la mujer, sino porque condiciona socialmente a los hijos para que acepten la familia, el matrimonio y la maternidad como algo natural.

Este es el momento cultural que atraviesan muchos países del mundo. Explica Blanco, refiriéndose a España:

¿Por qué se regula en la nueva ley de identidad de género el derecho de los transexuales a inscribirse en el Registro Civil con el sexo que desean, al margen de cual sea su configuración cromosómica y morfológica?

Porque la ideología de género sostiene que yo puedo crear a mi voluntad mi propia identidad sexual; yo puedo elegir ser hombre y mujer. Y además tengo derecho -dicen- a que los demás lo reconozcan así en el Registro Civil.

20. ¿Qué conclusiones se pueden sacar de todo esto?

Esas conclusiones se las dejo a usted.

ACI-PRENSA.



El culto de San José y las Iglesias Orientales

El culto del glorioso Patriarca San José, tan extendido hoy por todo el orbe católico y que tan hondas raíces ha echado en la espontánea devoción del pueblo, es, como quien dice, muy moderno. Su implantación *oficial* en la

Iglesia de Roma no se remonta más allá de los últimos años del siglo xv.

El Santo del escondimiento

Los Bolandistas en la monumental obra *Acta Sanctorum*, al hablar del Santo Esposo de María en el tercer tomo del mes de marzo, así como hacen notar la conveniencia de la muerte de san José antes del comienzo de la predicación de Cristo (como generalmente se admite), para que las multitudes que habían de oír al Mesías proclamarse Hijo natural de Dios, confirmando con estupendos milagros, no se turbaran en la fe, teniendo ante los ojos al lado de Jesús una criatura humana con nombre y derechos legales de padre; así también, tratándose del culto del Santo bendito y comparándole con el de la Virgen Purísima, su Esposa, afirman que sin duda entraba en los planes divinos substraer por algún tiempo a San José a la veneración de los fieles, no fuera a padecer mengua en la opinión de los primeros siglos cristianos la creencia, tan milagrosa, de la virginidad del parto de la Madre de Dios.

Con todo no piense nadie que la figura de San José, conocida como era por los relatos evangélicos, fuese cosa extraña a las manifestaciones artísticas y literarias de las primitivas épocas de la Iglesia. ¡Qué estudio tan interesante se podría hacer, con los numerosos datos que hoy poseemos, de la representación de san José en los monumentos (sepulcros, mosaicos, marfiles) de la antigüedad hasta el siglo VI, y en las fantásticas narraciones de los libros apócrifos, como el Protoevangelio de Santiago, el Evangelio de Pedro, el de la Infancia, el de Mateo y el de Tomás en su primera redacción (que hoy no conocemos sino por el recuerdo que de ella queda en los antiguos historiadores!

Pero una cosa hay que poner fuera de duda, y es, que de todas maneras no se puede hablar, en aquellos remotos tiempos, de culto propiamente dicho. A San José se le consideraba, por una parte, como del Viejo Testamento y, por otra, aun queriéndole asociar al Nuevo, no entraba en la categoría de los Mártires, únicos santos, fuera de la Madre de Dios, cuya veneración sancionaba la Iglesia en los primeros siglos.

Primeros albores

A pesar de todo, no faltan sabios, como el célebre orientalista P. Peeters, de los Bolandos, que consideran por demás interesante



el escrito apócrifo intitulado *Historia del carpintero José*, porque representaría, a su juicio, el punto de apoyo más antiguo para establecer el culto del Santo Patriarca. Claro está que es difícil aventurarse, sin otras pruebas, en la resolución de un problema tan oscuro en la hagiografía eclesiástica, cual es el de los orígenes del culto de San José bendito. Pero de admitirse la hipótesis de Peeters, subiríamos hasta el siglo v, y por cierto dentro de la órbita de las *Iglesias Orientales*. Pues si tenemos en cuenta que la *Historia del carpintero José* es un libro oriental, como escrito originariamente -según parece- en griego y transmitido sólo por traducciones *orientales*, es decir, en árabe y en los dos principales dialectos captas (el boheirico de la delta

del Nilo y el saidico del Egipto alto); tendremos, por lo menos, que sospechar que el Oriente juega un papel importante en nuestro asunto.

¿En el Oriente?

Más aún: aun desentendiéndonos del todo de ese escrito griego-egipciano poco seguro, no dudo en afirmar categóricamente que, por lo que al culto de San José se refiere, el Oriente es (al menos en la primacía del tiempo) quien se lleva la palma. Y tal vez no sólo la del tiempo, sino también la no menos honorífica de la belleza literaria y del afecto cristiano en la expresión de los formularios litúrgicos en loor del castísimo Esposo de la Virgen. y por cierto que para demostrar ambas cosas no tendríamos que basarnos en datos tan hipotéticos como los que pudiera ofrecernos la *Historia del carpintero José*, sino en otros más numerosos y más seguros.

Por lo que toca a los formularios orientales de la liturgia de San José, espero poder ilustrar de propósito en otra ocasión la belleza de su contenido literario y teológico.

Hoy no hago más que indicar que, en el rito bizantino, el principal formulario es el «Canon» de José de Siracusa, fecundísimo himnógrafo piadoso del siglo IX, que la Iglesia griega venera como santo. Las odas de su composición dogmático-poética, repartidas por las diversas Horas del Oficio, desarrollan en otras tantas estrofas las 35 letras del acróstico griego «*Xristou se mélpo dexión parastátin, losif*), que pudiéramos traducir así, rítmicamente, poco más o menos: "A Ti canto, José, De Cristo defensor bien adiestrado."



Este formulario se podría desdoblar en dos: las estrofas dedicadas a San José, y aparte (como quieren algunos) el conjunto de las que forman el «Theotokiom de cada oda, es decir, las que siempre en todo Oficio bizantino se dedican a la *Madre de Dios* (Theotokos) en relación con el tema de la fiesta.

Primacia de tiempo

Pero, en fin, vengamos a la cuestión de la primacia del tiempo, que por ahora nos interesa más de cerca.

Sin que se pueda determinar con certeza la época exacta, mas de fijo antes de la aparición de las Ordenes mendicantes (que fueron las verdaderas introductoras del culto de San José en Occidente, y las que impulsaron a la Iglesia Romana a adoptarle oficialmente en el uso litúrgico), podemos asegurar que *florece ya*, en varias Iglesias Orientales, *algo así* como la fiesta eclesiástica del Santo Patriarca. Entre los bizantinos, por ejemplo, aunque no se pueda hablar de una fiesta particular y exclusiva de San José, se encuentra, sin embargo, desde la más remota antigüedad (por lo menos desde el siglo IX, como indicamos antes) la conmemoración del Santo en la dominica precedente al Nacimiento de Cristo, en la famosa fiesta llamada *de los santos progenitores*. Y aun más solemne es la otra dominica infraoctava de Navidad, que, aunque es como una réplica de la anterior, está consagrada *especialmente* a la memoria de aquellos, que estuvieron ligados con vínculos particulares a la persona de Cristo: San José, su padre nutricio y defensor en la tierra, el Rey David, como cabeza genealógica de su linaje, y Santiago de Jerusalén, llamado en los Libros santos “hermano” del Señor.

Con todo, si observamos bien la estructura del Oficio de esta fiesta bizantina, vemos que todo casi exclusivamente converge a la exaltación de San José bendito.

En los diversos ritos

Algo semejante ofrecen otros calendarios griegos, lo mismo que la Iglesia Rutena, sino que en día diferente, pues reservan la fiesta del Santo Patriarca para el 26 de diciembre, día al mismo tiempo dedicado a la Virgen María en su divina Maternidad. En los libros litúrgicos sirios encontramos el uso medieval de celebrar a San

José, si no con una fiesta completa, al menos con una corona de composiciones en honor suyo y en particular con un «Canon antiquísimo, que se conserva en el Museo Británico en un manuscrito del siglo XII.

Más antiguos parecen ser aún los códices coptos que nos transmiten la celebración en Abisinia de la fiesta de San José, con Oficio propio y un ingenuo Himno, el 20 de julio. Tal fecha procede sin duda de la fe prestada por los coptos a una narración apócrifa, según la cual el mismo Jesucristo, nuestro Salvador, antes de subir a los cielos, habría descrito a los Apóstoles la vida de su padre putativo, designando para su dichoso tránsito el 20 de julio. Por lo demás, no nos extraña esta fecha, cuando sabemos que también en muchas Iglesias de Italia antiguamente se conmemoraba en ese día la muerte de San José.

La verdadera razón parece ser el haber confundido al Santo Patriarca con el otro José, llamado el Justo, de quien hacen mención los Hechos de los Apóstoles al ser propuesto con San Matías para suplir la prevaricación de Judas, y que celebran el 20 de julio los Martirologios medievales.

¿Y culto popular?

Tiene, pues, el Oriente la primacia del tiempo sobre la Iglesia latina en cuanto al culto de San José. Pero entendámonos: no quiere esto decir, por desgracia, que junto con el culto litúrgico haya florecido también en las Iglesias Orientales el culto, llamémosle así, popular y devoto de las multitudes hacia el Esposo de la Virgen Santísima.

No veo en qué se pueda apoyar Isidoro de Isolanis para afirmar, ya en 1522, en la *Suma* que escribió de los dones de San José, que todos los católicos orientales celebraban el 20 de julio, con intensa devoción, la fiesta del Santo bendito. No: ese día fué siempre exclusivo de la Iglesia copta, y ni en ella ni en ninguna otra de las Orientales hay datos para creer que la veneración al Santo Patriarca rebasara la órbita de la Liturgia, pocas veces entendida y saboreada por los fieles, aunque entre los Orientales se celebre en las lenguas más o menos conocidas por ellos. Es una lástima, pero el culto oriental de San José no descendió hasta el pueblo en el tiempo pasado, y aun en el presente no se abre camino sino con mucha lentitud y sólo en aquellas regiones que se han dejado influenciar más por el ejemplo de la Iglesia latina. Tales son las Iglesias Melquitas, en su mayor parte católicas, las Italogriegas, la Caldea, la Sirocaldea del Malabar y la Armenia de la Transilvania, en las cuales, todas, se celebra con grande regocijo del pueblo, como entre nosotros, y en el mismo día 19 de marzo, la fiesta de San José. En las otras Iglesias Orientales (aun aquellas que se glorian de antiguo abolengo católico) es todavía poco conocido por el pueblo el Patrono universal de la Iglesia de Cristo.

Curioso por demás lo que, no hace mucho, me contaba el R. P. Estehan Sakai, de rito bizantino-eslavo, coprofeesor mío del Instituto Oriental. Me hablaba de sus recuerdos de Dubno, en el tiempo que allí moró, en los confines de la Rusia Blanca. Una vez se le presentó un buen campesino, ya de cierta edad y con familia, que, sin embargo, convertido al catolicismo, quería cursar los estudios del Seminario. Para obviar algunas dificultades que se ofrecían, propúsole el Padre -devotísimo de San José, como buen croato y, por más señas, latino antes de abrazar el rito Oriental- que se encomendase al Santo bendito de Nazaret, y dióle a leer la *Vida* suya que circulaba escrita en eslavo por los monjes basilianos de Ucrania. Esta lectura fué una revelación para el buen campesino. Jamás había él sospechado que al Santo Patriarca se le pudiese invocar como poderoso intercesor en los cielos. Sabía que el Evangelio habla de él; pero, en la mentalidad en que se había educado, no entraba San José en la categoría de aquellos Santos, que llenan, por decirlo así, toda la vida afectiva de los Orientales, como San Nicolás, San Demetrio o San Jorge. Algo así como a nosotros tampoco se nos ocurre dar un puesto de honor en nuestras devociones a figuras tan santas y simpáticas como el anciano Simeón o Ana la profetisa, aun cuando en el Evangelio se encarezcan sus virtudes, tan *mesiánicas*.

Y, con todo...

Desde el 8 de diciembre de 1870 quedó San José constituido, por el Sumo Pontífice Pío IX, Patrono de la *Iglesia Universal*. Es, por lo tanto, deber de todos los católicos dar a conocer y venerar al Esposo de María y Padre putativo de Cristo a todos los fieles orientales, que también creen en Cristo y deben ser de Cristo y de su única Iglesia.

Manuel Candal, S. J.



Revista Una Voce Informa

Publicación religiosa mensual, dedicada a la promoción y defensa de la Doctrina y Liturgia Tradicional Católica.

“Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el establecimiento del reinado social del Corazón de Jesús en las almas y en la entera sociedad.”

Lugar de información, de formación y piedad, para todo católico que desee sentir con la Iglesia, con el Papa y los Obispos a él unidos. Donde servimos en el altar, mientras tenemos a la Iglesia como patria espiritual. Por la mayor gloria de Dios y honra de la Bienaventurada Virgen María.

Web: www.unavoceinforma.com E mail: revista@unavoceinforma.com

Dirección: Apartado de Correos 1427. Matanzas 40100. Cuba.

Teléfono fijo: (53)-(45)-284548

¡Oh María Inmaculada, Reina de los Apóstoles de todos los tiempos: A ti nos confiamos.

Dígnate bendecir, todos los apostolados del Movimiento Una Voce, y muy especialmente estas modestas páginas de la Revista Una Voce Informa, parte esencial del Apostolado de la Buena Prensa Católica, concediéndoles una eficacia espiritual extraordinaria. Alcanza a todos los que le leyesen, y a nuestra gran familia, la gracia de ser movidos a mayor amor de Dios, suscitando en sus almas un ardiente deseo de santidad. Y en el caso que el Señor quiera servirse de ellos, como de un instrumento para extender su nombre, y derramar en las almas los bienes celestiales, haz que reconozcan tu poderosa Mediación Maternal, conscientes de que si se han de producir extraordinarios frutos, es debido en total manera a la participación en el Sacrificio de Cristo en la Cruz, que se reproduce y actualiza en nuestros altares, en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, gracias a Aquel, quien al encarnarse en Ti, nos hizo tus deudores, otorgándonos la dicha de llamarte Madre Nuestra.



¿CÓMO AYUDARNOS?

La Obra de la Tradición Católica en Cuba, personificada en el Movimiento Una Voce, debe afrontar numerosísimos gastos, para el desarrollo de sus apostolados y el cumplimiento de su misión. Por eso nos atrevemos hacer un llamamiento a nuestros fieles y amigos para que colaboren, en la medida de sus posibilidades, con fervor y generosidad, para poder sufragar los gastos pendientes y poder culminar y desarrollar nuestras empresas.

**Contacte con la Obra, para informarse de los medios y las maneras en que puede ayudarnos.
¡Dios se los pague!**